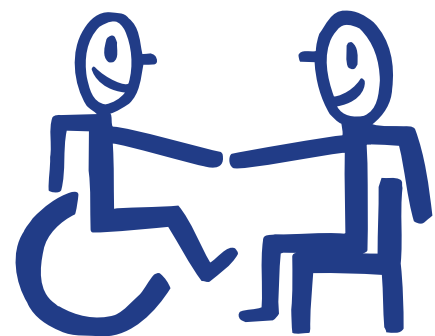


# COCEMFE

1980-2020: un reflejo del cambio

CH

4C



# COCEMFE

1980-2020: un reflejo del cambio



EL PASADO Y EL PRESENTE,  
CUANDO SE MIRAN  
EL UNO AL OTRO  
CON SINCERIDAD,  
SON CAPACES DE REFLEJAR  
EL MEJOR DE LOS FUTUROS





Es un placer estar escribiendo por fin estas líneas, porque significa que a pesar de que 2020 está siendo un año especialmente difícil, ya hemos dado a luz a este libro conmemorativo de los cuarenta años de la Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica. Esta publicación es una manera de reconocer la labor de todas las personas que han pasado por COCEMFE y nuestro Movimiento Asociativo y con las que hemos trabajado para conquistar derechos.

Con un diseño muy visual y un formato innovador, podemos conocer la evolución no solo de nuestra entidad, sino de la situación de las personas con discapacidad en estos años y de cómo la sociedad ha ido cambiando para ser cada vez más inclusiva. El diálogo es una de nuestras señas de identidad y, por eso, es la base de esta publicación construida con mucho entusiasmo por nuestro amigo Pablo Dávila y con la colaboración de personas que han sido protagonistas de todos los avances logrados por nuestra entidad en la defensa de los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad física y orgánica.

Os animo a leer con atención y hasta el final esta obra, a estar pendientes de los matices y todos sus cuidados detalles. Si lo hacéis, podréis comprobar lo amena y reveladora que puede ser una conversación entre COCEMFE y la sociedad.

En la conversación se ha basado gran parte de nuestro trabajo desde 1980, un diálogo de cuarenta años que ha servido para mejorar la calidad de vida de millones de personas con discapacidad y que nuestro país evolucione hacia la igualdad de oportunidades, la libertad y el ejercicio real de derechos.

**Anxo Queiruga**  
Presidente

# UN RELATO DE LO POSIBLE

En 1980, sin apenas recursos ni experiencia, once asociaciones de personas con discapacidad de distintas zonas de España crearon COCEMFE para aunar esfuerzos en la defensa de sus derechos. Cuarenta años después, multiplicado por ocho su tamaño, COCEMFE es la entidad con mayor representación de personas con discapacidad física y orgánica del Estado español y una de las ONG más grandes del país. Este libro contiene un resumen de su historia.

De todas las maneras posibles con que podría contarse la trayectoria de COCEMFE, hemos elegido un relato ficticio. Un encuentro entre dos personas que, conversando, construyen inopinadamente la imagen de cuatro décadas de recorrido. Aunque no hablan por boca de nadie concreto —ni estrictamente real— esperamos, como poco, que resulten verosímiles por sus voces. ¿Qué contaría un ser múltiple en constante movimiento como COCEMFE de sí mismo si fuera una única persona? ¿Qué tipo de conversación tendría con la sociedad española si ésta pudiese concretarse en un solo cuerpo? El tiempo pasado hablando con el actual. La voz de la experiencia charlando con la de la curiosidad.

El relato que contiene este libro ha sido dibujado tras un intenso trabajo de documentación visitando los archivos de COCEMFE, las hemerotecas españolas y la generosa memoria de varias personas, de perfil heterogéneo, cuyo mínimo común denominador es haber dedicado gran parte de su vida a mejorar la de las personas con discapacidad física y orgánica. Una narración que, acierte o no en la exactitud de los datos, pretende reflejar la envergadura de la transformación social que cuarenta años de trabajo y diálogo han hecho fehacientemente posible. Ojalá sirva también este relato para identificar las líneas precisas de todo lo que está aún por hacer.



# Dos personas se saludan;

sonríen, sentadas una frente a otra, estrechándose las manos con firmeza, con afecto sincero. También con un punto de timidez.

—Perdona que te haya sacado del trabajo, que sé que tienes mucho lío.

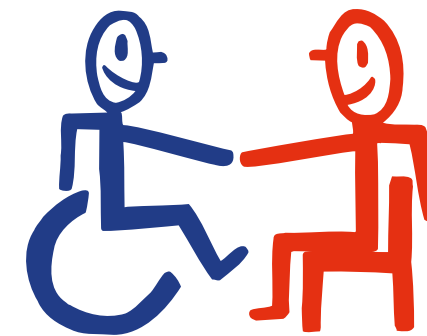
...No te preocupes, así no nos interrumpen.

—Eso pensé, que en esa oficina no paráis. ¿Te gusta el sitio?

...Sí, es tranquilo. Me encantan los cuadros.

—Y el café es bueno, ya verás.

Se acomodan durante un breve silencio, cada cual reconociendo el espacio. La barra y su camarera mantienen una prudente distancia con las mesas, todas vacías y dispuestas en hilera. Seis grandes cuadros abstractos de



colores intensos rompen la monotonía. La calle, en calma al otro lado de un gran ventanal, comparte con el interior la amplia luz de la tarde.

—Oye, pero conste que esto también es trabajo.

...Ya, ya. Aunque, para mí, trabajo fácil: solo tengo que recordar.

—No te creas, a mucha gente le cuesta recordar. Bueno, más que nada, contar lo que recuerdas.

...Conmigo no tienes problema. Tú pregunta. Yo, feliz.

—Espero no quitarte demasiado tiempo. Por cierto, siento el retraso, me ha costado muchísimo aparcar.

¿Tú cómo has venido?

...En mi coche, lo he dejado aquí al lado.

—¿Aquí al lado? Qué suerte.

...En fin, *suerte, suerte...*

—Ya, bueno, sí, perdona. Tú me entiendes.

Un pudor pasajero congela el momento, enseguida afloran de nuevo dos sonrisas (una amable, la otra algo nerviosa).

—Pues precisamente lo de las plazas de aparcamiento puede ser un buen punto de partida.

...¿Sí?

—¿No?

...No sé, lo que tú consideres.

—Bueno, tú eres quien pertenece a la organización.

...Ya, pero eres tú quien va a contar la historia, yo respeto tu terreno.

Una mano con alianza de oro ha enfatizado la frase posando un teléfono móvil sobre la mesa. Al otro lado responde un gesto entre la duda y la complicidad.

—¿Nunca has oído eso de que las mejores conversaciones son las que *realmente* se construyen entre dos?

...No, la verdad es que no. Pero el otro día le oí decir a Sabina en una entrevista que lo más importante en esta vida es encontrar un interlocutor solvente.

—Pues eso; lo que no me gustaría es que parezca un monólogo, que sería muy aburrido.

Suena un aviso en el móvil, la mano con anillo lo recoge de la mesa.

...Perdona: estoy pendiente de mi hijo, que está haciendo el ingreso en la universidad y tengo que ir luego a buscarle.

—¿Cómo que la universidad? ¡Pero si nació antes de ayer!

...Ya ves; si COCEMFE cumple cuarenta años...

Como si hubiera intuido la pausa, la camarera se acerca para anotar la comanda. Serán dos cafés (uno con leche, otro solo con hielo). Mientras se aleja aterrizan sobre la mesa un cuaderno, un bolígrafo y una grabadora, arrinconando un servilletero para dejar el espacio necesario antes de que lleguen las tazas. Al otro lado se posa también el teléfono recién atendido y durante un breve espacio de tiempo se reactiva la conversación con algunos lugares comunes: el paso de los años, el verano precoz (el cambio climático), los coches y la ciudad, ¿cómo han ido las vacaciones? Pues sí que son bonitos los cuadros, tienen un punto de los 90. Por fin, el bolígrafo se levanta.

—Oye, ¿te parece si empezamos?

...Claro, cuando quieras.

—No te importa que grabe, ¿no?

«En absoluto», dice un austero gesto. La grabadora registra un carraspeo de preludio.

—Antes de nada, déjame decirte que va a ser *muy* difícil escribir *una* sola historia de COCEMFE.

...¿Por qué?

—Pues porque son muchos años; y sois mucha gente; y muy diferentes.

...De eso se trata, ¿no?

—¿De ser muy diferentes?

...De repasar nuestra trayectoria.

—Ya, pero lo que quiero decir es que va a ser complicado contentar a todo el mundo. Por lo poco que he visto en vuestros archivos...

...Ah, ya sé por dónde vas. Tú, por eso, no te preocupes, si hay algo que nos caracteriza es el debate interno. Tú ten en mente dos cosas: que quede claro que todo lo que somos es *por y para* nuestras entidades y que todo lo que hemos conseguido ha sido en colaboración con otras organizaciones.

El bolígrafo anota, después se apoya en la barbilla.

—Justamente había pensado elaborar así el discurso, por logros.



...¿A qué te refieres?

—En lugar de hacer un recorrido por años, tratar de definir los hitos de la historia de COCEMFE por cambios específicos. Algo así como *¿cuánto hemos cambiado?*

...Me recuerda a una canción.

—Eso es bueno.

...¿Tú crees?

—Bueno, ya daremos con la frase, quédate con la idea. La cuestión es: ¿cómo relatar el cambio? A mí lo que me gustaría es reflejar en avances específicos todo lo que habéis hecho en estos cuarenta años. Y aprovechamos ese hilo para contar también cuánto ha cambiado la propia entidad. Es como si dijerais:

# ¿qué hemos hecho para cambiar tanto?

La mano del anillo se posa en la mesa, no hay réplica. El bolígrafo recorre en el aire una pizarra imaginaria, ilustrando la continuación del discurso.

—Por ejemplo, si comparamos la relevancia de COCEMFE en 1980 respecto a lo que es ahora, la transformación es espectacular, ¿no? Y eso se puede aplicar al propio colectivo. O sea, el lugar que ocupáis ahora no tiene nada que ver con el de entonces. No sé, a mí me parece un salto de gigante. Había pensado titularlo algo así como *La conquista de la diferencia*.

Se hace un silencio y cada cual sopesa las palabras. «Empezamos fuerte», dicen las caras. Una mirada directa a los ojos precede una profunda inspiración, la mano del anillo tamborilea suavemente en la mesa; por fin, la respuesta.

...A ver. Lo primero que yo tendría en cuenta es que es muy importante la precisión de los términos: yo no usaría la palabra «diferencia». Y lo segundo es que no necesitamos en absoluto ese tono épico. Me parece buena idea lo de contar la historia por hitos más que en orden cronológico, pero para eso habría que distinguir muy bien las áreas de trabajo.

—Vale. Pues, venga, dime, ¿por dónde empezarías? ¿Cuál sería el primer gran logro de COCEMFE?

Las miradas se vuelven a cruzar, la mano del anillo repiquetea de nuevo, el bolígrafo espera posado en el cuaderno.

...Pues algo, en realidad, muy simple: haber luchado por tener una vida como la de cualquiera.

—Toma ya. Primer titular. ¿Puedes concretar un poco?

...Mira, no es que ahora ocupemos un lugar diferente, es que hace cuarenta años ni siquiera existía ese espacio, no teníamos acceso a cosas muy básicas, cosas que hoy parece impensable que se nos negaran.

—¿Te refieres a la accesibilidad?

...Entre otras.

—Esa es una transformación muy visible, ¿no? Habéis cambiado las calles, la arquitectura...

...Sí, sí. Pero yo pondría el foco antes. Las plazas de aparcamiento reservadas no aparecieron de un día para otro.

—Bueno, las plazas de aparcamiento, las aceras, los autobuses adaptados, las sucursales de los bancos, ¡los baños de los bares!

...Sí, correcto. Sí. Hemos peleado mucho para conseguir todo eso. Pero, para empezar, yo iría más a la raíz, tendría en cuenta otros conceptos.

—Otros conceptos, ¿como qué?

...Lo que ha posibilitado que cambios como esos que mencionas se produzcan. Todo lo que nos ha permitido acceder a cosas inherentes a la propia persona, a lo mínimo que alguien necesita para recorrer un día de su vida, sea como sea.

—¿La silla de ruedas?

Esta vez el silencio es algo más duro, más seco.

...La silla es un indicio. La silla, una prótesis, un tratamiento médico específico para una enfermedad crónica. Yo entiendo que necesitas ejemplos concretos y buenos titulares, pero no todos los logros son así de tangibles. Yo creo que perderíamos elementos importantes de la historia si vamos solo por ahí. Además, recuerda que representamos a entidades de personas con discapacidad física pero *también* con discapacidad orgánica, que tienen necesidades diferentes en muchos casos.

—Ya, claro.

...La cosa es más profunda, hemos tenido que cambiar *todo lo necesario* para acceder a un mínimo de calidad de vida, lo cual atañe a muchos órdenes distintos de la sociedad, y no siempre evidentes.

—Vale, pero intenta llevarlo a cosas concretas.

...Pues, mira: conseguir una prótesis en los años 80. Una prótesis de pierna, por ejemplo. Para empezar, era una proeza económicamente. Y si había ayudas públicas que la subvencionaran, además de tener que adelantar el dinero para obtenerla, era necesario luchar contra una burocracia descomunal y un funcionariado que desconocía por completo nuestra situación. Y al que, tal como apuntas, había que ir a ver a unos edificios llenos de barreras.

—¿Qué quieres decir con que desconocían vuestra situación?

...Pues a que, por aquel entonces, por mero desconocimiento, no se consideraba *un problema de todos* que alguien no pudiera desplazarse libremente o recibir un tratamiento que le permitiera hacer la vida que quisiera. No existía esa sensibilidad. Tener una discapacidad era algo que *te había tocado* y alguien de tu entorno tenía que *encargarse de ti*. En realidad era algo que le había tocado a tu familia, ni siquiera estábamos en primer término. Para cambiar esa mentalidad en las administraciones (y en el resto de la sociedad) ha hecho falta mucho trabajo.

—Ya. Vale. O sea, lo que propones es contar el trabajo previo a los cambios tangibles, como esa incidencia en la administración.

...Entre otras cosas, sí. Que además ha sido una incidencia en muchas direcciones diferentes.

—A ver, dime más.

...Pues, otro ejemplo: COCEMFE luchó por que se estableciera un sistema de prestaciones públicas en base a criterios diferentes a los habituales.

—¿Prestaciones de qué tipo?

...Ayudas económicas, atención sociosanitaria especializada, toda una serie de recursos que cambiaron radicalmente el día a día de muchas personas. Cuidados en cuestiones muy elementales de salud, de higiene, de atención integral. Y fue muy importante que el criterio social ganara peso, que para otorgar esas prestaciones se tomara en cuenta no solo el estado de salud, sino también la situación social de las personas.

—¿Cuándo fue eso?

...A principios de los 80.

—Y hasta entonces, ¿la gente qué hacía?

...Lisa y llanamente: buscarse la vida. Vivir de la beneficencia y de la solidaridad de su entorno, si podían contar con ella. Las personas con discapacidad física no tenían una mínima estabilidad económica que les diera cierta independencia: o se lo pedías a tu familia, o no había prótesis, ni silla, ni asistencia, ni desplazamiento. Solo los gastos de salud ya eran catastróficos. Muchos años después conseguimos también reducir el IVA en vehículos y ayudas técnicas.

El bolígrafo anota «independencia económica» entre signos de exclamación.

...Y eso por no hablar de las personas con discapacidad orgánica, que ni existían.

—Bueno, existir, existirían.

...No existían porque eran invisibles. No tenían ni nombre. Una de las primeras cosas que hicimos para sensibilizar sobre la discapacidad orgánica fue precisamente añadir el término al propio nombre de COCEMFE. Es un tipo de discapacidad que no siempre se percibe físicamente, porque está causada por alteraciones internas: enfermedades crónicas, fallos en procesos fisiológicos. Vamos, tú ya lo sabes. Y lo que no se ve, no existe. Yo he oído a mucha gente quejarse de que les dijeran cosas como «tú no tienes discapacidad, tú caminas sin problemas, tú lo que tienes es mucho cuento».

—Ya...

...Cuando alguien no encuentra eco en la sociedad no puede buscar su sitio. El otro día repasé el libro que editamos por los treinta y cinco años de COCEMFE, que pedimos a todas las entidades que incluyeran un texto, y el logro que más valoraban varias de las asociaciones de discapacidad orgánica era haber dado a conocer la enfermedad. Porque el reconocimiento social conlleva todo lo demás: los avances médicos, los servicios sociales, las ayudas, etcétera. COCEMFE ha contribuido a abrir un espacio social para que se reconozca la situación de estas personas, empezando por la propia clase médica que tiene que ocuparse de su cuidado. Y todavía hoy hay mucho desconocimiento social sobre la discapacidad orgánica.

El bolígrafo interrumpe la escritura y se queda un segundo clavado sobre el papel, con cierto nerviosismo contenido.

—Bueno, espera, espera, que se nos acumula la información, no nos adelantemos. Ya hablaremos del futuro. Vamos a centrarnos de momento en lo conseguido, si te parece. Anotamos como primer gran avance, entonces, «conseguir unas condiciones de vida básicas para el colectivo».

...Yo creo más bien que lo que hemos hecho es

# sentar las bases para una vida digna.

—Vale, perfecto. Anotado.

...Es que lo considerado *básico* por todo el mundo no incluye algunas cosas importantes para una verdadera calidad de vida. Hay que tener en cuenta otros factores.

Llegan los cafés. La camarera negocia con profesionalidad la temperatura de la leche y la asignación del hielo para el café solo. La mano que manejaba el bolígrafo se ocupa inmediatamente de abrir un azucarillo y verter su contenido pausadamente en la taza.

—Vale, me gusta este enfoque. Pero, antes de que me cuentes esos otros factores vamos a contextualizar un poco. Imagínate que hubiera que poner en antecedentes a alguien que no sabe nada del Tercer Sector. Por ejemplo, ¿cómo surgió COCEMFE?

Al otro lado, café y hielo se reúnen de un vuelco certero. La respuesta se va gestando mientras el hielo se tiñe de marrón a golpe enérgico de cucharilla. Una señora y un niño —que saludan a la camarera sentándose en una

mesa cercana— desvían momentáneamente la atención. El vaso se alza, recibe un sorbo leve y comienza un relato que lo deja un tiempo suspendido en el aire.

...Mira, la secuencia de los acontecimientos es la siguiente: antes de la Democracia, todo lo relacionado con discapacidad se gestionaba en base a un modelo completamente paternalista, canalizado principalmente por organizaciones caritativas. Cuando llegaron los años 80, con toda su ola de cambios sociales, empezó a gestarse una voluntad de hacer las cosas de otra manera; y, sobre todo, de reclamar derechos en primera persona. Así que las propias personas con discapacidad física (porque todavía no existía el concepto de *discapacidad orgánica*) empezamos a montar nuestras propias asociaciones. Nos reuníamos en parroquias, en locales,... donde podíamos. Y, poco a poco, se fueron conectando unas con otras para ganar fuerza en las reivindicaciones; es decir, Gijón se comunica con Avilés, Avilés con Oviedo, y se crea la asociación de Asturias, por poner un caso. Y así sucesivamente en toda España.

—¿Así, espontáneamente?

...Sí, fue una especie de simbiosis. El Movimiento Asociativo fue surgiendo por la necesidad de irse agrupando, porque las asociaciones iban tocando techo en su capacidad de maniobra. Y, como en aquella época para todo lo gordo había que pasar por Madrid, llegó un punto en que se hizo evidente que había que crear una entidad a nivel nacional.

—CEMFE.

...Eso es. Coordinadora Estatal de Minusválidos Físicos de España. Que luego pasaría a ser una confederación y a llamarse COCEMFE.

—Vale. Y con la llegada de la coordinadora estatal empezó el diálogo con la administración central.

...Exacto. Al principio: cuatro gatos con mucho entusiasmo en un despacho cedido en un ministerio. Todo era a base de ensayo y error, de echarle mucha imaginación. La verdad es que fue una época emocionante.

—¿Por?

...Porque estaba todo por hacer. Hubo que crear todo un modelo nuevo de cobertura social, ten en cuenta que ni siquiera existía un Ministerio de Asuntos Sociales. Fueron años de trabajo muy intenso con las instituciones (las que ya existían y las que fueron surgiendo); que, además, jugaban un doble papel de aliadas fundamentales y diana de nuestras críticas. Y ahí empezó a cambiar completamente la posición del colectivo.

—¿A qué te refieres con «la posición»?

Un par de vueltas de cucharilla renuevan la mezcla de café y hielo (y el hilo del discurso).

...En primer lugar, a esa labor de auto representación que era totalmente inédita: las personas con discapacidad *nunca* habíamos ejercido la interlocución directa con las administraciones. Los parlamentarios y los directores

generales —porque eran todos hombres— alucinaban. Nos miraban ojipláticos, como diciendo «anda, pero, si sabe hablar».

—Madre mía.

...Y en segundo lugar, a que pasamos a la acción: además de reivindicar empezamos a gestionar, que no fue un paso precisamente fácil.

—Pero, ¿a gestionar qué?

...Empezamos a abrir centros propios y a coordinar servicios de asistencia sociosanitaria, por ejemplo. Aparte del trabajo en sí, que era súper necesario, fue toda una declaración de intenciones.

—¿En qué sentido?

...Pues porque fue una forma de demostrar que no éramos sujetos meramente demandantes, que éramos capaces de ocuparnos de nuestra situación. Nadie conoce mejor sus necesidades que el propio colectivo. Cosa que puede parecer obvia ahora, pero entonces fue una novedad. Nuestra aspiración es que quien necesite asistencia para vivir de manera independiente elija dónde se encuentra mejor: en un centro o en su propia casa con la ayuda necesaria. Y hemos trabajado mucho en ambos sentidos.

—¿Recuerdas alguno de esos centros en concreto? Por dar detalles, que hace el relato más ameno.

...Bueno, yo recuerdo especialmente el de Madrid porque fue también sede de COCEMFE mucho tiempo.

—¿Con «sede» te refieres a vuestra oficina central?

...Sí.

—¿Y qué cosas recuerdas?

...Pues que se daba asistencia de todo tipo (también psicológica), era centro de reunión, había hasta exposiciones. No parábamos de trabajar. Y de inventar. Lo pasábamos bien... El otro día una compañera lo definió como que vivíamos «en sesión permanente, como en la Revolución Francesa»... Ah, y ese centro también ha sido muy útil como alojamiento para personas que venían de fuera de Madrid a visitas médicas, lo que se llamaba entonces «transeúntes minusválidos».

—Madre mía, ya hablaremos de los cambios en el lenguaje...

...Sí, eso ha cambiado mucho también. Pero, imagínate: una familia gallega hacía seiscientos kilómetros para asistir a la primera cita de un niño con hemofilia, por ejemplo. Llegaban con mil dudas, con mil miedos, y la empatía en las visitas médicas no siempre era la esperada. Contar con un entorno *afín* les cambiaba la experiencia. En cierto modo es una metáfora del apoyo que han supuesto COCEMFE y sus entidades para esas personas.

—¿Una metáfora?

...Sí, porque, independientemente de los servicios que se prestaban, yo creo que lo más útil ha sido servir de punto de referencia para que esas familias fuesen ganando seguridad en la defensa de sus derechos. Que se sintieran fuertes para reclamar el trato que les corresponde, empezando por el personal sanitario.



—Vaya caña le estás dando al personal sanitario.

...No, no, pues no quiero dar esa impresión en absoluto. El personal sanitario ha sido y es fundamental para nuestro colectivo. Pero eso que tú llamas «caña» es la incidencia que ha propiciado la mejora del sistema de salud, para las personas con discapacidad y para cualquier tipo de paciente. No es que ahora sea perfecto, pero yo creo que hemos provocado cambios importantes.

Se hace un silencio algo tenso, hasta que un nuevo aviso del móvil desvía las miradas.

...Mi hijo acaba de terminar el examen de inglés, dice que muy bien. Ahora toca Historia del Arte.

El bolígrafo subraya lentamente la frase «mejora del sistema sanitario» debajo de «nueva cobertura social». Recorre los términos como haciendo recuento. Pequeña pausa para un sorbo de la taza.

—¿Y qué quiere estudiar tu hijo?

...Pues, ¿qué te parece que dice que «de momento nada»? Que quiere estar un año viajando, dice; para reflexionar, que «es lo que hace la gente joven en Alemania antes de entrar en la universidad»... De todas formas, como suspendió en junio, no sé si ahora va a tener mucho donde elegir.

—Ja, ja, ja, pues no es mal plan, vacaciones preuniversitarias.

Una mirada furtiva se cruza con la del niño sentado pocas mesas más allá, que escanea la silla desde la que el teléfono móvil vuelve a posarse en la mesa.

...Mira, pues ese es otro de los grandes logros de COCEMFE.

—¿Cuál?

...El Programa de Vacaciones. Es uno de los grandes orgullos de la organización.

—Ya, pero... ¿no es algo un poco banal como para ponerlo al principio de la historia?

...No. De hecho, es uno de los programas más activos todavía hoy. Precisamente, es muy representativo del cambio, justo lo que te decía de los factores menos evidentes.

—A ver, desarróllame este punto.

...El mero hecho de poder viajar es un indicio clarísimo de esa «vida como la de cualquiera» que nos esforzamos por garantizar. Hace cuarenta años, viajar era algo que no todo el mundo se podía permitir, pero para muchas personas con discapacidad era directamente algo imposible. Completamente *imposible*. Y una persona que no viaja se queda atrás socialmente; sabe menos, se relaciona menos, disfruta menos la vida.

—Ya, comprendo.

...Nos hemos pasado todos estos años ejerciendo un marcaje estrecho a las aerolíneas y a las empresas de transporte para adaptar los medios de viaje. Y en un momento determinado se decidió crear un departamento propio para coordinar viajes en las condiciones adecuadas. Para muchas personas fue como salir de su arresto domiciliario, había gente que nunca había visto el mar... Hubo un programa que a mí me pareció especialmente bueno para personas con muy poca movilidad, se hacía intercambio de centro: durante unos días las personas se trasladaban a un centro de otra ciudad y participaban en actividades adaptadas allí. Una cosa aparentemente tan sencilla y no sabes lo positivo que resultaba.

—Vale, entendido. Además, me interesa eso que dices de que «alguien que no viaja se relaciona menos».

El tema de las relaciones también ha sido una parte importante de vuestro trabajo, ¿no?

...¿Con «relaciones» te refieres al sexo? Puedes dejarte de eufemismos.

De repente la grabadora se para, se crea un nuevo intervalo de silencio algo pesado, con un sutil aire de reto.

—Oye, te propongo una cosa.

...Dime.

—Tú pones los datos y yo el tono.

...¿Qué quieres decir?

—Nos hemos propuesto elaborar mano a mano una historia de COCEMFE, ¿no? Obviamente tú tienes mucha más información que yo, porque estás dentro de la entidad y porque yo, personalmente, no padezco una discapacidad. Pero, con todo mi respeto, creo que tu tono es un poco duro, y no sé si es lo más adecuado para hacer un relato positivo de lo que habéis conseguido en todo este tiempo.

La pausa hace evidente que la señora y el niño —infusión y batido de fresa en mano— no pierden detalle de la conversación desde su mesa.

...En fin, no es mi intención, ni mucho menos, dar una impresión beligerante; pero, como te he comentado, es fundamental el uso preciso de los términos. Y el tono directo forma parte de lo mismo. Por cierto, *padeecer una discapacidad* es una idea obsoleta, la discapacidad se tiene o no se tiene.

—Sí, de acuerdo, pues eso: ¿podemos centrarnos en lo positivo?

...¿Lo positivo no es justamente que podamos llamar a las cosas por su nombre? Ten en cuenta de dónde venimos: hace cuarenta años se daba por hecho que las personas con discapacidad no practicábamos sexo, de la misma manera que no íbamos de viaje y muchas otras cosas. Cosas que tú no has tenido que plantearte, y sobre las que todavía hoy sigue habiendo prejuicios, ¿no te parece necesario un tono contundente?



Una mueca de asentimiento resignado da respuesta a la pregunta. La grabadora vuelve a su trabajo. El niño interroga a la señora con la mirada («bébete el batido, cariño», dice ella).

—Bueno, te admito «contundente», pero además tiene que ser *constructivo*; se trata de que el mundo entienda la necesidad de vuestra labor y se adhiera a la causa.

—Mira, te pongo un ejemplo para que comprendas el cambio de mentalidad que ha sido necesario: una mujer con una discapacidad física evidente, cuando iba a una consulta de ginecología, tenía que oír comentarios como «tú no tienes relaciones, claro». Eran consideradas niñas eternas, seres *asexuados*. En el tema de las relaciones sexuales, como con tantos otros estereotipos, las asociaciones de mujeres con discapacidad y el Área de Mujer e Igualdad de COCEMFE han tenido que abrir la brecha rompiendo tabúes. Y eso sin entrar en el tema de la reproducción, porque hay mujeres a las que un médico les ha dicho «¿qué ibas a hacer tú con un niño?, no sé cómo no te ha quitado tu familia la idea de ser madre, en tu situación». Estos días atrás, que te hemos estado buscando en la oficina testimonios en la revista de COCEMFE, leí que una mujer contaba que se sentía «como una potencial reproductora de la anormalidad». Y no quiero decir con esto que sexualidad y familia tengan por qué estar ligadas. Ni que todo el sistema de salud fuese así, ni muchísimo menos, eso que vaya por delante. Lo que quiero decir es que ha sido y sigue siendo necesario hablar alto y claro sobre todas estas cuestiones para acabar con prejuicios que nos minan la moral y nos impiden desarrollarnos como cualquiera.

—Pero, en ese sentido, tu pareja y tú sois un ejemplo, ¿no? Nada os impidió formar una familia.

—Lo nuestro fue un poco kamikaze.

—Pero habéis demostrado que se puede.

Un nuevo cruce de miradas revela por fin la expresión inequívoca del consenso en ambas partes de la mesa.

—Sí. Sin duda. Con descendencia o sin ella, es cierto que el colectivo ha ganado en autonomía, aunque quede tanto por hacer.

—Vale, entonces, espera, retomamos el hilo. En 1980 se crea la entidad y vais ejerciendo incidencia en la administración y desarrollando vuestros propios servicios y programas, como la asistencia sociosanitaria y las vacaciones.

—¿No decías que no querías ir en orden cronológico?

—Sííí, pero es por dar un poco de escenario. Porque, es que me llama la atención que surgieran líneas de trabajo tan concretas.

—Claro, fuimos añadiendo áreas de actuación al hilo de los acontecimientos, de las oportunidades.

Y lo que nuestro Movimiento Asociativo nos iba planteando.

—O sea, si lo he entendido bien, COCEMFE aporta a nivel nacional lo que las entidades necesitan para desarrollar esos programas y esos servicios a nivel local, ¿no?

—Exacto. En el caso de la atención a domicilio, por ejemplo, se empezó ayudando a personas con muy poca autonomía, pero ha habido casos muy heterogéneos. Hay una frase muy bonita que le oí a un chico una vez; decía que la ayuda a domicilio le había «devuelto el tiempo».

—¿A ver? Me encanta esa imagen, desarróllala un poco, por favor.

—El tiempo que quita una discapacidad pesa en la balanza social. Para una persona con un trasplante de riñón, por poner un caso, hacer la diálisis en su casa le devuelve un tiempo que puede emplear en estudiar o trabajar o atender a sus criaturas o simplemente divertirse.

—Ya, algo así como que el cuidado específico devuelve oportunidades... ¿Ves como se puede enfocar el tema de manera positiva?

—Ja, ja, ja... Me parece que tú y yo tenemos que consensuar bien la noción de *lo positivo*, porque yo tengo muy claro que mi discurso lo es. Y mucho. Yo creo que es importante que entiendas que nuestras reivindicaciones, aunque es un hecho que han provocado cambios transversales durante todos estos años, no pueden detenerse, porque perderíamos terreno. Tenemos que estar reforzando y actualizando *constantemente* nuestro discurso. Llegar a estos avances ha sido un trabajo muy costoso y muy lento, icuarenta años! Y, sin embargo, el retroceso puede ser muy fácil y muy rápido si quien tome el relevo baja la guardia.

—Sí, sí, si lo entiendo perfectamente. Y, de hecho, ese razonamiento puede aplicarse a muchos otros contextos, pero estamos de aniversario...

La mano anillada muestra la palma tras un instante de reflexión.

—Está bien, punto para ti.

«Abuela, ¿qué es asexuado?», se oye a escasa distancia. El café con hielo da un viaje pausado de ida y vuelta a una boca con media sonrisa. El bolígrafo vuelve a la libreta.

—Venga, pues dame más motivos de celebración.

—Deberíamos mencionar las mejoras del catálogo ortoprotésico, por ejemplo.

—Madre mía, y yo que pensaba que sabía algo sobre discapacidad, ¿eso qué es?

—Lo elabora el Ministerio de Sanidad y determina qué productos de apoyo proporciona el sistema de salud y a qué precio. Antes me preguntabas por la silla de ruedas: gracias a la incidencia de COCEMFE, por ejemplo, las sillas de ruedas que cubría el sistema de salud pasaron de veinte kilos de peso a cinco. ¿Tú podrías levantar veinte kilos a pulso para meter una silla en un coche para ir a trabajar? Otro ejemplo: los aparatos para personas sordas solo estaban cubiertos hasta los doce años; y luego ¿qué? Conseguimos que fueran hasta que terminasen su formación. Había cuestiones realmente injustas.

—Ya, son cosas en las que no piensa quien no está en esa situación.

...En realidad no todas las personas que usan productos del catálogo ortoprotésico son personas con discapacidad. También conseguimos mejoras en material sanitario puro y duro que usa todo el mundo.

El bolígrafo se detiene nada más unir con una flecha «catálogo ortoprotésico» con un rótulo que encabeza otra lista de palabras: «BENEFICIOS PARA EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD». Después da un par de golpecitos de reflexión.

—Viendo todo esto que me cuentas, lo que me parece muy destacable es que habéis sabido definir de manera muy concreta lo que necesitáis para reclamar soluciones.

...Es lo que hemos intentado, desde luego. Lo que seguimos intentando. Ahí has dado en el clavo: si algo define a COCEMFE es que siempre señalamos los problemas con una propuesta en la mano. Podría enumerarte infinidad de casos; decenas, cientos de programas y servicios. Pero el resumen de todo es que hemos luchado para evitar que la discapacidad física y orgánica signifiquen una condena directa a la falta de bienestar y a una situación social desfavorable.

—Algo así como que habéis puesto a todo el mundo en la misma casilla de salida, ¿no?

...Algo así.

Suena un estrépito de cristales rotos. La señora se levanta camino de la barra, «qué apuro, deme una bayeta, haga el favor, que el niño ha tirado el batido sin querer, cuánto lo siento». El bolígrafo escribe en mayúsculas «CALIDAD DE VIDA» y subraya las palabras con firmeza.

—Vale, venga, pues ya tenemos la primera idea. ¿Quieres otro café?

...No, un café no. Pídeme una tónica, por favor. Voy un segundo al baño.



# HEMOS REDEFINIDO LA COBERTURA SOCIAL

30

COCEMFE se sumó en sus primeros tiempos a la corriente de profundos cambios sociales que trajo la Democracia, de los que ha sido beneficiaria y artífice al mismo tiempo gracias a la tenacidad de su Movimiento Asociativo y a la sinergia con otras entidades. Con su labor de constante interlocución con los poderes públicos, COCEMFE contribuyó al nacimiento de un nuevo concepto de cobertura social que acabó con la cultura de la beneficencia. Uno de los primeros grandes avances conseguidos fue la creación en **1984** de un **sistema de prestaciones sociales y económicas para personas con discapacidad** y el establecimiento de un **baremo de valoración del grado de discapacidad** que tuviera en cuenta factores sociales y económicos además de los sanitarios.



# HEMOS MEJORADO EL SISTEMA DE SALUD

31

Como fuerza unida de su Movimiento Asociativo, COCEMFE lleva cuarenta años haciendo **mejorar los hospitales y centros de salud** con sus **reivindicaciones directas al sistema sanitario a gran escala**, que han derivado en avances como el desarrollo de tratamientos, cambio de protocolos, fomento de la atención multidisciplinar o formación específica para profesionales de la sanidad. Una muestra clara es el **seguimiento constante del catálogo ortoprotésico**, prestación del Sistema Nacional de Salud que contiene los productos de apoyo necesarios para mejorar la autonomía personal de las personas con discapacidad, en cuya elaboración antes no participaba suficientemente el propio colectivo. Otro de los grandes hitos es **haber conectado los aspectos sociales** con la gestión sanitaria de la discapacidad.







# HEMOS MODIFICADO EL ENTORNO FÍSICO

La **promoción de la accesibilidad universal** para que toda persona pueda moverse libremente es un eje central de la acción de COCEMFE y su Movimiento Asociativo desde su nacimiento. Con iniciativas como la **Unidad de Accesibilidad**, la Confederación informa, forma y asesora tanto a personas del colectivo como a los agentes sociales con capacidad de maniobra para eliminar barreras en el urbanismo, la arquitectura, el transporte y otros ámbitos menos evidentes como el diseño de productos y servicios.





# HEMOS REFUNDADO LA ATENCIÓN SOCIOSANITARIA

34

Una de las grandes ideas vertebradoras de la labor de COCEMFE es la gestión directa por el propio colectivo de las cuestiones que le influyen directamente. Inaugurado en **1986**, el **Centro de Servicios para Minusválidos Físicos** (actual **Residencia de COCEMFE**) fue un proyecto pionero de **autogestión** de **servicios sociosanitarios**, símbolo de uno de los cambios más importantes de estos cuarenta años: el fin del *modelo asistencial*. Se abrió así el camino hacia el **cuidado específico** llevado a cabo por quien conoce de primera mano sus necesidades. Bajo esta premisa se han desarrollado también servicios de **apoyo en el hogar**, de manera que las personas con discapacidad pueden elegir cómo y dónde recibir la ayuda necesaria para llevar una vida independiente.



# HEMOS DEFENDIDO UNA ECONOMÍA MÁS JUSTA

Tener una discapacidad es caro e influye directamente en la estabilidad económica de las personas y sus familias. En **1990** se aprobó por real decreto el establecimiento de un **sistema de pensiones no contributivas**, una de tantas medidas exigidas por COCEMFE y otras entidades para asegurar la **solvencia económica independiente** de las personas con discapacidad, muchas de las cuales no habían podido desarrollar todavía una carrera profesional. Esto sentó las bases para la vida autónoma de miles de personas, antes subordinada necesariamente a su entorno familiar o directamente a la caridad. Otro gran logro de la Confederación fue conseguir en 2006 un **IVA superreducido** para abaratar los costosos vehículos y productos de apoyo. Hoy día, COCEMFE tiene entre sus frentes principales **la lucha contra la pobreza**, uno de los factores más comúnmente asociados a la discapacidad.

35



discapacidad  
es **pobreza**  
para **1** de cada **3**



# HEMOS AMPLIADO EL ESPACIO SOCIAL

36

Una sociedad inclusiva es más rica, más desarrollada. COCEMFE ha abierto el espacio necesario para que las personas que representa ocupen su lugar como ciudadanía de pleno derecho. En este sentido, el colectivo de personas con **discapacidad orgánica** —de la que COCEMFE es **la máxima entidad representativa** en el Estado español—, ha necesitado un empuje especial para dejar de ser la llamada *discapacidad invisible*. En **2006** la entidad **añadió a su denominación** este tipo de discapacidad como gran paso para dar a conocer su realidad específica.



# HEMOS PROPICIADO LAS RELACIONES LIBRES

La vida afectiva y sexual es otro pilar básico para que una persona se desenvuelva en igualdad de condiciones en la sociedad. Ruptura de tabúes, formación especializada, programas específicos: COCEMFE ha trabajado desde el principio por **la normalización de la sexualidad** de su colectivo de manera transversal, especialmente a través de su intenso trabajo en el **Área de Mujer e Igualdad** y su apoyo a las asociaciones de mujeres con discapacidad.



37



# HEMOS DEMOCRATIZADO LA EXPERIENCIA VITAL

38

El ocio y el deporte forman parte de una vida social normalizada a la que todas las personas tienen derecho. En **1987** COCEMFE coordinó el **primer Programa de Vacaciones junto al IMSERSO**, que con el tiempo se ha convertido en uno de los servicios más duraderos y mejor valorados de la entidad. Ha posibilitado viajar a más de **43.000 personas** con discapacidad y sus familias.



39







En el quicio de la puerta que separa los aseos de la cafetería, la mano del anillo cierra en el móvil una pantalla con grandes emoticonos. El teléfono cae después en el regazo para que los brazos puedan asir las ruedas de la silla y emprender el camino de vuelta. Cruza el salón bajo la atenta mirada del niño del batido que, sentado en la misma mesa donde sucedió el desastre, sorbe impetuosamente con una pajita el contenido rosa de una botella repuesta. «Despacio, cariño, ahora no te lo bebas todo de golpe», dice la señora. La mano anillada suelta un segundo la rueda para saludarle, el niño devuelve sorprendido una tímida oscilación de brazo (sin soltar la pajita, sin parpadear). Sus pupilas acompañan todo el recorrido hasta la mesa de la entrevista. Allí esperan bolígrafo, libreta, dos vasos chispeantes y un plato de patatas fritas.

—No te quita ojo.

...Ya. La abuela tampoco.

—Ja, ja, ja... ¿Te pasa mucho?

...¿El qué?

—Ese tipo de actitud de la gente, la extrañeza.

...Sí, pero ya no me afecta.

—¿No?

...No. Son muchos años lidiando con ese tipo de miradas. Pero, fíjate, ese niño está descubriendo hoy lo que es una persona con discapacidad. Hace cuarenta años, probablemente alguien como yo ni siquiera estaría en esta cafetería.

La grabadora vuelve a ser accionada con ademán pausado, como queriendo evitar que se pierda el tono personal. El bolígrafo retinta un gran número dos en el encabezado de una página en blanco.

—Como lo que me contabas antes de la clase política, ¿no?

...¿El qué?

—Eso de que generabais perplejidad cuando empezasteis a tratar con instituciones.

...Ah, sí. Ten en cuenta que en toda la discapacidad, quienes llevaban la voz cantante para defender los derechos de los colectivos eran en su mayoría familiares. O quienes tuvieran la tutela, vamos. Nadie se esperaba que nos pusiéramos en primera línea... Resulta mucho más fácil negarle algo a *las personas allegadas* que a alguien que habla directamente desde la silla de ruedas... Todo el trabajo de representación que hemos hecho en comisiones parlamentarias, en comparecencias en las Cortes, las visitas a presidentes, la ONU... todo eso ha sido nuevo. Y sin que nadie nos enseñara cómo se hace, por lo menos al principio.

—¿Pues, te parece si hablamos de esa faceta?

...Me parece.

—Por ejemplo, sé que COCEMFE ha hecho grandes aportaciones en materia de legislación.

Mientras llega la respuesta, el bolígrafo escribe a gran tamaño bajo el número dos: «DEFENSA DE DERECHOS».

...Pues, ya sabes lo que dicen: la ley siempre va por detrás de la realidad.

—Ya... Y, sin embargo, hasta que no hay ley, no hay cambio, ¿no?

...Exacto. Siempre nos hemos movido a los dos lados de esa premisa.

—A ver, que eso te ha quedado un poco críptico.

...Desde el principio nos hemos empeñado en reunirnos con los grupos parlamentarios. Con todos. Que no digan que no saben lo que necesitamos.

—La primera gran ley que se aprobó en la Democracia fue la LISMI, ¿verdad?

...Eso es, en el 82.

—El año de los Mundiales de fútbol.

...Correcto.

—¿Sabías que el corte de pelo a tazón que llevaban los niños en esa época lo puso de moda la selección de fútbol de Dinamarca?

...No tenía ni idea.

—Qué inciso más tonto, perdona, sigue. Es que me gusta poner detalles cotidianos para aportar contexto.

...Ja, ja, ja...

—Bueno, entonces la LISMI...

...Es muy importante poner los nombres completos de las leyes: Ley de Integración Social de los Minusválidos.

—Ah, vale. Anotado. Pues eso, que la LISMI fue como la gran columna vertebral legal de la discapacidad, ¿no?

...Esa era la idea, una ley dedicada expresamente a nuestro grupo social que cubriese muchos campos diferentes. Fue un proceso de años redactarla y aprobarla, participaron muchas organizaciones. Lo que la hace especialmente relevante es el reconocimiento institucional que supuso. Que, si lo piensas, no hace más que garantizar un derecho de la Constitución.

Una mirada fija en el plato de patatas detiene un momento el discurso.

—Y se aprobó por consenso absoluto, ¿no?

...Sí. Eran los primeros años de la Democracia, fue un tiempo de consensos históricos... Pero hay una parte de la historia menos idílica, y ahí entra el otro lado de la premisa que te mencionaba: el verdadero reconocimiento institucional lo hemos tenido que esculpir golpe a golpe después de que las leyes se aprobaran.

—No entiendo.

...Con la legislación pasa una cosa que no todo el mundo sabe, y es que la aprobación de una ley *no* conlleva necesariamente su cumplimiento. En España tenemos una normativa ejemplar en materia de discapacidad, pero muchas veces se queda en el cajón. La LISMI se aprobó con todos los valores de la Transición, pero sin una memoria económica que garantizase su desarrollo. Y ahí es donde COCEMFE y el resto de organizaciones hemos sido cruciales, en este y en otros casos: no solo hemos contribuido a que la defensa de nuestros derechos esté recogida en las normas, hemos hecho *cumplir* la ley.

—Pero, ¿cómo?

...Protestando. Manifestándonos. Usando los recursos legales a nuestro alcance. Al principio del Movimiento Asociativo había mucho encierro en señal de protesta. Ayer leí un artículo del año 81, que fue Año Internacional de la Discapacidad (bueno, ese año se llamaría «de los Impedidos» o algo así), y alguien decía: «nada se nos otorga, cualquier cosa que se nos dé se nos debía desde hace muchos siglos». Para que veas que el tono contundente siempre ha sido necesario, sobre todo en los inicios.

—Ya veo.

...Hemos hecho mucha labor de protesta. Mucha. En el año 92, en mitad del entusiasmo general por la Expo y los Juegos Olímpicos, veíamos que la LISMI no salía, que no la desarrollaban; y habían pasado diez años, ¿eh? Diez. Hicimos una convocatoria que fue absolutamente histórica, reunimos en Madrid a más de 3.000 personas. Los medios de comunicación se volvieron locos. Es emocionante ver en las hemerotecas toda esa reivindicación.

—No tenía ni idea, yo tengo una imagen mucho más dulce del colectivo.

...Porque con el tiempo ese seguimiento a la ley y a las instituciones se ha hecho de manera menos drástica, hemos conseguido un mayor diálogo con la clase política de este país. Tenemos más peso. Pero no creas que hemos podido bajar la guardia: en 2012, con las consecuencias de la crisis, tuvimos que volver a movilizarnos, esta vez con otras muchas organizaciones (ya sabes que estamos toda la discapacidad agrupada en el CERMI).



Dijimos: tenemos que sacar a la gente a la calle para que vean que somos un colectivo importante. Y salimos 90.000 personas en toda España. Teniendo en cuenta las dificultades de movilidad, es una cifra impresionante. Y sin precedentes.

—No tenía ni idea de esta faceta. Y mira que te conozco desde hace años.

...Pues igual eso significa que tenemos que dar más caña, como tú dices, ja, ja, ja... En los últimos años hemos retomado las acciones de calle, aunque son calles más *digitales*. En cualquier caso, siempre hemos complementado la acción reivindicativa con preparación, con estudio. Nuestra relación con los poderes públicos en todos estos años ha funcionado como un toma y daca.

—¿Cómo, cómo?

...Pues eso: que hemos presionado a los gobiernos y al poder legislativo pero sin ofender a nadie, sin avasallar. Y *siempre* con actitud propositiva.

Un puñado de patatas sucede en la boca al último comentario. El bolígrafo anota y subraya la palabra «propositiva».

—¿Y cómo se hacían esas propuestas? ¿De dónde sacabais la información?

...Creamos en los 90 una Asesoría Jurídica.

—Otra vez la autogestión.

...Otra vez.

—Pero, ¿qué hacía exactamente ese departamento?

...Hacía y hace. En principio estaba concebido para responder a las peticiones de nuestras entidades (ayuda para preparar sus recursos, sus cuestiones administrativas), pero funcionaba como un departamento jurídico para atender todos los frentes. Que empezaron a ser muchos porque en esa época no parábamos de crecer. Y uno de ellos era tratar de asegurar la calidad de las leyes y su cumplimiento. Hemos aportado una cantidad ingente de documentación a los gobiernos. En esta vida no es tan importante saber de algo como acudir a quien sabe. Y nadie sabe más sobre discapacidad que quien la vive en primera persona.

—¿Y la clase política nunca ha tratado de utilizaros? De instrumentalizaros.

...Fantástica pregunta... Pues es obvio que la foto con nuestro colectivo está muy cotizada en política, pero siempre hemos tratado de mantenernos en la *asintomatología ideológica*. Nos hemos reunido con todos y cada uno de los presidentes de la Democracia. Hemos tenido un trato estrecho con decenas de organismos de todos los ámbitos.

—¿De cuáles?

...Puf... Muchísimos.

—Pero dame algún ejemplo; hazme una enumeración rápida, por hacerme una idea.

...Pues, mira: trabajo, sanidad, consumo, educación, fomento, obras públicas, economía, hacienda, interior, administraciones públicas, asuntos exteriores, cultura, igualdad...

—Vale, vale, me queda claro, con todos.

...Hemos ayudado hasta en la redacción de los Presupuestos Generales del Estado. Con el IMSERSO y el Real Patronato sobre Discapacidad hemos tenido una relación más estrecha, claro. Y, en general, qué quieres que te diga, el roce hace el cariño o todo lo contrario, es inevitable que surjan afinidades o desavenencias, somos personas. Pero nuestra intención siempre ha sido preservar la independencia de nuestro Movimiento Asociativo, la única política que hacemos es la social. Nuestra misión es fijar bien nuestros consensos dentro del colectivo, sin banderas, y trasladarlos a quien tiene el poder de modificar las cosas.

«Movilización, peso institucional, independencia, consenso». El bolígrafo añade una flecha a cada concepto. Se detiene un segundo en el último. Uno de los vasos recibe un sorbo sediento.

—¿Hay algo más que te parezca importante en cuanto a legislación?

Otro puñado de patatas viaja en la mano del anillo, un gesto parece decir «la lista es infinita». «Abuela, quiero patatas», se oye en la mesa vecina.

...Después de la LISMI vinieron muchas leyes, cada vez más concretas o abarcando zonas nuevas que hemos ido recorriendo. La salud y el empleo han sido pilares básicos, obviamente; hay varias leyes importantes dedicadas a eso. Lo de la dependencia fue un gran hito también.

—¿El qué?

...Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia.

—Olé.

...Pero se ha quedado en un limbo similar al que sufrió la LISMI, no ha sido viable económicamente, todavía estamos peleándola. Y luego, a veces, los cambios legislativos generan situaciones imprevistas para las que también hay que estar alerta. En 2009, por ponerte un caso, tuvimos que lanzar una campaña de denuncia porque la ley de dependencia sirvió de excusa a muchas administraciones para dejar de apoyar programas para personas con discapacidad que no eran estrictamente personas dependientes. En esa época presidíamos el CERMI, trabajamos mucho para que la dependencia no fuese malinterpretada en detrimento de las personas con discapacidad en general.

—Madre mía, vuestra labor es como un grifo abierto.

...Como una cascada, más bien.

—Ja, ja, ja...

«Patatas con batido te pueden sentar mal, mi vida», se oye decir a la señora. El bolígrafo añade otra flecha en la libreta.

—Perdona que insista en el tema de la accesibilidad, pero en legislación sobre arquitectura y urbanismo también habréis tenido mucho que ver, ¿no?

La mano del anillo posa su vaso muy lentamente en la mesa, ganando tiempo en la elaboración de la respuesta, resistiéndose a vaciar del todo el plato de patatas.

...No hay nada que perdonar, es un tema ineludible.

—Ya, pero cada vez que lo saco me pones cara rara. A mí me parece un tema importante porque os conecta muy directamente con el resto de la sociedad, ¿no? O sea, todo el mundo utiliza las rampas, todo el mundo baja al metro en ascensor, todo el mundo reconoce el símbolo de la silla de ruedas que hay en los baños y en las plazas de aparcamiento,... Y de todo eso sois en parte artífices, me imagino, habéis provocado un cambio físico muy reconocible. Y no me digas que peco de optimista, que te veo venir.

...A ver, ahora eres tú quien está yendo demasiado deprisa... Vamos a ver... Sería absurdo negar que no ha habido grandes avances en temas de accesibilidad. Como tú dices, ya están en nuestro ordenamiento jurídico y se ven en nuestras calles.

—Y dentro de los edificios, acuérdate de nuestro portal.

...Sí, sí, correcto. Los manuales de arquitectura han cambiado, los planes de urbanismo ya obligan a tenernos en cuenta, ya podemos ir al cine, etcétera, etcétera. Yo recuerdo haber tenido un ingreso hospitalario y no haber podido ducharme porque la silla no entraba en ningún cuarto de baño. Ha habido muchos decretos legales que nos han hecho avanzar como sociedad en ese sentido. Se empezó a notar mucho en los 90 y sobre todo en los primeros 2000; se inauguraba una biblioteca pública y decías: «no me lo puedo creer, ¡está todo en su sitio!». Era casi como una invitación a usar los espacios públicos. O, lo que tú dices, la entrada de nuestra comunidad. Que, por cierto, no te voy a perdonar nunca que te fueras, en tu piso vive ahora una pareja molestísima, y ya nadie nos riega las plantas.

—Ja, ja, ja... Pues veníos al campo, que se está fenomenal.

...Uy, ni hablar. Claro: tú, escribiendo allí, feliz. Bueno, que pierdo el hilo, a lo que voy: la accesibilidad es un tema peliagudo porque sigue siendo un terreno de enormes cambios pendientes. Enormes. Y la gente no es consciente. Lo del transporte adaptado es de antes de ayer; y sigue habiendo cientos de miles de personas encerradas en sus casas porque la legislación actual no contempla determinados supuestos.

—Ah.

...Quien no lo vive, no se lo imagina. Si todo el mundo tuviera que quedarse en su casa obligatoriamente alguna vez, a lo mejor habría más empatía.

—Ya... Impensable.

...Pues eso. Lo de la vivienda, por un lado. Y luego: ¿sabes cuántos bares se siguen abriendo sin baños adaptados? Algunas administraciones son absolutamente laxas en el cumplimiento de las normas en locales públicos. ¿Tú te imaginas qué pasaría si alguien abriera un restaurante sin salida de humos? Cuando me

preguntas por este tema pongo cara rara porque sé todo lo que queda por hacer. Pero la sociedad ya da el tema por zanjado. De hecho, ya tenemos nuevos prejuicios en contra: sin ir más lejos, las plazas de aparcamiento que mencionabas al principio. Para mucha gente son un *privilegio* de dudosa pertinencia. Todo se mete en el saco de la discriminación positiva.

—Ya, bueno... es que ha habido bastante picaresca con eso, ¿no?

...¡Somos personas! En todas partes hay idiotas. Y te aseguro que no dudamos en condenar usos indebidos. En eso consiste también la labor de autorrepresentación, que cada cual sea responsable. Pero el problema sigue existiendo, la movilidad universal sigue siendo una quimera. No tengo que explicarte cómo limita socialmente la falta de movilidad, ¿no?

—Entiendo.

...Ahora las cosas han cambiado, pero ¿qué opciones tenía una persona con lesión medular de acudir a un trabajo, pongo por caso? Para que el transporte público adaptado fuese una realidad hubo que luchar contra un concepto letal que nos ha perseguido siempre: la rentabilidad. Hace cuarenta años las empresas municipales de transporte ni se imaginaban que hubiese que tener en cuenta a las personas con discapacidad, porque *no era rentable*. El hecho de que yo ahora pueda coger un autobús o un taxi (cosa imposible en muchas ciudades de España hasta bien entrado este siglo) es gracias a un cambio en la *imaginación* de quien gestiona. Y hasta que no han llegado las leyes, quien gestiona no se ha imaginado nada. Que no te niego que hemos avanzado mucho. Pero el camino inverso, el de *borrado*, sigue siendo demasiado fácil. Por eso tenemos que identificar claramente nuestros lugares en el espacio público.

—Fíjate, pues yo creo que la mayoría de la gente, como dices, piensa que es un tema superado.

...Por eso es importante desmontar creencias. Pero mira, por concretar, un concepto que ha sido especialmente relevante en la legislación sobre accesibilidad es el de *diseño*. Porque lo accesible no es solo lo que nos permite cruzar una calle o hacer pis en un bar. Cocinar, hacerte una prueba médica, votar, *todo* depende de cómo se diseñen las cosas y los materiales, los servicios, los procesos. No solo los espacios. Y de poner eso de relieve nos hemos tenido que encargar desde las organizaciones, cuando la accesibilidad universal beneficia a todas las personas. A quien empuja un carrito, a quien se hace un esguince, a las personas mayores. A todo el mundo.

—Ya veo, ya. Confieso que tenía otro punto de vista sobre esto.

Pequeña pausa para tomar aire y rematar definitivamente el plato de patatas. El bolígrafo permanece parado, expectante, como diciendo «¿más cosas importantes en tema de derechos?».

...Otro concepto que yo destacaría es la defensa de *la igualdad*, que ha ido ganando mucho terreno en este siglo.

—¿La igualdad de género?

...La igualdad como concepto: igualdad de oportunidades, la no discriminación. Y, sí, también la igualdad de género.

«¿Me das una patata?», el niño ha aparecido junto a la mesa y permanece de pie escaneando la silla de ruedas y su ocupante, con una mano tendida. «Ay, por favor, qué apuro. Cariño, iven aquí!», la señora se dirige a la mesa desde la barra con aire urgente. «¿Conoces al Profesor X?», dice el niño mirando a los ojos de quien ocupa la silla. «Ay, por Dios, qué vergüenza, idisculpe! —dice la señora mirando hacia el lado opuesto—; estaba pagando y no me he dado cuenta, lo siento, de verdad. Venga, cariño, que nos vamos». La mano anillada se despide del niño con un gesto de solidaridad y una ligera risotada.

...¿Quién es el Profesor X?

—Un superhéroe que va en silla de ruedas.

...Aaah, ja, ja, ja... Qué se imaginará el pobre chaval que es una silla de ruedas...

—Pobrecillo, se ha quedado sin patata, ja, ja, ja...

...Sí, qué prisas, qué estrés. Pobre mujer.

Observan entre risas la huida de la señora arrastrando a su nieto, que a través del ventanal les dedica una resignada mirada del adiós. La mano del anillo da un repentino golpe en la mesa.

...Oye: ino hemos hablado de lo tuyo! ¡Que no se nos olvide!

Al otro lado la risa se para en seco.

—Ya... Bueno... No te preocupes. Luego, si eso...

...No, no, si no me preocupo. No me preocupo en absoluto. Lo hablamos porque hay que hablarlo.

Pero, por favor, si se me olvida, recuérdamelo.

—Vale, vale. Cuando terminemos, te cuento.

El bolígrafo permanece en la libreta, golpeando rítmicamente.

—De momento te propongo una cosa, porque con tantos datos voy a tener que jerarquizar muy bien la información. Ya investigaré con calma las leyes concretas. Pero, dime, si tuvieras que elegir el hito *más* relevante en el terreno de legislación y derechos, ¿cuál sería?

...Pufff... No me gusta nada tener que elegir.

—Me lo imagino, pero tenemos que concretar, ya sabes.

...Si me lo pones en esos términos, te diría que la adhesión de España a la Convención de la ONU.

—¿Cuándo fue eso?

...En 2007. 2008, perdón.

—¿Y por qué tienes tan claro que es lo más importante?

...Porque estamos hablando de un acuerdo a nivel mundial. Y porque supuso un punto de inflexión.

—Sigue, sigue, que esto me interesa.

...Una convención es un acuerdo internacional, prevalece sobre la legislación de cada país. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, que así se llama, establece unas directrices que los países que se adhieren a ella se comprometen a cumplir. Marca una hoja de ruta clarísima para quien gobierna y legisla. Y, no solo eso, hay unos indicadores de cumplimiento, un seguimiento.

—¿Cuándo dices que entró en vigor?

...El texto es de 2006, la ratificación de España, de 2007 y entró en vigor en 2008. COCEMFE mandó una delegación a Nueva York, a la sede de las Naciones Unidas. Fue un momento verdaderamente emocionante. »Ya hay varias leyes españolas que se han redactado siguiendo la Convención.

—Tengo que mirar qué pasó de relevancia en 2008 para contextualizar.

...Ya te lo digo yo: el inicio de la crisis económica.

—Mmm...

...Ja, ja, ja... España ganó la Eurocopa, ¿te gusta más ese dato?

—¡Pues sí! También fue el año en que murió Paul Newman, qué pena.

...Ja, ja, ja... Tú y tus incisos.

—Pero, dime una cosa, ¿por qué dices que supuso un punto de inflexión?

...Porque el hecho de que España haya adquirido ese compromiso eleva nuestras reivindicaciones a una cuestión de Derechos Humanos. Ya no es una *petición* que hacemos localmente a nuestro gobierno, es un reconocimiento a nivel mundial de nuestros derechos como personas. A lo largo de los siglos, las personas con discapacidad éramos primero prescindibles y después, compadecidas. Ahora somos universalmente iguales ante la ley.

—Qué bueno.

...Y, además, es importante que la Convención defina la discapacidad como *algo que evoluciona*.

—¿En qué sentido?

...La discapacidad *no* como una mera característica física, sino como el resultado de una interacción.

—¿Una interacción?

...Una persona con una deficiencia física encuentra en la sociedad en la que vive barreras y actitudes que le limitan. Si cambian esas barreras y esas actitudes, cambian los límites. Es decir: bajo ese enfoque, la discapacidad es una construcción social que se puede transformar.

—Titular. Espera, que apunto.

Mientras el bolígrafo anota, la mano del anillo aprovecha la pausa para rematar su bebida. Una vez vacía, la posa con firmeza.

...Oye, ¿pago y seguimos dando un paseo? Podemos ir charlando por el camino y así nos aireamos un poco.



—Venga, vale. Pero no pagues que ya he pagado yo.

...Pero bueno: ¿a traición?

—Me tocaba a mí, que te he arrastrado a este sitio. Por cierto, los baños, ¿bien?

...Más o menos, eran del tipo *almacén*. He tenido que hacer malabares para esquivar los cubos, las fregonas y los botes de lejía, lo de siempre... Ya lo he registrado en la aplicación.

La grabadora se apaga. La libreta se cierra despacio, como un telón de teatro. De repente se abre de nuevo abruptamente.

—Ay, espera, no hemos elegido una frase resumen de este capítulo. Mmm... ¿Qué te parece esto?:  
«hemos fortalecido los Derechos Humanos».

...Y Sociales.

—¿Cómo?

...Es más preciso: hemos trabajado para

# fortalecer los Derechos Huma- nos y Sociales.

—Ah, vale. O, si prefieres, «hemos ayudado a construir una sociedad más justa».

...Cualquiera de los dos me encaja.

—Perfecto, entonces. ¿Vamos?

...Vamos.







# HEMOS RESPALDADO A QUIEN LEGISLA

Cumpliendo con el artículo 49 de la Constitución, en **1982** fue aprobada por todos los grupos parlamentarios la **Ley de Integración Social de los Minusválidos (LISMI)**, la primera gran norma que regulaba transversalmente los derechos de las personas con discapacidad y que marcaría el posterior **itinerario del sistema legislativo** en este ámbito. Fue, sin duda, uno de los hitos más importantes en la consecución del **reconocimiento institucional de la discapacidad** del que, junto a otras entidades, COCEMFE fue artífice con sus propuestas específicas para su redacción y, sobre todo, con la presión para su posterior **desarrollo**, que tardaría años en completarse. COCEMFE ha mantenido siempre un estrecho vínculo con el poder legislativo para ayudar a la creación de otras normas como la **Ley General de Derechos de las Personas con Discapacidad y de su Inclusión Social (2013)** —redactada según los preceptos de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad—, que supuso la **unificación y actualización** de la normativa sobre discapacidad y la superación definitiva del *modelo asistencial*.

## LA LEY SE OLVIDA

- De la capacitación del personal que debe atender servicios públicos generales para atender las necesidades específicas de la población afectada por la deficiencia y sus consecuencias, en especial del personal educador, sanitario y de los servicios sociales.
- De establecer una comisión de vigilancia legislativa para que la cosa no quede en que se saque una ley y se cierre el tema, sino que todas las proposiciones y proyectos de ley que afecten a los colectivos se estudien en el futuro desde la óptica de la prevención, de la rehabilitación y de las necesidades especiales de los ciudadanos afectados por deficiencias.
- De introducir esos temas en los objetivos de investigación del país.
- De adoptar el Protocolo de Florencia de la Unesco sobre importación de materiales educativos, científicos y culturales, con especial revisión de la normativa española para liberar de gravámenes a los aparatos, dispositivos y ayudas técnicas que necesiten los discapacitados.
- De incluir la obligatoria participación de los afectados en todas las medidas legales, instituciones y procesos que la ley contempla, y ello a nivel de los Principios Generales de los títulos I y II.
- De la financiación pública en favor de las organizaciones de los propios afectados, estableci-
- De la financiación pública en favor de las organizaciones de los propios afectados, establecida de forma que evite la discrecionalidad y garantice la independencia.
- Del subsidio de paro y de la precisión y suficiencia del de ingresos mínimos.
- De considerarnos, sobre todo a nivel de Principios Generales, como ciudadanos con un enorme potencial positivo que aportar y que salvar para la colectividad, manteniendo subyacente a lo largo de todo el texto la idea de que somos solamente una carga con la que —¡qué remedio!— el país tiene que apechugar.



# HEMOS GUIADO A QUIEN GOBIERNA

56

Con una sola voz en representación de su Movimiento Asociativo, COCEMFE ha mantenido durante cuarenta años un diálogo directo y constructivo con todos los grupos políticos y gobiernos de la Democracia. Indicio de ello son los encuentros con dirigentes mantenidos a lo largo de los años (como la recepción en Moncloa de **Felipe González** en **1983** y las visitas a la sede de COCEMFE de otros presidentes y sus equipos); o la comparecencia en **2018** ante la **Comisión para las Políticas Integrales de la Discapacidad del Senado**, en la que COCEMFE reivindicó el derecho a la autonomía personal.



57





# HEMOS HECHO CUMPLIR LA LEY

A través de la protesta efectiva, COCEMFE y su Movimiento Asociativo han hecho posible que la normativa, además de crearse, se ejecute. En **1992**, diez años después de la aprobación de la LISMI, COCEMFE reunió a **3.000 personas en el Pabellón del Real Madrid** para denunciar el incumplimiento reiterado de esta ley. En **2012** participó en la **marcha SOS Discapacidad**, convocada por el CERMI, que reunió a **90.000 personas en toda España**. Otra manera de velar por los derechos del colectivo fue la creación en **1994** de la **Asesoría Jurídica de COCEMFE** que, desde entonces, ha resuelto miles de consultas planteadas por el Movimiento Asociativo y ha funcionado como departamento jurídico autogestionado.



# HEMOS REFORZADO EL DERECHO A LA SALUD Y EL EMPLEO

La protección del derecho a la salud, como base para una vida digna, ha evolucionado gracias a la **Ley General de Sanidad (1986)** o la **Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud (2003)**, que establece las sinergias administrativas que garantizan la equidad, la calidad y la participación social en el propio sistema de salud. Una vez más, la capacidad propositiva de COCEMFE —junto a la de otras organizaciones— hizo posible la existencia de estas leyes. Otro gran pilar de la vida autónoma, el empleo, también ha requerido la defensa legal por parte de COCEMFE, que en **1994** participó en la **Huelga General contra la reforma laboral** para denunciar que la tasa de desempleo del colectivo triplicaba a la del resto de la población.

## Laboral

### Plan de creación de empleo Elaborado por la Junta Directiva de la COCEMFE

La situación de desempleo que afecta al colectivo de personas minusválidas, es uno de los problemas más graves y prioritarios a afrontar por la Junta Directiva de la COCEMFE en este mandato. Este problema, consecuencia de la limitación e insuficiencia del tejido económico en un mercado de trabajo presidido por los problemas derivados de la reconversión y el aumento de desempleo, constituye un reto que exige de los Organos de Gobierno de la COCEMFE y de las Federaciones de Asociaciones de Minusválidos que forman parte de ella todo el esfuerzo y colaboración para hacer del colectivo un grupo de personas integradas laboralmente que resuelva el problema de aislamiento y marginación en el que están inmersos.

Si a estos hechos objetivos añadimos las nuevas tendencias de los grupos políticos que están especialmente sensibilizados ante el problema del paro juvenil y de la integración de la mujer, resulta un panorama desolador para la integración laboral de las personas minusválidas que incide fuertemente en la responsabilidad que todos debemos asumir en resolver el desempleo de nuestro colectivo.

Frente a esta realidad, y en cumplimiento de las resoluciones de la Comisión de Trabajo del III Congreso de la CEMFE, es por lo que la Junta Directiva ha elaborado un plan de empleo de personas minusválidas, en cuyo desarrollo están inmersas todas las Federaciones de Asociaciones de Minusválidos. Las personas que quieran aportar su opinión o comentarios sobre este plan pueden dirigirse a la redacción de EN MARCHA o directamente a José Luis Villanueva, coordinador del Área Laboral de la Junta Directiva, en la misma dirección.

#### I. Propuestas reivindicativas

1. COOPERATIVAS. Que la Administración defina claramente y amplíe a los socios fundadores las bonificaciones en las cuotas de la Seguridad Social, lo que es posible realizar, tanto a nivel de los Programas de Fomento de Empleo como al amparo del Real Decreto 1451/83 de 11 de mayo.

2. AUTONOMOS. Establecer un sistema de reducción en la cuota de cotización a la Seguridad Social dentro del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos. Esta reducción estaría enmarcada dentro de los límites establecidos por los programas de fomento de empleo.

Ampliar la subvención de 400.000 pesetas para aquellos minusválidos que se den de alta en Licencia Fiscal de actividades profesionales y que no puedan encuadrarse dentro del Régimen especial de los Trabajadores Autónomos.

Suspensión del requisito «... no percibir

por ningún concepto cantidad igual o superior al Salario Mínimo Interprofesional» en la solicitud de subvención de 400.000 pesetas.

Estas primeras líneas reivindicativas deben ser asumidas por la Junta Directiva de la COCEMFE, al corresponder la competencia, por razón de la materia, a la Administración Central, a través del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

3. ACCESO AL EMPLEO PÚBLICO. La adaptación de la prueba debe interpretarse en sentido amplio, entendiéndose que se deben realizar en locales adaptados e incluso con personal de apoyo, para que las barreras arquitectónicas o de otra índole no supongan un obstáculo a su realización.

Debe entenderse que el órgano competente para emitir el certificado sobre compatibilidad al puesto de trabajo es el del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, en cumplimiento del Artículo 38.3 de la Ley de Integración Social del Minusválido, y nunca los Organos de la Administración Sa-

nitaria, a los que otorgan competencia los distintos Reales Decretos que aprueban la Oferta de Empleo Público.

Establecimiento de cupo de reserva para personal funcionario, al entenderse que no existen razones de peso que lo imposibiliten.

Aumento de los cupos de reserva para personal laboral entre un 3 % y un 7 %, según las recomendaciones de la Comisión Europea.

4. EMPLEO ORDINARIO. Exigir el cumplimiento estricto de la reserva legal obligatoria del 2 %, tanto en la empresa ordinaria como en la Administración Pública. Exigir el cumplimiento del artículo 5 del Real Decreto 1451/83, en el que las empresas están obligadas a enviar al INEM relación detallada de los puestos de trabajo ocupados por trabajadores minusválidos y de aquellos que por sus características puedan ser reservados a los mismos.

Estas últimas líneas reivindicativas deberán ser asumidas por todos los órganos di-

# HEMOS MARCADO EL ORIGEN DE LA AUTONOMÍA PERSONAL

En **2006** se aprobó la **Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia**, poniendo el punto de partida a la consecución de una demanda histórica del colectivo. COCEMFE y todas las organizaciones de discapacidad siguen trabajando unidas para hacer que su cumplimiento sea efectivo.

## Editorial

### Nuevo año, nuevas leyes

El pasado mes de octubre se aprobó en el Congreso de los Diputados el proyecto de Ley de promoción de la autonomía personal y atención a las personas con problemas de dependencia. Esta Ley siguió su trámite parlamentario en el Senado, siendo ratificada en el Congreso de los Diputados el 30 de noviembre. Desde el movimiento asociativo de la discapacidad hemos luchado, y seguimos haciéndolo, para que esta ley sea una herramienta efectiva, universal y definitiva a la hora de mejorar las condiciones de vida de los más de 4 millones de personas con algún tipo de discapacidad de nuestro país.

En este sentido, se han incluido algunas mejoras que, desde el colectivo, hemos considerado de suma importancia y necesarias para que la ley sea útil para todos. Entre las enmiendas negociadas en la Comisión de Asuntos Sociales se encuentra la inclusión de los menores de tres años como titulares de derechos. También se recoge una serie de criterios objetivos para la financiación de las CCAA y reformas terminológicas para clarificar la atención a los discapacitados intelectuales y enfermos mentales.

Sabemos que toda ley es mejorable, que aún quedan cosas pendientes, que gran parte del éxito de la ley está en el desarrollo reglamentario y en la vigilancia de su cumplimiento, pero no podemos mas que afirmar que éste es un gran paso para el colectivo de personas con discapacidad de nuestro país. Este paso no afectará sólo al colectivo actual de dependientes sino que afectará posiblemente a toda la sociedad porque todos, antes o después, somos dependientes. Máxime cuando, según algunos estudios, en la actualidad se aumenta la esperanza de vida en un año por cada cinco que pasa y por ello algunos ya están acunando un nuevo término, "la cuarta edad".

El reconocimiento de un nuevo derecho subjetivo de ciudadanía, de carácter universal, es un gran paso en la defensa de los derechos de un colectivo históricamente discriminado y ahora sólo hace falta que este derecho se pueda ejercitar, se sepa respetar y se haga cumplir.

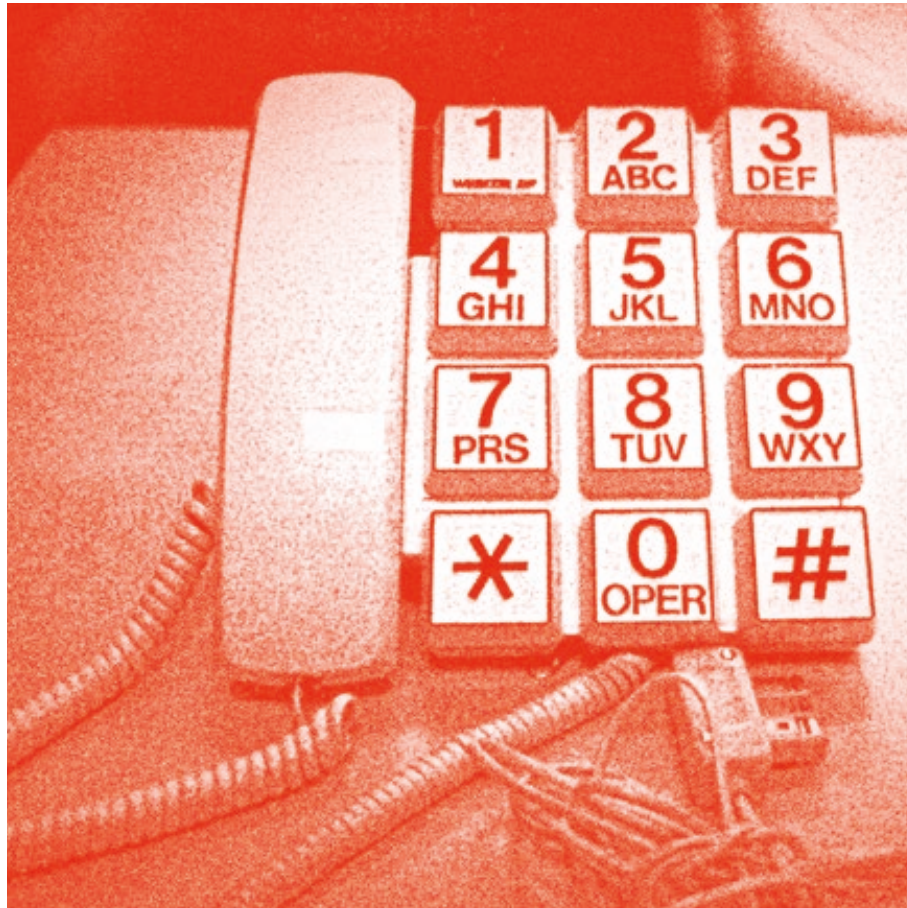
Cercano en fechas e igual en importancia ha sido la firma del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales con el Consejo Estatal de Ong para aumentar al 0,7% el porcentaje destinado a fines sociales a través de la declaración de la renta. Este aumento permitirá aumentar el número de proyectos que se ejecutan con cargo al dinero que los contribuyentes y, por tanto, incrementar la población atendida o beneficiaria de los mismos. La estabilidad y continuidad de los proyectos que las ONG ponemos en marcha depende, en gran medida, de la seguridad económica y es por ello que con esta firma nuestro compromiso por seguir trabajando para mejorar esta sociedad, y la vida de los que en ella habitan, se ve ratificado. Confiamos en 2007 nos siga dando leyes y avances sociales para una sociedad que cada día quiere ser más justa y solidaria.



# HEMOS FIJADO LAS LÍNEAS DEL DISEÑO ACCESIBLE

62

COCEMFE lleva cuarenta años trabajando para proporcionar a quien proyecta edificios, ciudades, infraestructuras, productos y servicios una guía legal de cómo crear un mundo en el que todas las personas puedan moverse libremente. En esta línea de trabajo es importante, por ejemplo, la aprobación en **1989** de un **real decreto que arbitra las medidas mínimas sobre accesibilidad en los edificios**.



# HEMOS CIMENTADO LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

La **Ley de Igualdad de Oportunidades, No Discriminación y Accesibilidad Universal de las Personas con Discapacidad (LIONDAU)**, de **2003**, supuso un gran punto de inflexión en el avance de los derechos del colectivo. COCEMFE ha puesto especial atención a la salvaguarda de la igualdad de oportunidades de las **mujeres y niñas** con discapacidad, la **protección de la infancia** y el apoyo a las personas que viven en el **medio rural**, como colectivos especialmente vulnerables.

63







# HEMOS EXPANDIDO LA JUSTICIA UNIVERSAL

En **2008**, España ratificó la **Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de las Naciones Unidas**, la primera convención sobre Derechos Humanos que se ha aprobado en el siglo XXI y el texto legal sobre discapacidad más importante a nivel planetario. Fue un hito de extraordinaria importancia porque establece una **hoja de ruta para la legislación** de todos los países que han reconocido la norma e incluye **un sistema de control a los gobiernos** para la ejecución de sus preceptos. Su relevancia es también enorme a nivel conceptual porque supuso la asunción irreversible del fenómeno de la discapacidad como una **cuestión de Derechos Humanos**. COCEMFE ha fomentado este espíritu en todos los órdenes posibles y ha hecho sus propias aportaciones como la propuesta a la ONU del **enfoque de discapacidad como eje transversal** en las políticas de **cooperación internacional** (gracias a lo cual Naciones Unidas hizo una recomendación oficial al Estado español en **2019**).







—Entonces, ¿por dónde quieres ir?

...Me da igual, si es por tomar un poco el aire. Hay un parque aquí cerca.

—Vale, no... Yo me refería a que por dónde quieres continuar la historia.

...Ah. Pues... A ver, dame un segundo que le escribo a mi hijo. A ver qué tal va, que no me gustaría tener que dejar la conversación a medias.

—Vale, voy mirando un camino que parezca accesible para llegar al parque.

...No te preocupes, ya lo he buscado yo.

Se alejan de la cafetería por una acera de pequeñas baldosas grises que hacen irregular el pavimento. «Este hijo mío no da señales de vida» dice un gesto algo contrariado que ha dado pie a la marcha. La grabadora queda sujeta en una mano a medio camino entre las dos voces.

—Entonces, resumiendo, lo primero fue sentar las bases para «una vida como la de cualquiera» y después hacer todo lo posible para que las autoridades las garanticen.

...No sé si es primero una cosa y luego la otra, es más bien algo simultáneo.

—Bueno, lo estamos contando como si fuera un sistema de estratos, ¿no? Como un edificio. Ya hemos allanado el terreno y hemos puesto los cimientos, ¿cuál sería la siguiente fase?

La mano anillada da un golpe de rueda para evitar chocar con una moto aparcada.

...Pues... el siguiente paso... valga la redundancia... sería... movernos en sociedad.

—Ah, la **integración social**.

...Inclusión.

—¿Cómo?

...Ya no decimos «integración». Ahora es *inclusión*.

—¿No es lo mismo?

...No. Ahora lo correcto es decir «inclusión». La diferencia radica en el sujeto: nadie nos integra, estamos por voluntad propia, ya formamos parte.

—Madre mía, como tarde mucho en escribir el libro, se queda obsoleto.

...Hemos quedado en que la discapacidad es un concepto en evolución, como el propio lenguaje.

—Del lenguaje ya hablaremos. ¡Cuidado!

...Ufff... Gracias, el otro día estuve media tarde quitando mierda de perro de una rueda, no me explico que la gente siga sin recogerlas.

—Vamos a cruzar, que esto está plagado.

Por el paso de peatones, un grupo de adolescentes se aparta con cierta ceremonia.

—O sea que ahora es *la inclusión*... Espera un momento, que esta vez no quiero que se me olvide la frase resumen.

Tras un leve carraspeo, la grabadora recibe en tono algo engolado el marcador de voz: «capítulo 3, hemos conseguido la inclusión social». En la silla estalla una carcajada.

—¿De qué te ríes?

...Ja, ja, ja, ja... Me encanta tu entusiasmo.

—Y dale, ique se trata de destacar los resultados!

...Que sí, que hemos conseguido grandes cosas, pero esa frase hay que matizarla.

—Bueno, pues concrérame esas «grandes cosas» y ya decido yo luego el matiz. Venga, explícame, ¿cómo se consigue la inclusión?

...Mira, esta es fácil: con educación, formación y empleo.

—Así me gusta, al grano. Ahora, desarrolla. Cuidado con la farola.

...A ver: la base de una vida independiente y normalizada radica, entre otras cosas, en poder ganarse el sustento.

Paso uno: estudiar. Pero: no todo el mundo lo puede hacer de la misma manera.

—Bueno, en España la educación básica gratuita es un derecho fundamental.

...Sí, pero repito: no en igualdad de condiciones. Volvemos a lo mismo: si alguien tiene dificultades en el estudio llega a la edad laboral con menos oportunidades. Conclusión: ha habido que transformar el entorno educativo.

—Ya... ¿y cómo?

...Pues, entre otras cosas, lidiando con los prejuicios.

—¿Qué prejuicios?

...Los de las familias.

—¿Eran muy proteccionistas? ¿No confiaban en el sistema educativo o algo así?

...También. Pero me refiero a los prejuicios de las *otras* familias, las ajenas al colectivo. Se oían (y se oyen) cosas como «a ver si van a retrasar a mi niño, a ver si le van a pegar algo».

Un claxon llena un silencio de perplejidad.

—Pero... ¿no se supone que un colegio con estudiantes de todo tipo es más enriquecedor? ¿No lo ve así la gente? No lo entiendo.

...Pues es fácil de entender, me temo: se llama *miedo a la diferencia*. Provocado por una evidente falta de información.

—Ya veo, ya.

...Es que hasta el año 85 no empezó en España la educación inclusiva, antes no existíamos en los colegios. Estábamos en *otros* colegios. O en ninguno. Hemos tenido que ir inventándonos unas condiciones justas para poder estudiar. Porque cuando ya podíamos ir a cualquier centro, nos topamos con la discriminación. Nadie se quiere sentar en clase con «el discapacitado», eso es «ser un pringao».

—¿Y cómo habéis cambiado eso?

...Pues con incidencia, con programas. Tenemos un Área de Desarrollo Educativo y Profesional que cubre todos esos frentes. A nivel institucional hemos luchado por que las aulas sean accesibles, por que no tengan que suplir las familias lo que el centro educativo no proporciona, por que el profesorado sepa atender a nuestro alumnado, que sepa extraer su potencial... Y también trabajamos a nivel particular, atendiendo casos muy concretos de estudiantes con necesidades específicas. Bueno, y mucha sensibilización, claro, a ver si conseguimos acabar con el término «especial»; hablamos mucho también en los institutos sobre discapacidad orgánica.

—Pero, una cosa, has dicho «educación y formación», ¿no es lo mismo?

...Distinguimos así la educación reglada y obligatoria de la que se hace después para aprender una profesión.

—Y en esa fase también intervenís.



...Claro. Ahora hay muchas más personas con discapacidad en la universidad, por ejemplo.

—O sea, lo que hacéis es como asegurar un itinerario vital.

...Más o menos.

—Pues ya tengo el matiz. Lo que habéis hecho es

# trazar el camino hacia la inclusión.

73

Un semáforo en rojo les obliga a detenerse, la mano del anillo frena la rueda.

...Me gusta... Se te da bien esto de las palabras.

—Por algo me habréis encargado escribir la historia, digo yo.

...Sí, pero es curioso ver cómo interpretas tú los datos.

—Es que empiezo a entender tu punto de vista.

...¿Qué punto de vista?

—Pues el querer afinar, el querer matizar.

...Claro, es que los matices son importantes. Todavía estamos a una distancia abismal de la empleabilidad de una persona sin discapacidad... Pero, mira, te voy a dar muy buenos titulares, porque el empleo es un campo en el que han cambiado muchas cosas y en algunos aspectos hemos tenido mucho éxito. Es interesante también porque hemos trabajado mano a mano con las empresas, no solo con las administraciones.

—Genial, venga, cuenta. Pero trata de ir en orden, por favor, que no estoy apuntando nada.



El semáforo verde les reanuda la marcha.

...En los años 90, con la Democracia ya muy consolidada, se estableció que una parte del IRPF fuera a parar a actividades con fines sociales.

—La famosa equis solidaria de la declaración de la renta.

...Efectivamente. Que hubo que ganársela a sangre y fuego, pero bueno, esa es otra historia. El caso es que nos proporcionó algo fundamental: estabilidad. COCEMFE empezó a crecer muy rápido, se hizo muy evidente la necesidad de profesionalizarnos y dividir muy bien el trabajo. Con el reparto del IRPF pudimos empezar a planificar de verdad: financiar programas a más largo plazo, formarnos, ampliar la plantilla, dotarnos de un organigrama potente. Y, entre otras muchas cosas, empezamos a diseñar la arquitectura del empleo. Se le dijo al Gobierno: necesitamos trabajar. Y se le propuso un plan de empleo. Y empezaron a cambiar las cosas.

—Concreción, por favor...

...Pues, mira: se establecieron cupos en el empleo público (porque hasta entonces no podías presentarte a muchas oposiciones, no se podía tener «defecto físico alguno»), se pelearon unas condiciones determinadas para los exámenes, se crearon incentivos fiscales para las empresas,... Mira, ya está ahí el parque.

—Cuidado con el perro.

...No te preocupes, ya lo había visto... Y surgió uno de nuestros máximos orgullos en este campo: los SIL.

—¿Los qué?

...Servicios de Intermediación Laboral. Han sido muy importantes, fueron un gran éxito. Uno de los grandes éxitos de COCEMFE. Surgieron a partir de un programa europeo y los fuimos desarrollando.

—¿Y cómo funcionan?

...Básicamente conectan empresas con personas con discapacidad física y orgánica. Porque el empresariado, como mucha gente, no tenía ni idea de lo que podemos hacer ni de las medidas que facilitan nuestro acceso al empleo. Hemos roto muchos estereotipos en ese sentido. Se creó un equipo multidisciplinar, se establecieron unos protocolos, se aprovechó la red de las entidades y la cosa empezó a funcionar, la gente empezó a encontrar trabajo. Pero no solo a través de los centros especiales de empleo, también en la empresa ordinaria. Es obvio que al principio captamos la atención de las empresas por los incentivos fiscales, pero a estas alturas ya tenemos muchas evidencias del valor que aportamos como personal laboral. No es cuestión de medirnos solo en términos de productividad, trabajar no es solo producir para alguien; pero ya es un hecho que podemos ser competitivos laboralmente.

—¿Cuándo se creó ese servicio?

...Empezó en el 96. Fueron los años previos a la entrada del euro y del *boom* de Internet. Para que puedas contextualizar.

—Ja, ja, ja... gracias.

...Y luego vinieron muchas colaboraciones directas con empresas: grandes acuerdos, programas específicos, todo lo que ayudase a nuestro Movimiento Asociativo.

—Oye, dame una noción rápida de lo que son los centros especiales de empleo. Cuidado con el del patinete, que viene a toda pastilla.

...Son empresas creadas ex profeso para contratar a personas con discapacidad. Pero esto te da para un libro aparte. Su creación fue muy importante, como los cupos (la LISMI los impulsó) porque eran la única manera de desbloquear nuestro acceso al trabajo. Son la base de lo que se denomina la *economía social*. En realidad, el ideal que perseguimos es la inclusión laboral en la empresa ordinaria, pero los centros especiales de empleo —sobre todo los que han creado las propias organizaciones— hacen una función complementaria sin la que mucha gente estaría en paro. Han sido clave para que las asociaciones puedan dar oportunidades a quien más difícil lo tiene. Esto es como lo de la atención sociosanitaria: la cuestión es que cada cual pueda elegir de qué manera quiere vivir y trabajar.

Llegan a la puerta del parque, la silla se detiene un momento para consultar el móvil.

...Mi hijo debe de estar terminando el último examen.

Ajena a la pausa, la grabadora continúa marcando los segundos.

—Pues con matiz o sin matiz, sí que habéis conseguido cosas.

...¿Eh? Sí. Pero también ha habido que estar muy alerta porque, como con las leyes, una cosa es que los cupos existan y otra que se cumplan, no había inspecciones suficientes.

—En esto también habéis protestado.

...Hemos participado en alguna huelga general, hemos puesto alguna demanda que otra... Y allá por el 2000, viendo lo difícil que era el tema, propusimos las Medidas Alternativas.

—Que son...

...Distintos supuestos en los que las administraciones y las empresas pueden ayudar a nuestra inclusión laboral si no llegan a cumplir los mínimos obligatorios.

—Una especie de prórroga.

...Podría llamarse así. Pero, mira, para no enterrarte en datos, quédate con esta idea: hemos trabajado por conseguir empleo de calidad para nuestro grupo social con un coste mínimo para el conjunto de la sociedad.

—Pues es todo un titular.

...Nos lo hemos currado mucho, valga la redundancia. Como entidad y a título personal. Yo, por ejemplo, si no le hubiese echado ganas, no sé qué vida habría tenido. Cuando me fui a la universidad, mi familia lo pasó fatal. Mi madre llegó a decirme que me quedara en casa, que no estudiara, que intentáramos conseguir una pensión. Pero decidí formarme y trabajar.

—Y lo pudiste hacer.

...Sobre todo, fuera de determinados perfiles.

—¿Porque os encasillaban en determinados trabajos o por qué?

...Claro. En trabajos muy poco cualificados. Es muy importante el concepto del empleo *de calidad*, que sea sostenible en el tiempo. Mira, otro testimonio de los 80 que vi, revisando la revista de COCEMFE, es el de una mujer con tetraplejía de veinticinco años que contaba que trabajaba para una discográfica oyendo canciones y apuntando los minutos en los que sonaban en una libreta. Así todos los días, metidita en su casa. Lo contaba como una condena.

—Bueno, por desgracia hay trabajos de todo tipo, para todo el mundo.

...Sí, pero ya no tenemos que conformarnos. Lo que tú decías: podemos optar a un itinerario distinto al que *te tocaba*. Trabajar no es solo ganar un sueldo, es salir para tener algo que contar, para construirse una red social.

—Ya... Me gusta esa frase. Necesito la libreta. Pero, una pregunta, ¿la inclusión sólo depende de los estudios y el trabajo?

...No, claro que no... ¿Quieres que nos pongamos en esa mesa de ahí, que está a la sombra, y así puedes apuntar?

Dentro del parque se dirigen a una zona de merendero donde una familia se reparte servilletas y platos desechables. La silla de ruedas avanza con esfuerzo por la tierra llena de pequeñas ramas de pino hasta alcanzar una de las mesas, cuyo tablero queda casi a la altura del cuello. «Que aproveche» y «gracias» dice un cruce de miradas. La mano del anillo consulta de nuevo el móvil y lo apoya en la pesada madera, dando un par de golpecitos como reconociendo el terreno, esperando a que libreta y grabadora encuentren su lugar y el bolígrafo termine de apuntar ideas acumuladas durante el paseo.

...Menudo banquete se está montando esta gente, qué hambre.

—Luego picamos algo, si quieres. ¿Sigues sin noticias de tu hijo? ¿Vamos bien de tiempo?

...Sí. Mi hijo: ya veremos.

—Vale, pues cuéntame más sobre inclusión.

...Habría que hablar del medio rural.

—¿El medio rural?

...Sí, los pueblos.

—¿Por el aislamiento?

...Por el aislamiento, por el modo de vida, por las circunstancias. Gracias a que nuestras entidades están muy capilarizadas hemos podido llegar a muchos sitios remotos donde hay que hacer mucha incidencia. Por ejemplo, uno de los primeros programas, a principios de los 2000, consistió en montar una oficina móvil para ir a poblaciones pequeñas. Hablábamos con los ayuntamientos para saber quién había en el censo y les dábamos a esas personas un ordenador para que pudieran formarse *online*. A partir de ahí vinieron más iniciativas y fuimos construyendo un modelo de intervención para personas con grandes discapacidades o con otros factores de discriminación como la edad o el género. Hicimos un diagnóstico, diseñamos maneras de hacerles ganar autonomía, motivación, desarrollar sus habilidades personales...

—Me llama la atención lo de «motivación».

...Cuando has crecido en un sitio donde nadie es como tú y ninguna decisión importante se toma cerca de ti, no tienes muchos motivos para pensar que las cosas pueden ser diferentes. El primer obstáculo está muchas veces dentro de las propias personas. La sobreprotección de las familias a veces influye.

—¿Y dices que hay factores añadidos de discriminación?

...Sí, pero no solo en el medio rural.

—Mujeres con discapacidad, ¿no?

...Mujeres *y niñas* con discapacidad.

—Ah, claro, el itinerario vital... Y en ese tema habéis avanzado también.

Un olor a comida casera distrae momentáneamente la mirada, «¿quién quiere de carne y quién de pollo?».

... Qué rico. Qué hambre.

—¡Ya! Ja, ja, ja... Venga, no te distraigas. Cuéntame sobre mujeres *y niñas* con discapacidad.

...Pues, mira, en la perspectiva de género, como toda la sociedad, COCEMFE ha ido adentrándose, sobre todo en este siglo, porque en los primeros veinte años de vida de la organización, el esfuerzo de las mujeres con discapacidad se difuminaba en la lucha común del colectivo. Todo era construir un Movimiento Asociativo fuerte. Pero cuando eso ya estaba encaminado, la mujer con discapacidad comenzó a reivindicar su propio espacio.

—¿Y qué hicisteis?

...Muchas cosas. Apostar por las asociaciones de mujeres con discapacidad (que han peleado cuestiones muy concretas como protocolos sanitarios, formación en liderazgo, acceso al empleo, de todo). Hemos propiciado que haya mujeres en todos los ámbitos de la organización. Hemos coordinado jornadas, mesas redondas, talleres. Pero hay que hacer más, mucho más; los informes recientes de la ONU y del Parlamento Europeo no son nada optimistas.

—¿En relación a qué?

...En relación a que señalan que la exclusión de las mujeres y las niñas con discapacidad sigue siendo altísima.

—Ya, pero ¿cuáles son los indicios?

...Peor educación, peor acceso al empleo, mayor riesgo de ser víctimas de violencia que las mujeres sin discapacidad... En esto llevamos diez años haciendo incidencia específica.

—¿Y cómo se enfoca algo así?

...Pues primero haciendo un diagnóstico. Los resultados de las primeras indagaciones fueron escalofriantes. A partir de ahí establecimos medidas de apoyo psicológico y de prevención. Y luego: empoderando a las mujeres. Que sean las propias mujeres las que encuentren en su entorno la manera de evitar la violencia o acabar con ella. Estos programas los hemos desarrollado también en los proyectos de cooperación.

—¿Cooperación internacional?

...Sí.

—¿También hacéis cooperación internacional?

...Ja, ja, ja... ¡Claro! Desde 1997, para darte el dato exacto.

—¿Pero solo en temas de mujer?

...Nooo. Es decir, no solo. Pero es cierto que hay sitios donde es muy necesario el trabajo con la perspectiva de género, en algunas comunidades se da por sentado que una mujer con discapacidad que no es virgen es porque ha sido violada, por ejemplo.

El bolígrafo ha ido anotando en una nueva lista: «infancia, educación, formación, empleo, rural, género, cooperación». Se oyen las huellas apresuradas de un par de corredores que pasan cerca de la familia del picnic. El bolígrafo se posa en la barbilla, una mirada busca la otra.

—Está empezando a entusiasmarme este encargo.

...¿Y eso?

—Creo que la mayoría de la gente no conoce a fondo vuestro trabajo.

...A pie de calle, quizá no. De cara al sector y a las administraciones, sí que se nos conoce. Y se nos respeta. Como tú decías, son muchos años y muchas personas.

—Ya, sois más *B2B* que *B2C*.

...Ja, ja, ja, qué imaginación tienes. Aunque no sé si esa terminología de los negocios sería muy popular en un libro sobre COCEMFE... A mí me gusta mucho el término *diálogo*.

—Desarrolla.

...Hemos tratado de mantener un diálogo real con la sociedad, un diálogo civil basado en el principio básico de la convivencia. Que es lo que lleva a la inclusión *real*. La sociedad es más rica ahora que convive con personas con discapacidad en las aulas y en los lugares de trabajo; y por el otro lado, las personas con discapacidad ya no tenemos por qué vivir sintiéndonos inferiores, ya hemos salido al mundo. Y tenemos un poco más fácil ser autosuficientes. Hay una frase que le he oído a muchas, *muchas* familias.

—¿Cuál?

...«¿Cómo va a sobrevivir mi hijo cuando yo falte?»... Hemos liberado a mucha gente de ese miedo.

Un bullicioso grupo de adolescentes llega como una oruga gigante cargada de bolsas de plástico. La mano del anillo consulta de nuevo el móvil.

...Nada, mi hijo pasa de mí... Oye, en serio, a este paso se nos va a olvidar hablar de lo tuyo. ¿No prefieres contarme ahora?

—No, no. Si, además, con esta charla me estás aclarando un montón de dudas. Estoy disfrutando mucho esta conversación.





# HEMOS ENRIQUECIDO EL ÁMBITO EDUCATIVO

**1985-86** fue el primer curso con **educación inclusiva** en la enseñanza española, frente a la llamada *educación especial*. COCEMFE, en su incansable lucha por la **protección de la infancia**, trabaja desde sus inicios tanto a nivel institucional como en contacto directo con el profesorado para hacer de los centros educativos lugares donde cualquier estudiante pueda ejercer su derecho a la educación, **aportando valor y experiencia al conjunto del ámbito educativo**. Esta labor incluye un gran esfuerzo de **sensibilización** en el profesorado y las familias, la formación en **metodologías inclusivas**, así como la **atención personalizada a estudiantes** que la requieren con la adaptación de recursos tecnológicos y un banco de productos de apoyo, entre otras medidas.



# HEMOS INCENTIVADO EL TALENTO

El acceso al trabajo —base de la autosuficiencia económica y la interacción social— no es posible sin **formación**. En estos cuarenta años, las personas con discapacidad física y orgánica han mejorado su empleabilidad tras haber adquirido nuevas competencias y haber accedido a la formación en igualdad de condiciones. COCEMFE ha apoyado la labor de su Movimiento Asociativo en este sentido con el desarrollo de programas específicos como la **Unidad Móvil de Empleo y Proyectos de Enseñanza de Nuevas Tecnologías** (creada en **2009**) o los **proyectos de apoyo a estudiantes con necesidades educativas específicas** que existen desde **2014**.

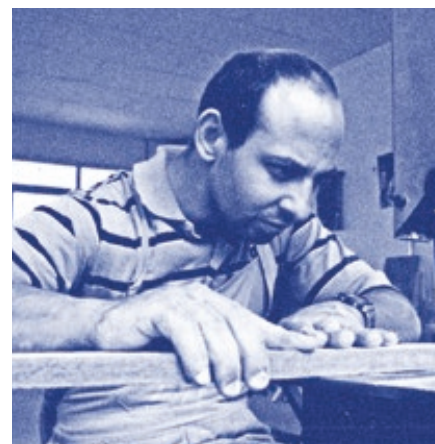






# HEMOS CREADO EMPLEO SOSTENIBLE

COCEMFE se ha volcado en proporcionar servicios a las personas, empresas y administraciones para la generación de empleo de calidad. En **1994**, junto a otras organizaciones, participó en la redacción del **Plan para la Reactivación del Empleo de las Personas con Discapacidad**. En **2001** creó el **Servicio de Información Directa a Empresas (SIDE)**, muestra de su sinergia constante con el mundo empresarial. Siguiendo su modelo proactivo, en **1996** lanzó los primeros **Servicios de Integración Laboral (SIL)** —más de ochenta en la actualidad—, que siguen aportando personal cualificado allí donde se necesita. En **2000** nació la **Asociación Empresarial de Centros Especiales de Empleo de COCEMFE (AECEMCO)** para fortalecer este modelo de impulso de la empleabilidad de las personas con discapacidad física y orgánica. En la actualidad, COCEMFE trabaja por impulsar la línea que marca la Convención de las Naciones Unidas: empleo en empresa ordinaria, en un **entorno inclusivo** y en las mismas condiciones que el resto de la plantilla. COCEMFE también ha incidido en el **fomento del autoempleo** y en el acceso a **empleo público** de las personas con discapacidad: en **2014** fue una de las cinco entidades del sector designadas como **agencia de colocación colaboradora de los Servicios Públicos de Empleo**.





# HEMOS PROMOVIDO LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La **discriminación múltiple** es un hecho constatado en el que el género es un factor incuestionable. Por tanto, el ejercicio real de todos los derechos de las mujeres y niñas con discapacidad ha sido un vector del trabajo de COCEMFE y su Movimiento Asociativo: acciones de impulso del empoderamiento, sensibilización, promoción del conocimiento y mejora de la empleabilidad. Por ejemplo, en **2002: Primeras Jornadas de Mujer y Discapacidad** bajo el título **Oportunidades en Femenino. Mujer y Discapacidad, propuestas para una década**. En **2010**: puesta en marcha del programa **Apoyo Psicosocial y Prevención de la Violencia de Género en Mujeres con Discapacidad** (premio cermi.es). En **2017: Programa de Empoderamiento y Activación para el Empleo de Mujeres con Discapacidad**. En **2019: Derechos de Mujeres con Discapacidad y Agenda 2030**. Y muchos más.

86



87





# HEMOS FOMENTADO EL PROGRESO RURAL

88

En **2004** COCEMFE abrió una línea de trabajo con **personas con discapacidad residentes en zonas rurales** que tenían prácticamente vetado su acceso al empleo. Esa línea derivó en proyectos como **Inder**, centrado en la inserción laboral de personas con discapacidad física y orgánica residentes en el medio rural. Este tipo de actividades favorecen la permanencia en el entorno, su desarrollo y la igualdad de oportunidades respecto a las ciudades. En **2020**, un **relator de la ONU** visitó de la mano de COCEMFE algunas comunidades rurales para que se reconociera su situación.



adecuado, el minusválido se obtiene  
actitudes físicas. (Foto D. S. C.)

# HEMOS TRASPASADO FRONTERAS



El **Año Europeo de las Personas con Discapacidad (2003)**, en el que COCEMFE fue un actor destacado, es uno de tantos indicios de la mirada internacional de la entidad y su Movimiento Asociativo. En materia de inclusión, COCEMFE ha trabajado junto a entidades de otros países desde de su **Área de Cooperación para el Desarrollo**, activa desde **1997**. Desde entonces ha desarrollado multitud de proyectos en América Latina como los **Servicios de Integración Laboral en Ecuador** (un total de veintitrés entre **2006** y **2015**) o diferentes programas en países como **República Dominicana, Perú** o **El Salvador**.

89



.....

\_\_\_\_\_



...Yo también estoy disfrutando de hacer este repaso, la verdad. A veces estar con la atención tan puesta en el día a día te quita perspectiva.

—No está mal echar la vista atrás de vez en cuando, ¿eh? Y fíjate que hace años que nos conocemos y nunca habíamos hablado de estas cosas. No tenía ni idea de que andabais en tantas historias.

En la pantalla del móvil ha aparecido el icono rojo de una pila. Las miradas, incluida la de la familia del picnic cercano, calibran (silenciosas) el alcance del despliegue que el grupo adolescente está llevando a cabo a escasa distancia. Botellas, vasos de plástico, bolsas de hielo, un pequeño altavoz cilíndrico, una serie de alaridos de júbilo como pequeños gritos de guerra. El bolígrafo oscila a gran velocidad en la mano que lo sostiene.

—Madre mía, me temo que nos hemos puesto en zona botellón.

...Y yo me estoy quedando sin batería, va a haber que buscar un enchufe.

—Creo que hay un bar con terraza al otro lado del parque. Lo que no sé es si es accesible.

...Miro rápido en la aplicación, antes de que esto se muera del todo. Mi hijo, como no espabile, se va a tener que buscar la vida.

—Pásale mi número por si acaso, aunque no sé si se acordará de mí.

...¿Cómo no se va a acordar, si le has visto crecer?

La mano anillada gestiona mensajes en el móvil mientras el bolígrafo espera congelado sobre la libreta. Un dedo roza el botón de pausa en la grabadora, luego se aparta sin pulsarlo.

—Aunque, pensándolo bien, ¿te importa si fijamos el siguiente tema antes de movernos?

...¿Siguiente tema? A ver, pues...

—Espera, que tengo yo una propuesta.

...Ah.

El móvil regresa a la mesa, la expresión dice «te escucho».

—Yo creo que podemos ir metiéndonos en terrenos más abstractos.

...¿Como qué?

—Has mencionado varias veces la forma en que habéis tenido que

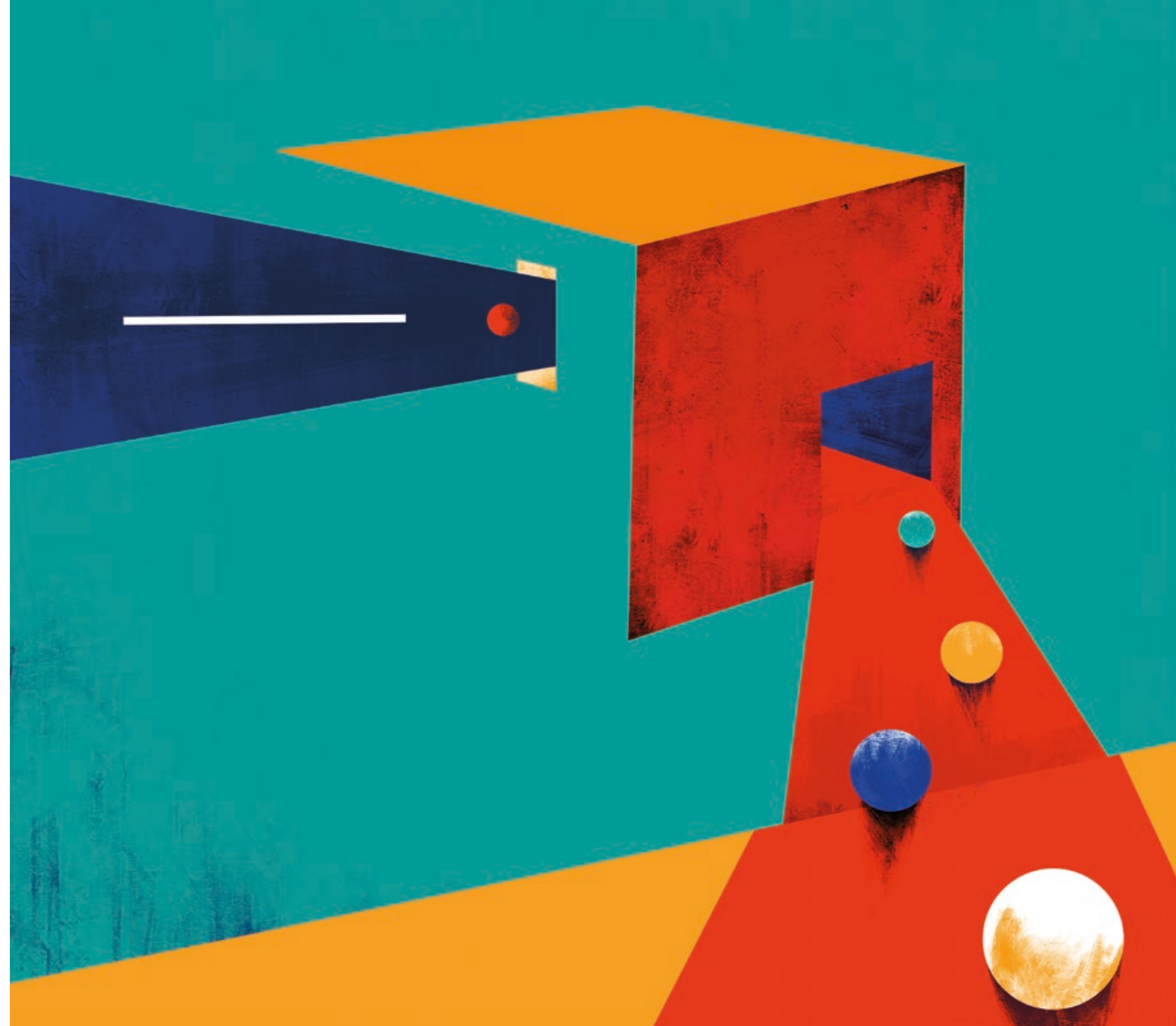
# transformar el pensamiento.

...Sí.

—Me gustaría hablar de eso, de cómo influís en las ideas de la gente en general, no solo de las instituciones y las empresas.

...Bien. Me parece bien.

—Cuando digo «abstracto» en realidad me refiero al resultado, porque imagino que el trabajo que hacéis en ese sentido es muy concreto. O sea, siguiendo con el símil del edificio, es como si la casa ya estuviera equipada y lista para funcionar por dentro, y ahora hubiese que elegir el color de la fachada, ¿no? Pensar en cómo se ve desde fuera.



...Correcto.

—Entonces... Me consta que tenéis un departamento de comunicación bastante activo.

...De hecho, en breve pasará a llamarse Área de Comunicación e Incidencia Social.

—Pero existe desde hace tiempo.

...Mucho. Casi desde el principio. Quizá en los inicios no era un departamento como tal pero, vamos, que COCEMFE siempre ha trabajado en la visibilidad de la entidad y del colectivo.

—Eso es lo que me interesa, de qué manera habéis dirigido vuestra presencia social. Cómo la habéis diseñado.

...Más bien la hemos matizado. Hemos hecho mucho hincapié en desmontar prejuicios. Empezando por dentro.

—¿Cómo que «por dentro»?

...En la medida en que el Movimiento Asociativo fue tomando conciencia de su propia realidad, se fueron creando distintas líneas de pensamiento. Hemos tenido que consensuar muchos aspectos de nuestra propia visión interna. Hablar mucho, comunicarnos mucho en los congresos, en las asambleas, dar espacio a todo tipo de opiniones para conseguir remar hacia el mismo sitio. Y ese debate sigue muy vivo.

—Sí, pero ¿y de cara a fuera?

...De cara a fuera hemos ido atendiendo todos los frentes que surgían. Con campañas, con ayuda de los medios de comunicación, tratando de contar todo lo que hacemos. En los últimos años estamos poniendo mucho esfuerzo por acercarnos a la gente joven. Usar canales nuevos. Sus códigos, el video, las redes sociales.

—Venga, pues vamos a ir por partes. Eso del *mundo jóvenes* me interesa mucho, pero antes hay una cosa sobre vuestra comunicación que me apetece explicar bien.

...Dispara.

—Ya que insistes tanto, *todo el rato*, en la precisión de los términos, te recojo el guante: ¿por qué cambiáis constantemente las palabras? ¿Por qué es tan importante eso?

La mano del anillo tamborilea en la madera de la mesa con su habitual cadencia pensativa. Un pequeño suspiro precede la contestación.

...Una vez fui a una reunión en una comisión parlamentaria con una compañera mía, y un alto cargo político le preguntó: «¿cómo os tenemos que llamar?». Ella se quedó muy callada. Muy callada. Le miró muy fijamente a la cara y le contestó: «llámenos como quiera, mientras sea con respeto». Yo eso lo suscribo al cien por cien, creo que cualquiera lo haría. Pero el tema del lenguaje no es algo banal. Tiene que ver con el ejercicio de la propia voz: simplemente queremos decidir cómo se nos llama. Creo que es una buena noticia *para cualquiera* que eso sea posible. Los cambios en el lenguaje son, como poco, un indicio de evolución; así que, según todo lo que te he explicado hasta ahora, usar hoy en día términos como *subnormal*, *impedido*, *deficiente*, *minusválido*, *disminuido*... ya no se ajusta a la realidad. Y dentro de COCEMFE algunos de esos los hemos usado, que conste.

—Pero creo que es algo que la mayoría de la gente no entiende.

...Yo, sin embargo, creo que es algo que cada vez *más* gente entiende.

—Anda, nos hemos intercambiado los papeles.

...Las palabras no son solo indicio de los cambios sociales, son también palanca para que se produzcan.

Hay que perderles el miedo. Si lo piensas, nos movemos a partir de una máxima muy sencilla, casi una perogrullada: lo que no tiene nombre es como si no existiera. Si queremos tener un reflejo en la sociedad que nos ayude a movernos como cualquiera, tendremos que empezar por llamarnos con propiedad.

—¿Y cuál es ese reflejo?

...Ahí voy, justamente: ha ido cambiando. Como los tiempos. Poco a poco hemos ido saliendo de la imagen lacrimógena de gente desvalida, *menos válida*. Tampoco nos gusta la de los superpoderes que a veces se nos atribuyen, como para compensar: «sois superhéroes, qué valientes». No, eso tampoco nos define. Nos gusta parecer lo que somos: personas. Que van al colegio, que trabajan, que se divierten, que tienen familia. O no. Que simplemente viven, como sea, como todo el mundo.

—Claro, además tenéis un argumento aplastante para defender esa visión.

...¿Cuál?

—La realidad. Ya habéis hecho todo eso, yo te he visto hacer todo eso.

Un golpe de viento acompaña una ligera oscilación de cabeza en señal de reflexión.

...En el tema del lenguaje, como en todas nuestras áreas de trabajo, hemos intentado estar en el centro del cambio. El viejo lema de «nada sobre nosotros, sin nosotros».

—Eso sería antes de que empezara a usar el lenguaje no sexista, claro, que en vuestro sector no lo perdonáis...

...Ja, ja, ja,... Efectivamente, la perspectiva de género ya forma parte de nuestro idioma. Es lo coherente, ni más ni menos. Pero, mira, por ejemplo, llevamos años intentando quitar de la Constitución el término *disminuido*.

—Lo correcto es usar siempre *persona con discapacidad*, ¿no?

...Eso es. La discapacidad siempre mencionada como una característica más, no lo que define a la persona.

—¿Y es tan difícil cambiar esas palabras en los textos oficiales?

...Tenemos nuestros más y nuestros menos con la RAE porque siempre abanderan lo del «uso más extendido» para no cambiar los términos en el diccionario. Pero, en fin, habrá que rebatir el argumento con hechos: «persona con discapacidad» no lo decía nadie hace cuarenta años, ya veremos dentro de diez. De la misma manera que ya no impera la idea de que la discapacidad es un castigo divino, ya no se oye tanto eso de «vete a saber qué habrán hecho los padres de esa criatura para que haya nacido así».

A medio volumen, un reguetón va ganando presencia sonora. El bolígrafo acompaña el ritmo golpeando sobre



las palabras apenas escritas en la libreta: «no condescendencia, no heroísmo, artífices del cambio, no sexismo, términos precisos».

—Pero, por ejemplo, con eso que dices del tono épico que tampoco os representa, el deporte se ha usado mucho como referente de superación en vuestro colectivo.

...Sí, porque el deporte tiene un indiscutible poder de convocatoria. Y transmite valores muy positivos en algunos casos: autoestima, superación, espíritu competitivo. Los Juegos Paralímpicos de Barcelona 92, por ejemplo, le dieron a la discapacidad física una visibilidad sin precedentes. De hecho, muchas personas de nuestro Movimiento Asociativo compitieron en esos juegos y cuentan que nunca se habían sentido tan admiradas.

—¿COCEMFE tiene relación con el deporte?

...Sí, y queremos impulsarlo más, pero el deporte de base; que la gente lo practique, no solo que lo siga. Un amigo mío con esclerosis dice que es su mejor aliado contra el derrotismo. De todas formas los referentes sociales tratamos de generarlos de muchas maneras. El año 2003, por darte una pista, que fue muy importante por grandes avances legislativos y administrativos, fue «Año Internacional de las Personas con Discapacidad» y aprovechamos todo lo posible el tirón mediático. En cada momento hay una oportunidad. Ahora estamos poniendo mucho énfasis en visibilizar la discapacidad orgánica, por ejemplo.

—Y, ¿qué podríamos reseñar sobre eso?

...Pues hace muy poco nos volcamos en la creación de un símbolo que la represente.

—Ah, también diseño.

...Claro. Además de nombrar las cosas hay que ponerles cara. Eso a veces tiene más fuerza que una ley.

—¿Y por qué un símbolo específico para la discapacidad orgánica?

El reguetón ofrece una tregua. Un nuevo corredor pasa sorprendido con la visión de la fiesta creciente.

...Las personas con discapacidad orgánica tienen una dificultad añadida en su día a día: la explicación. Alguien con una enfermedad rara, imagínate, tiene que justificarse *permanentemente*, todos los días se da de bruces con el desconocimiento de lo que le pasa. Y llevando con deportividad —nunca mejor dicho—, que se le trate como a un espécimen, como si lo raro fuera la persona. Hay muchas patologías crónicas que obligan a quedarse en casa periódicamente, o incluso en el hospital, con todo lo que eso conlleva. Pero la enfermedad no se lleva escrita en la cara. Hemos creado el símbolo para ayudar a la socialización de esas personas. Los símbolos comunican. Informan. Unen.

—Lo que no se ve, no existe.

...Eso es. Creo que me estoy empezando a repetir.

—No, no, es interesante ver que afrontáis los temas desde distintos lugares. Además, conozco la sensación...

...Ah, claro. Claro que la conoces.

—Pero, una cosa, hablando de símbolos, vuestra propia imagen corporativa la diseñó alguien importante, ¿no?

...El mismo diseñador que hizo todo lo de Barcelona 92. Nos hizo el anagrama, el de las dos personas sentadas.

—¿De dónde salió esa idea?

...Pues cuando COCEMFE empezó a crecer quisimos cambiar la imagen por algo más actual. Eran unos años de mucha efervescencia en España en general y en COCEMFE en particular, justo antes del cambio de siglo. Y nos propusieron este símbolo que en su momento era muy rompedor y que con el tiempo se ha convertido en un icono dentro del Tercer Sector. De hecho, en 2017, que hicimos muchos cambios en la entidad en cuestiones de recursos humanos, de procesos de trabajo, etcétera, remodelamos la sede central y pensamos en cambiar también la imagen corporativa; pero viendo el tema con el estudio de diseño decidimos no perder ese símbolo tan reconocible. Fue un trabajazo de todas maneras, porque renovamos todo el sistema gráfico que va aplicado a nuestras publicaciones, a la comunicación digital, los espacios, etc. Pero nuestro símbolo lo conservamos. Lo llevan también muchas de nuestras entidades.

—Representa una persona con discapacidad y otra sin ella, ¿no?

...Puede interpretarse también como una persona con discapacidad física y otra con orgánica. En general, representa el diálogo, la interacción, la empatía.

—La diversidad.

...Preferimos el término *equidad*.

—Ya empezamos... A ver, el matiz...

...Ja, ja, ja,... Es que es un concepto muy importante de nuestro código ético.

—Pues ahora me lo tienes que explicar. En idioma de calle, por favor.

...A ver, la equidad contempla que cada persona tiene un origen y unas características concretas que no deberían impedirle tener los mismos derechos y oportunidades que cualquiera. No es lo mismo querer *ser iguales* que querer *vivir en igualdad de condiciones*. Y tampoco queremos poner el acento en lo que nos distingue, *lo diverso*. El concepto de equidad nos acerca más a lo que queremos *conseguir*: la justicia social. Ni más, ni menos. Yo creo que esto aporta una mirada nueva, otra actitud. Denota un conocimiento más profundo de la sociedad.

—Algo así como una propuesta de entendimiento, ¿no?

...Algo así.

—Vale, pero aparte del cuerpo teórico, que es muy interesante, ¿cómo se traduce eso en la realidad?

¿Qué ha conseguido COCEMFE en ese sentido?

...Pues haber transmitido el concepto en sí. Con todas las campañas de sensibilización que hemos hecho (de «mentalización» que se llamaban en los 80), con los Premios COCEMFE, con las manifestaciones, con

nuestra web, con el canal de YouTube, con un *podcast* que hicimos, con la cantidad *enorme* de publicaciones que editamos... Con todo eso hemos ido eliminando barreras mentales, que a la larga son las más limitantes. Y, una vez más, creo humildemente (o no tan humildemente) que es algo que ha beneficiado a todo el mundo.

—¿De qué manera?

Un pequeño golpe de mandíbula señala el festín alcohólico que se desarrolla a pocos metros.

...Mira ese grupo de ahí. ¿Cuántos años tendrán? ¿Diecisiete? ¿Dieciocho? No tienen *ni idea* de que pueden vestirse como quieran, hablar de lo que quieran, besar a quien quieran porque organizaciones como COCEMFE han peleado por cambiar las ideas. Es lo que hemos hecho todas las organizaciones sociales.

—Ese grupo en concreto lo que está haciendo es beber y gritar todo lo que quiere, ja, ja, ja...

...Lo que cada uno haga con su libertad ya es otra cosa. En nuestro caso eso siempre lo hemos tenido clarísimo.

—¿El qué?

...Que no se puede conseguir espacio en la sociedad quitándoselo a otras personas.

Alguien brinda ruidosamente con vasos de litro, como sabiéndose objeto de la conversación.

...Todos hemos sido jóvenes, tampoco hay que tomar la parte por el todo. Harán otras cosas aparte de beber, digo yo. En definitiva, volviendo al tema de la comunicación: COCEMFE siempre ha contado lo que hace, siempre se nos ha visto trabajar; y siempre hemos intentado dar una referencia muy concreta de cómo queremos que se nos perciba. Como Movimiento Asociativo y como colectivo. Y, sobre todo, hemos conseguido que *nadie* hable en nuestro nombre.

—¿Y en cómo se os percibe no tiene mucho que ver la ficción?

...¿A qué te refieres?

—A que yo observo que la imagen de las personas con discapacidad que dan el cine y la televisión lleva un camino que no encaja nada con todo lo que me estás contando. Veo mucha caricatura y mucha broma estúpida.

...Puede ser. A veces se nos sigue presentando como pobre gente o completamente amargada. O pidiendo perdón por existir, como si tuviéramos que dar las gracias por aparecer en una serie de televisión aunque sea bajo un estereotipo.

—¿Y cómo os gustaría aparecer?

...Sin tener que demostrar nada especial. Con una vida normalizada, como cualquiera. Pero bueno, todo llegará, yo creo que empieza a haber casos muy positivos. Por ejemplo, hemos conseguido reducir el uso *sensacionalista* de la discapacidad.

—¿En qué sentido?

...Pues la visión paternalista que estaba tan extendida y, sobre todo, tan aceptada. Lo que me comentabas hace un rato de la instrumentalización. No sé, que un cantante sacara al escenario a una persona con discapacidad para dar pena. O un programa de televisión de esos sensibleros de los 90.

—Esas cosas influyen en el trato que se os da luego en la calle, ¿no?

...Claaaro. Mira, en la revista de COCEMFE vi la reseña de un viaje a Málaga, organizado por el Programa de Vacaciones en los 80, en el que alguien comentaba el trato tan diferente que les habían dado unos turistas alemanes con los que habían compartido hotel.

—¿Trato diferente?

...Mucho más natural, menos condescendiente. Justo lo contrario a lo que tú has hecho mientras veníamos hacia acá, ja, ja, ja...

—Ay, perdona. Es que, no sé, caminando contigo, de repente he visto un montón de peligros.

...No te preocupes, estoy de broma. En fin: que sí, que trabajamos para que la ficción e incluso el periodismo dejen de hacernos un mal retrato. Cada vez tenemos más relación con quien crea contenidos, incluso los producimos desde COCEMFE. El último corto que hemos hecho, precisamente, habla de los cambios en el lenguaje.

—Cortos también.

...Sí... Y antes de la crisis económica de 2008 teníamos los Premios COCEMFE que, entre otras cosas, reconocían la contribución de los medios de comunicación al cambio social. Ahora estamos intentando aprovechar todo el tirón que tiene Internet para acercarnos más a la calle, directamente a la gente. Tenemos un foco muy claro puesto en lo digital (con las cautelas pertinentes, claro).

La música sube repentinamente de volumen. La mano anillada recupera el móvil de la mesa.

...Y hablando de lo digital, mi móvil está en las últimas. ¿Buscamos la terraza?

—Vale, además el botellón se está animando. A esa pobre familia le han arruinado la merienda.

...En algo así debe de andar mi hijo también, porque sigue sin dar señales.

—Bueno, si te necesita, ya llamará.

...Pues sí. Oye, creo recordar que el parque está lleno de escalones, si no te importa vamos por fuera.

—Vale.

...Ah, que no se me olvide: échale un ojo a *Generación COCEMFE* en nuestro canal de YouTube. Es un proyecto de *youtubers* con discapacidad que ha funcionado muy bien. Hay una gente muy inquieta, han abierto mucho terreno nuevo. Te va a dar una imagen muy significativa de lo que estamos haciendo en redes.



# HEMOS APORTADO REFERENTES SOCIALES

Bajo un enfoque de la discapacidad como *una construcción social*, COCEMFE ha centrado gran parte de su trabajo en cambiar las ideas. A través de diferentes herramientas de comunicación, COCEMFE ha contribuido al **cambio de la percepción social** de su colectivo: de sujetos pasivos a personas con peso específico en la sociedad sin tintes condescendientes ni triunfalismos forzados. Personas no discriminadas. Los **Juegos Paralímpicos de Barcelona 92** —los primeros televisados de la Historia—, en los que participaron varias personas del Movimiento Asociativo de COCEMFE, fueron una gran oportunidad para potenciar esta **nueva presencia social** desde el enorme **poder simbólico del deporte**.







# HEMOS EVIDENCIADO EL VALOR UNIVERSAL DE LA EQUIDAD

A través de campañas como **Democracia es igualdad**, lanzada en **1993** contra el racismo, la xenofobia, la homofobia y la discriminación a personas con discapacidad, COCEMFE ha propiciado con sus labores de sensibilización la significación de **la equidad** como **concepto positivo para la sociedad en su conjunto**.







# HEMOS ACTUALIZADO LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

COCEMFE **sensibiliza a la sociedad** transmitiendo **lo que hace y lo que defiende** su Movimiento Asociativo a través de los medios de comunicación a escala nacional, a menudo en campañas específicas diseñadas según las necesidades del momento. En los **años 90** hubo dos casos significativos: ***Prevenir minusvalías depende de ti*** (sobre seguridad vial y gestión de accidentes) y ***Estamos preparados y vosotros subvencionados*** (dirigida al empresariado). En general, la entidad ha guiado al gremio periodístico para asegurar una **imagen digna** del colectivo y ajustada a la forma en la que quiere ser percibido por la sociedad, **rompiendo tabúes** y **eliminando creencias erróneas**.





# HEMOS ACTIVADO LA REIVINDICACIÓN CONSTRUCTIVA

La comunicación es una forma de denuncia y por eso COCEMFE promueve **acciones de protesta** con presencia en medios de comunicación y redes sociales. Las campañas **Accesibilidad YA (2017)** y **Arrestópolis (2018)**, por ejemplo, denunciaron los obstáculos todavía existentes en productos, entornos, bienes, servicios y, especialmente, las barreras arquitectónicas que mantienen a miles de personas con discapacidad encerradas en sus domicilios. Asimismo, las **redes sociales** de COCEMFE se han convertido en un altavoz contra cualquier tipo de discriminación.







## HEMOS PREMIADO LA INICIATIVA SOCIAL

En **2001** se celebró la primera edición de los **Premios COCEMFE**, que con más de cincuenta galardones concedidos ha reconocido la labor de distintas administraciones, empresas, fundaciones, medios de comunicación y personalidades por su contribución a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad.



## HEMOS PROYECTADO NUEVOS SÍMBOLOS

Consciente del poder transformador de los símbolos, COCEMFE promovió en **2019** el diseño del **Símbolo Internacional de la Discapacidad Orgánica** para impulsar la conciencia social del colectivo. El propio anagrama de COCEMFE, cedido en **1999** por **Javier Mariscal**, se ha convertido en un sello indeleble reconocido por todo el Tercer Sector y presente en la imagen de gran cantidad de miembros de su Movimiento Asociativo. En **2017** COCEMFE **renovó completamente su imagen corporativa** manteniendo este símbolo distintivo y arropándolo con un **nuevo sistema gráfico** acorde con los tiempos, la envergadura de su actividad y los cambios aplicados en la gestión humana.



# HEMOS HECHO EVOLUCIONAR EL LENGUAJE

Las palabras generan ideas, por eso es importante renovarlas. En cuarenta años de cambios sociales, COCEMFE ha puesto cuidado en **actualizar el lenguaje** para hacerlo portador de nuevos criterios en torno a la discapacidad. Las propias entidades miembros u otras afines al colectivo como el Real Patronato sobre Discapacidad se han ido deshaciendo de términos obsoletos —como *minusválido* o *disminuido*— que han sido sustituidos por los que el propio colectivo determina al hilo de nuevas perspectivas y modelos. Siguiendo la normativa internacional, COCEMFE redactó en **2018** un **Manual de Lenguaje Inclusivo** que sirve de guía a quien escribe sobre discapacidad y es una declaración de intenciones en cuanto a **la manera en que las personas con discapacidad física y orgánica quieren ser designadas**, incluido el uso de **lenguaje no sexista**.



# HEMOS INCIDIDO EN EL IMAGINARIO COLECTIVO

El cortometraje ***Una silla para Alfonso*** (M. Jesús Sastre Cabrera, **1981**) fue el primer contenido audiovisual de ficción creado por COCEMFE para concienciar sobre la realidad de su colectivo. Además de producir sus propios relatos, la entidad hace una labor de **vigilancia a la industria audiovisual** para eliminar del imaginario colectivo una imagen denigrante o estereotipada de las personas con discapacidad. En **2019** produjo ***Operación RAE***, un cortometraje sobre el lenguaje inclusivo en colaboración con la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid (dirigido por Borja Álvarez).

REPORTAJE

## Discapacidad en la ficción: del empoderamiento a la normalización

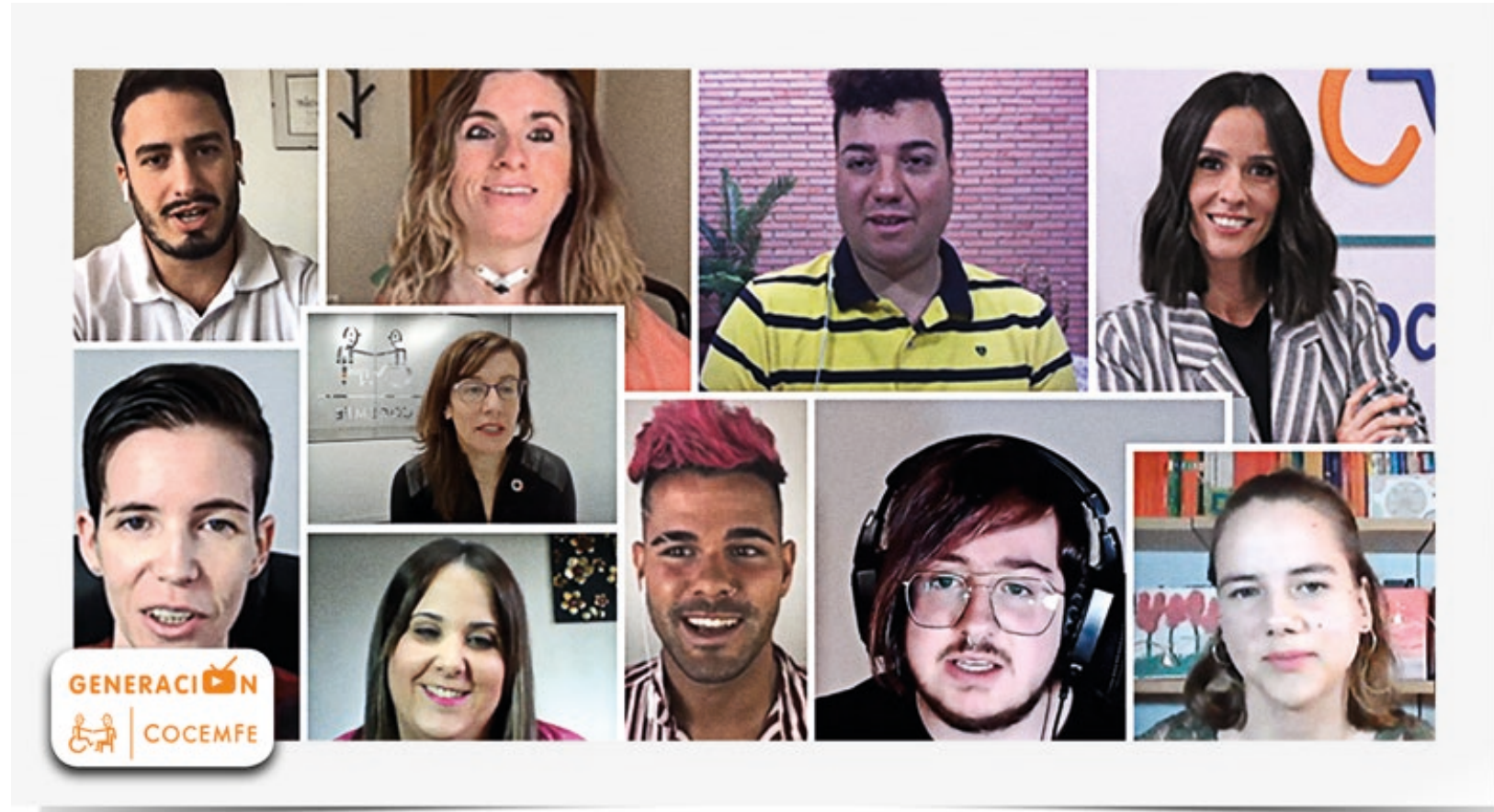
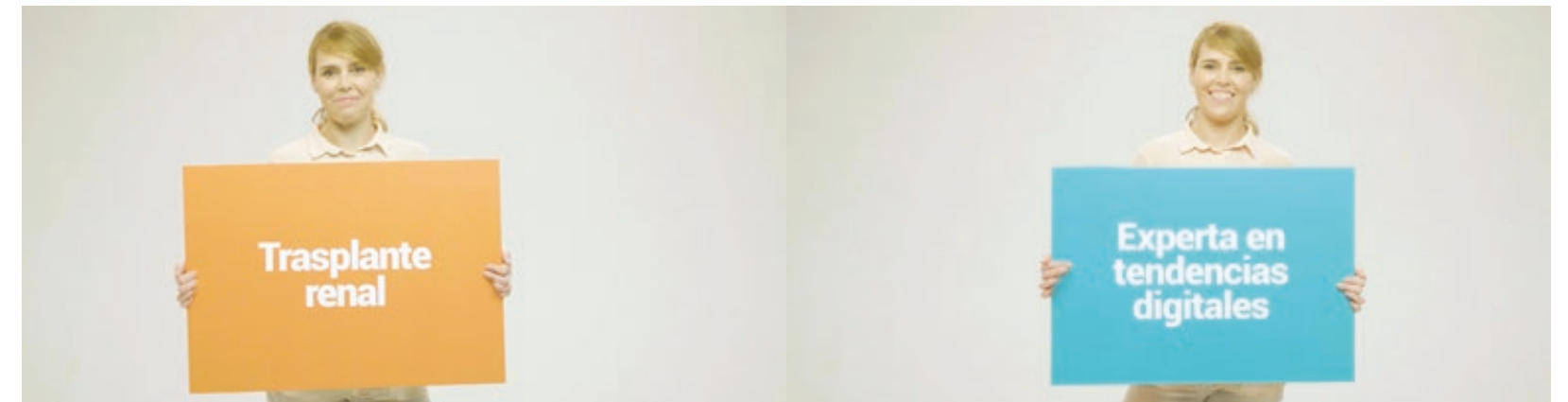
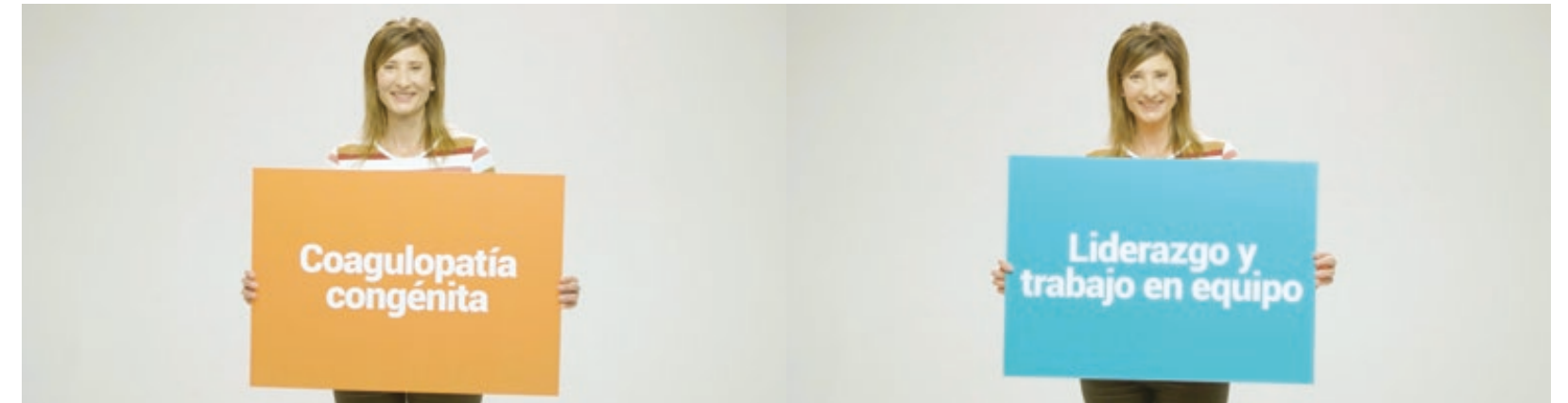
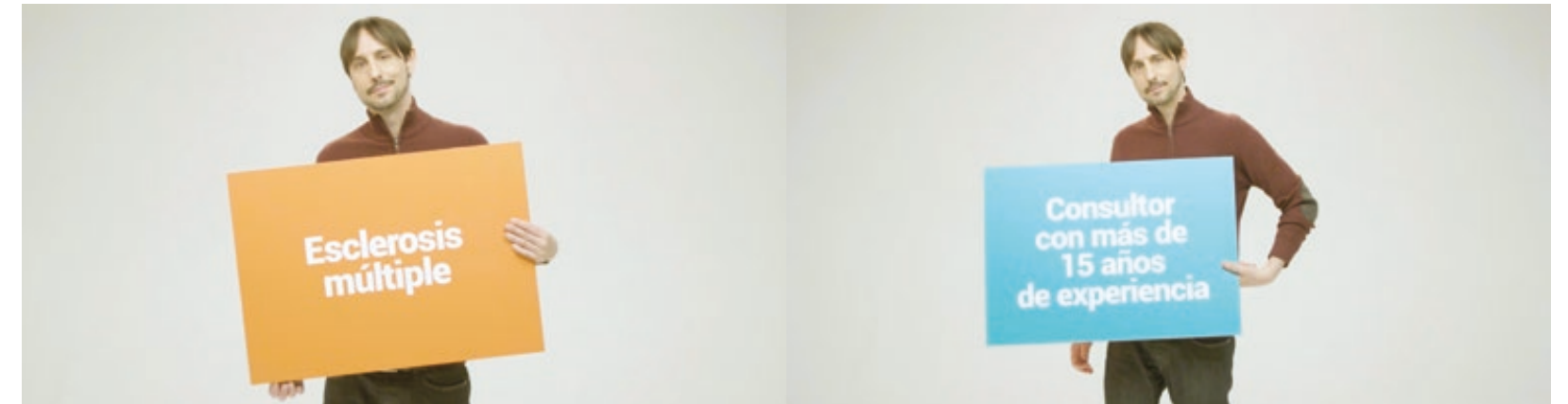
Representar de una manera respetuosa, creíble y fidedigna es uno de los principales retos a los que se enfrentan aquellas personas que crean obras de ficción y en este sentido, representar la discapacidad ha pasado por diferentes escenarios en los últimos años. Partiendo desde la mofa, ha pasado por el empoderamiento y la superación para llegar ahora al nuevo desafío que se le plantea: la normalización.

Texto: César Jiménez  
Fotos: Lapandr / “La Voz”



# HEMOS SENTADO PRECEDENTES DIGITALES

Desde que en **1997** lanzara su página web, **www.cocemfe.es**, la Confederación ha ido ganando terreno en el ámbito digital (fomentando también la accesibilidad del mundo virtual). En **2020** tenía cerca de 40.000 suscripciones en redes sociales y su propio **canal de YouTube** acumula más de un millón y medio de visualizaciones. Iniciativas como **Generación COCEMFE: youtubers con discapacidad**, pretenden acercar COCEMFE a la juventud y viceversa desde **2019**.





.....

\_\_\_\_\_

...No pienso decir una palabra más hasta que me cuentes lo de tu pareja.

Un viento suave agita las copas de los árboles y mece las notas ya lejanas del reguetón que asediaba el merendero. La silla de ruedas avanza por el perímetro del parque, luchando contra la gravedad de una ligera pendiente.

—No sé, mejor acabamos primero el repaso y...

...¿Es quien yo conocí?

—Sí, sí.

...¿Qué tal está?

—Últimamente, regular.

Suena una melodía de teléfono.

...¡No me lo creo! Perdona, de verdad, mil perdones pero tengo que cogerlo. Es de la oficina del Alto Comisionado para la Agenda 2030, llevamos toda la semana cruzándonos llamadas perdidas.



La mano del anillo enchufa unos auriculares en el móvil. Luego acciona con fuerza la rueda de la silla. «Vamos yendo», dice la cara. «¡Por fin nos pillamos! —dice la respuesta a la llamada—; oye, si se corta te llamo en cinco minutos, lo que tarde en enchufar el móvil». Durante un rato discurren con la banda sonora de la media conversación, esquivando viandantes y algún charco ocasional. La cuesta se hace algo más pronunciada, la mano que sostiene la grabadora reprime un ademán de empujar la silla. En lugar de eso rescata la libreta, la abre, repasa algunas notas. Hay acotaciones al margen que se repiten: «investigar, pedir entrevista, contrastar, hemeroteca». Otras aparecen una sola vez: «ver canal de YouTube, conseguir muestra de catálogo ortoprotésico». El suelo da más indicios de lluvia o riego reciente, la vista vigila los pies y el avance de la silla a su lado, pero sigue pasando hojas del cuaderno. Charco, página, charco, página. «Claro, claro, puede ser en la clausura, os daría paso nuestra directora», la silla de ruedas cada vez avanza más despacio. Algunos pasos más adelante aparece una página oculta del cuaderno, hacia la mitad, con otra lista de notas (de otro color, de otro momento): «cómo elegir; cómo llamar; cómo enfocar; previsión a corto, medio y largo plazo». Otras dos palabras algo apartadas, «asistencia psicológica», apenas se perciben bajo una tachadura apresurada. La silla se para en seco, «perfecto, perfecto, os mandamos el programa, muchas gracias».

...Ya está. Joder, casi me ahogo con la puñetera cuesta. Perdona, de verdad, estamos rematando unas jornadas y necesitaba cerrar este tema. Y con el móvil en las últimas.

—No, nada, no te preocupes. ¿De qué son las jornadas?

...*Derechos de Mujeres con Discapacidad y Agenda 2030*. Estamos trabajando mucho en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

—Ah, pues si me dejáis, me apunto, que seguro que aprendo cosas que reflejar en el libro.

...Por supuesto, dalo por hecho. Espera, para un segundo, que respire.

Se detienen frente a un moderno quiosco acristalado. El cuaderno, que ha vuelto a la zona de escritura reciente, recibe un número cinco con trazo algo vibrante por la falta de apoyo. La grabadora registra un murmullo de coches y trinos de pájaro que precede a la conversación.

—O sea que «Agenda 2030»...

...Ya ves, no nos aburrimos. Oye, pero estábamos hablando de lo tuyo.

—No, deja, deja, lo retomamos después, en serio. Lo prefiero.

...¿De verdad?

—Que sí, que sí, que si no, nos vamos a quedar a medias y a ver quién te pill a otra vez para hacerte la entrevista, con el lío que tienes.

...Eso no te lo voy a negar. Pero, ¿qué más te cuento?

Se cruzan una mirada risueña. La grabadora acorta distancias con la silla.

—Pues estoy pensando que estamos hablando mucho del colectivo, con razón, pero no quiero que se nos quede fuera la historia de la propia entidad. Y en ese sentido me llama *mucho* la atención la capacidad de gestión que tenéis.

...Muchas gracias.

—No, en serio, impresiona. Sobre todo el orgullo profesional, ¿no?

...Mmm... No sé. Intentamos hacer por dentro lo que defendemos por fuera. Nuestra plantilla es también activista y su compromiso en el cumplimiento de los estándares de calidad es enorme.

—¿Qué tipo de estándares?

...La transparencia, la rendición de cuentas, la gestión horizontal... Por no hablar de que estamos *constantemente* subiéndonos el listón: invertimos mucho esfuerzo en redactar planes estratégicos y en cumplir criterios de calidad certificada, por ejemplo.

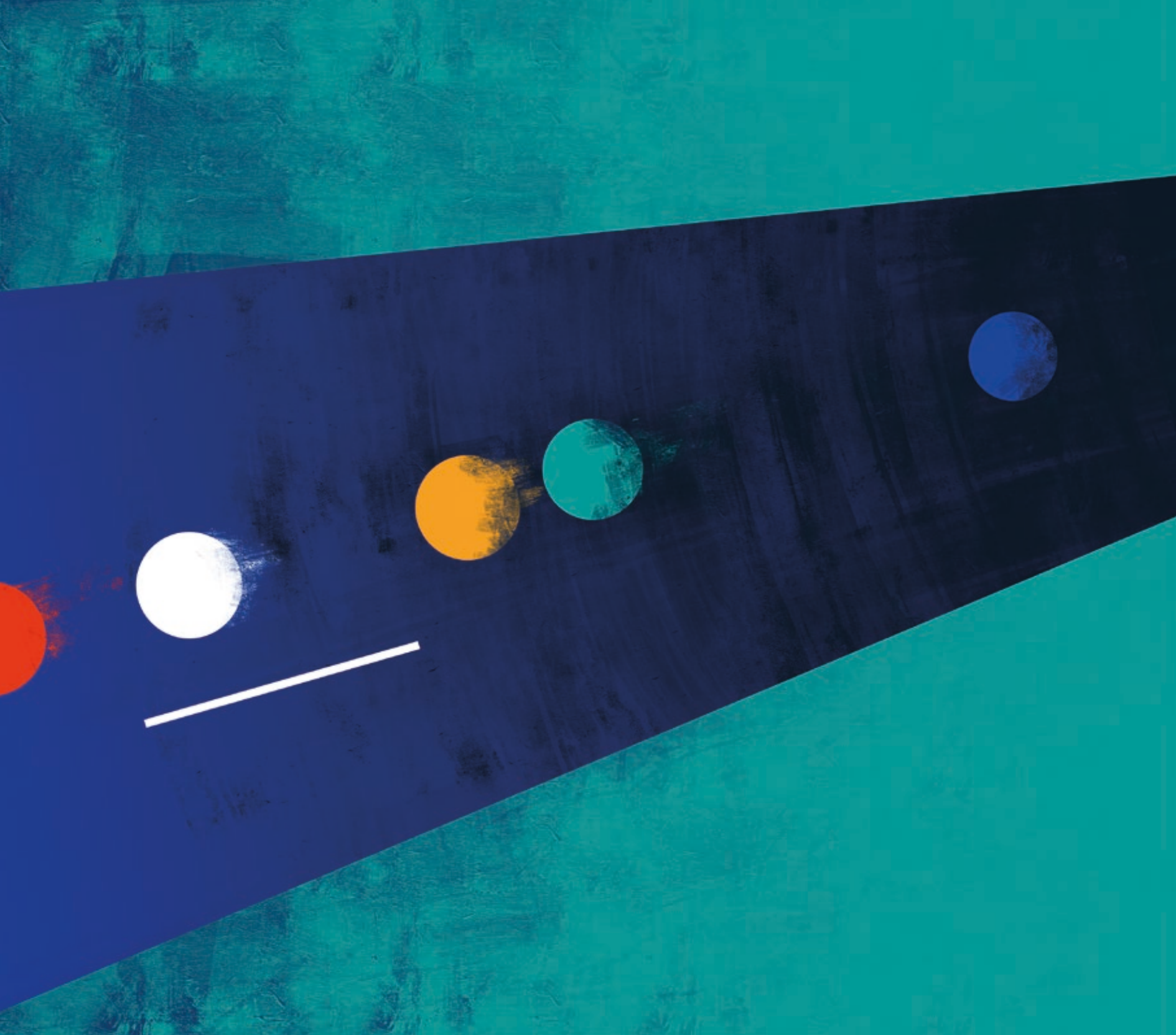
—¿Ves?, es que son cosas que creo que mucha gente no asociaría a una ONG.

...Y menos a una gestionada por «discapacitaditos, pobrecitos».

—Ja, ja, ja...

...Pues esa percepción es errónea. Esta forma de trabajar también es fruto de los años, el Tercer Sector se ha profesionalizado mucho. Nuestro modelo de gestión es equivalente al de tantas otras organizaciones, hemos ido aprendiendo por el camino. Pero, sí: en COCEMFE nos lo hemos currado para tratar de hacer las cosas bien.

—Es que por eso te digo que me está gustando mucho esta conversación, porque creo, de verdad, que no transmitís del todo vuestra envergadura; y, sin embargo, sois una especie de laboratorio constante, es muy inspirador. Todo ese trabajo de gestión, de análisis, de propuesta... Todo eso, en definitiva, es



# impulsar la innovación y el conocimiento.

...En fin, no sé si nos darán un Premio Nobel. Pero es cierto, por ejemplo, que no paramos de formarnos. Porque quien lidera una entidad tiene que prepararse para llevar las relaciones institucionales, las cuentas, para redactar proyectos, para evaluarlos, para coordinar los servicios... Son muchos frentes. Bueno, y para responder ante quien nos facilita los recursos, claro. El Tercer Sector es probablemente el más monitorizado de todos los que reciben dinero público.

—¿Y esa formación dónde se imparte?

...Durante años: en un castillo.

—¿Qué?

...Ja, ja, ja,... Qué cara de susto... No es coña: la Universidad Técnica COCEMFE, que se creó en los 2000, tuvo una de sus primeras sedes en un castillo medieval de Toledo reconvertido en albergue. El castillo de San Servando.

—¿Y os ibais a Toledo?

...Claro. Si es que una de las principales actividades era hacer cursos de especialización por áreas para todas las entidades de España. Nos reuníamos allí. Así, de paso, la gente se conocía; de ahí han salido cosas como la Red de Responsables de Comunicación, por ejemplo. De esto ya te enseñaremos fotos cuando vengas a la oficina.



—Vale.

...Ahora tenemos un campus virtual, abierto a todo el mundo.

Una señora con perro, que había parado junto al quiosco a petición de su mascota, tira de la correa ante cierta mirada inquisidora. El bolígrafo anota y subraya «consultar campus virtual».

—Os encanta *lo tecnológico y lo digital, ¿no?*

...Vamos con los tiempos.

—Pero, por ejemplo, ¿esa aplicación que tú usas todo el rato la habéis desarrollado desde COCEMFE?

...Sí, y no es la primera. Con la ayuda de algunas empresas, que conste.

—Lo que te digo, un laboratorio. ¿Cómo era lo que me dijiste? «Constante estado de Revolución Francesa».

...Ja, ja, ja... A ver, la ciencia y el desarrollo tecnológico nos interesan porque nos facilitan mucho la vida. Para las ayudas técnicas, para los tratamientos, para la educación a distancia, esto de las aplicaciones de accesibilidad, la domótica, nuestra intranet... La última década ha sido muy tecnológica en COCEMFE, pero si quieres hablar de innovación y de investigación, hemos tocado otros palos. Puedes mencionar los estudios sociológicos: hemos hecho mucho censo, mucho diagnóstico social. El último plan estratégico, por ejemplo, nos llevó más de un año de indagaciones y entrevistas a perfiles de todo tipo.

—Eso es otra cosa que percibo, sois muy *intercambiador*.

...Ja, ja, ja...

—¿No?

...Es que me encanta tu entusiasmo... Sí, de hecho asesoramos a muchos sectores. Un arquitecto me dijo una vez que les habíamos proporcionado «un guion» para hacer su trabajo; es verdad que hemos influido en que quien diseña una casa sepa poner cada cosa en su sitio. O que quien diagnostica una enfermedad lo haga con tacto, informando bien. O que alguien que dirige una empresa cambie su visión sobre la discapacidad viéndonos trabajar. Se trata de facilitar que todo el mundo se implique en el cambio social. Que le vean la utilidad.

—Insistes mucho en esa idea.

Un gesto de ligera sorpresa sopesa la respuesta.

...Una vez le oí a una socióloga decir que cuando un colectivo consigue ser menos vulnerable, los que tradicionalmente han vivido mejor, se revuelven. Hay que intentar evitar eso.

—Es increíble.

...Es pura psicología social. Por eso insisto tanto en señalar que todo lo que hacemos lo hacemos pensando en el beneficio común.

La mano de la grabadora señala de repente la vitrina del quiosco que queda a espaldas de la silla de ruedas.

—Oye, perdona que te interrumpa yo ahora, pero... estoy viendo un cupón de la ONCE con vuestro logo.

...Claro.

—Pero la ONCE es otro tipo de discapacidad, ¿no?

...COCEMFE es parte de Fundación ONCE.

—¿Ah, sí?

...En nuestro sector los límites a veces se difuminan, el «laboratorio» se extiende por todas partes, a veces se convierte en una fiesta, ja, ja, ja...

—Pues ese cupón hay que comprarlo.

«Hay que buscarse la suerte, por lo que pueda pasar», dice el vendedor palpando los boletos.

Una mano los recoge dando las gracias, la bandeja del quiosco recibe el dinero. Los cupones son observados un momento, un dedo recorre las dos figuras sentadas que representan a COCEMFE junto a un número cuarenta. Después, son separados.

—Toma, por vuestro cuadragésimo aniversario. Por lo que pueda pasar, como dice este señor.

...«Cuadragésimo», cómo se nota que te dedicas a las palabras.

—La precisión de los términos...

...Ja, ja, ja... Bien visto.

—Para que veas. Cuando las cosas se explican bien, se aprende rápido.

...Oye, pues si vas a hablar de aprendizaje, me gustaría que mencionaras el voluntariado.

—Ah, vale. Mmm... Pero, ¿cómo lo enfocamos? No sé si encaja en este capítulo. ¿De qué manera os ha ayudado el voluntariado?

...En realidad ha sido otro intercambio.

—A ver, cuenta.

...Empújame un poco, por favor, que la cuestecita se las trae.

—Ah, voy.

Retoman la marcha al unísono hacia un repecho de la calle, alzando las voces para luchar con el tráfico y suplir la distancia entre el delante y el detrás del respaldo de la silla.

...El voluntariado es una fuerza social llena de valores positivos, es una aportación muy directa de la sociedad civil a la transformación social. Pero durante años era un puñado de personas con muy buena voluntad y muy pocos derechos. Las organizaciones sociales hemos cambiado eso.

La mano de la grabadora se asoma al campo visual de quien va en la silla, agitándola en señal de recordatorio.

...Ah, vale, que vaya al grano. Pues hemos luchado para que el voluntariado esté completamente desligado de la actividad laboral, para evitar abusos; hemos impulsado una ley que regularice su labor, hemos participado en la creación de una plataforma...

—Así me gusta,... cosas concretas... Oye,... sí que se las trae la cuesta...

...Además hay otra faceta que posiblemente no conoces: en COCEMFE una parte importante del voluntariado tiene discapacidad.

—Hasta en eso la autorrepresentación.

...Hasta en eso.

—Ay,... madre mía...

...¿Qué pasa?

—Que esta cuesta es insufrible, ino puedo más!

A punto de cruzarse en su camino, una pareja de jóvenes con traje de chaqueta y corbata ha percibido la parada, «¿os ayudamos?». Seis manos en el respaldo y dos en las ruedas consiguen alcanzar por fin un llano de la calle. «Muchas gracias». «Un placer», la pareja se aleja calle abajo aflojándose la corbata.

—Madre mía... ¿Y se supone que este era el camino más fácil?

...Es el menos malo, ja, ja, ja... Parece mentira, estoy yo mucho más en forma que tú, y te saco un montón de años.

—Espera un segundo... que me recupere ahora yo...

Durante un breve intervalo conviven una respiración entrecortada y una risilla maliciosa. Los pájaros y los coches siguen llenando segundos en la grabadora. Por fin, la mano que la sostiene se endereza con un ademán de propuesta.

—Bueno, con esta coronación de la montaña, si no tienes objeción, doy por zanjado el capítulo sobre «INNOVACIÓN Y CONOCIMIENTO», yo creo que tengo pistas suficientes para desarrollarlo.

...Muy bien. Tú mandas.

—Pero, una cosa, llevo dos capítulos pensando en un tema importante.

...El qué.

—Va a ser difícil ilustrar todo esto con imágenes.

...Tienes nuestro archivo.

—¿Qué archivo?

...El archivo de COCEMFE. Y tienes a Salva.

—¿Qué Salva?

...El infalible Salva, nuestro compañero más antiguo. Lleva en COCEMFE los cuarenta años de vida de la entidad. Tiene catalogadas miles de fotos y no sé cuántos tomos de la revista *En Marcha*, que se edita desde el principio. Es la que te digo que hemos estado mirando para darte testimonios.

—¿Es una publicación interna?

...Se distribuye mayoritariamente entre las entidades miembros, pero la reciben también en organismos oficiales. En hospitales, en ortopedias. En RENFE.



—¿En RENFE?

...En RENFE. Que, por cierto, el otro día estuve hora y media dando vueltas por Atocha para poder llegar al andén de cercanías.

—¿En la estación de Atocha? Pero si debe de ser la más grande de España.

...Pues ya ves. Pero bueno, que me enrollo: cuando quieras te pasas por la oficina y le echas un ojo a la revista, que es un filón; ahí tienes la historia de COCEMFE, del Movimiento Asociativo y, si me apuras, de la Democracia española. Ahí se ve muy claramente la evolución de la entidad por el tono. Primero era más informativa, más espontánea, más cañera. Esos años son muy divertidos, hay unas viñetas como de fanzine de los 80 que te van a encantar... Luego se fue profesionalizando y fue cogiendo un tono mucho más corporativo, más estratégico, más periodístico.

—Ah, pues sí, qué fuente tan buena.

...Y, oye, acuérdate del libro que publicamos por los treinta y cinco años, que ese sí que está estructurado cronológicamente y te puede ayudar a ubicar los hitos.

Una farola cercana se acaba de encender, su luz todavía es débil por la falta de contraste con el cielo de la tarde acercándose a la noche. Se hace un silencio que deja aflorar dos sonrisas con un atisbo de cansancio.

—Bueno, entonces, ya hemos hecho un buen repaso de todo. Terreno allanado, cimientos puestos, casa construida y equipada, fachada pintada y especialistas de todo tipo entrando y saliendo para mantenerla activa y no parar de mejorarla. ¿A dónde vamos ahora?

...Ahora vamos a tomarnos una cervecita en ese bar que ya aparece por ahí.

—Ja, ja, ja,... ¿No tienes que ir a por tu hijo?

...Mi hijo: ya veremos. Le he mandado tu teléfono. De todas maneras, ¿qué más quieres que te cuente? ¡Si no he parado de hablar!

—Ja, ja, ja... Habrá que cerrar bien la historia, ¿no? Y como no me digas tú por dónde, te pongo yo en uno de los bretes que tan poco te gustan.

...A ver, dispara.

La grabadora se acerca a la boca para dar más énfasis a la pregunta.

—¿Cuál es el máximo, máximo, *máximo* orgullo de COCEMFE?

...Pufff, ¿te crees que me vas a pillar por ahí? Es la pregunta más fácil que me has hecho en todo este rato.

—¿Ah, sí? Pues venga, ¿cuál es?

...Pues, mira, el *máximo* orgullo (o la máxima aspiración, al menos) es haber hecho que nuestra incidencia haya llegado a las personas, que realmente haya cambiado vidas. Y uno de los mayores vehículos para eso ha sido el fortalecimiento asociativo.

—«Fortalecimiento asociativo»...

...Haber ayudado a nuestras entidades a consolidarse y crecer para que ellas mismas puedan diseñar y llevar a cabo las políticas de discapacidad.

—Olé. Con esas frases me estás escribiendo el libro. Pues vamos yendo y así piensas por el camino el destacado *corto* con el que abrir el capítulo.

...No, no, el destacado lo decides tú. Tú eres quien va a escribir la historia.

—Bueno, pues te lo pregunto de otra manera: ¿cuál dirías que es vuestro mayor logro en ese sentido?

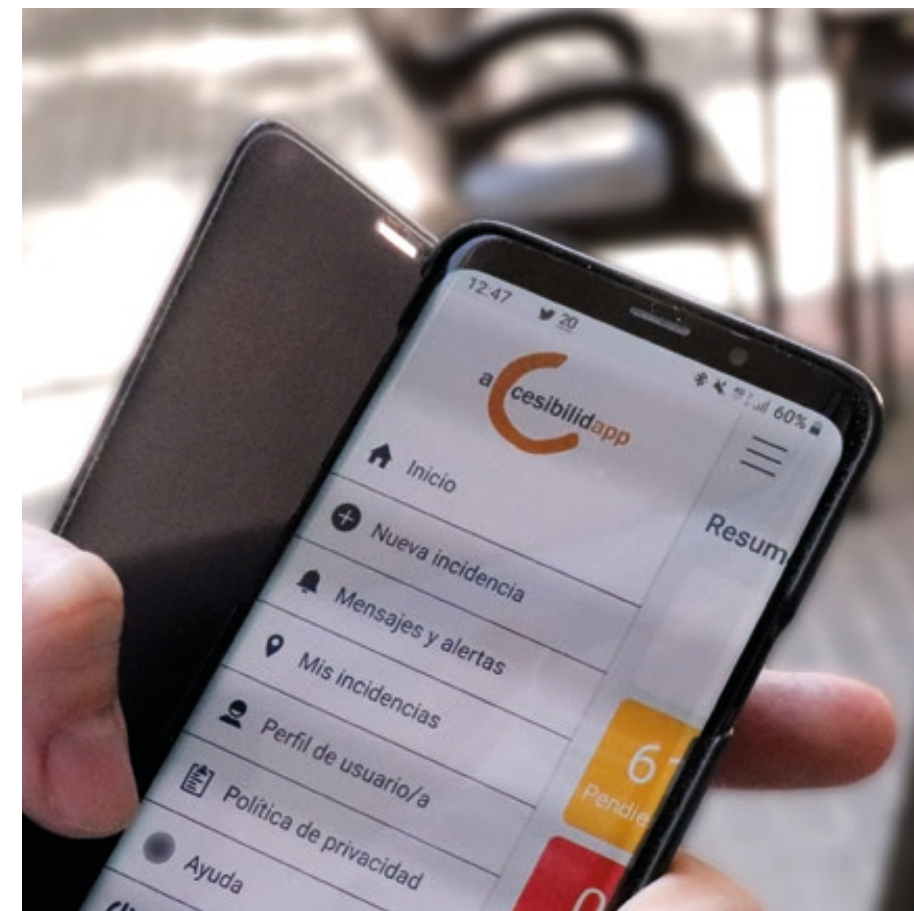
# HEMOS CREADO MODELOS DE GESTIÓN

COCEMFE ha simultaneado su actividad reivindicativa con la de prestación de servicios junto a su Movimiento Asociativo, convirtiéndose en uno de los máximos exponentes de la economía social y en un **referente de autogestión**. Los últimos años 90 trajeron el sistema de financiación de proyectos sociales a través del **IRPF**, lo cual permitió **profesionalizar** a ritmo exponencial el Tercer Sector en los **primeros 2000**. Con el paso de los años, COCEMFE ha ido aplicando los últimos avances en gestión de organizaciones, incluida la redacción de ambiciosos **planes estratégicos**. En **2017** cambió radicalmente sus procesos de trabajo para implantar un nuevo modelo de **gestión horizontal** que se reflejó incluso en la **transformación física de sus oficinas**.



# HEMOS ESTIMULADO LA INVESTIGACIÓN Y LA TECNOLOGÍA

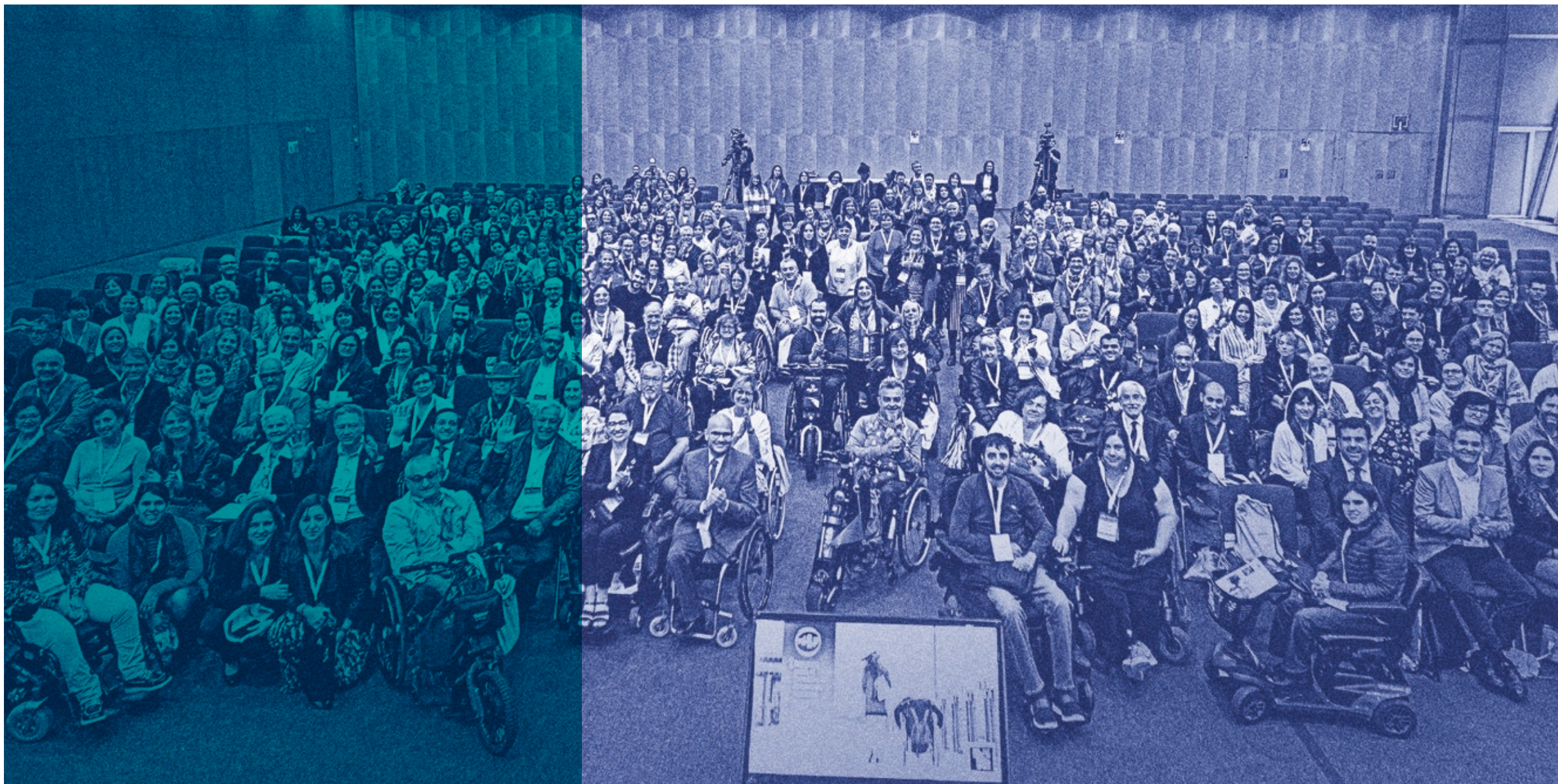
Recabar datos empíricos es crucial para incidir en las decisiones políticas y la sensibilización en general, incluso dentro del propio colectivo de personas con discapacidad. Por ejemplo, en **1990** COCEMFE elaboró un **censo de personas** del colectivo **en edad laboral** que acompañó a una estrategia dirigida a la **creación de empleo, la formación profesional** y la colaboración en esta cuestión con las administraciones. El Instituto Nacional de Estadística contempla la discapacidad en sus encuestas gracias a la incidencia de COCEMFE y otras organizaciones. **Línea Accesibilidad (2014)** y **Accesibilidapp (2019)**, **aplicaciones informáticas** desarrolladas por COCEMFE, fueron creadas para el registro de incidencias de accesibilidad en el entorno, cuyos datos se ponen gratuitamente a disposición de las administraciones, especialmente las corporaciones locales. Otro ejemplo de la apuesta de la entidad por la tecnología es la colaboración desde **2017** en un proyecto de **impresión 3D de productos de apoyo personalizados a bajo coste**. O la plataforma virtual de vídeos geolocalizados **Expedición COCEMFE**, en la que personas de todo el mundo comparten su propia experiencia de inclusión y participación relacionada con la discapacidad física u orgánica en cualquier parte del planeta.





# HEMOS GENERADO PUNTOS DE ENCUENTRO Y APRENDIZAJE

COCEMFE lleva cuarenta años promoviendo la celebración de encuentros profesionales para ampliar el conocimiento tanto de su colectivo como de otros agentes sociales. Es el caso, por ejemplo, de la **I Jornada sobre Asistencia Personal: Potenciando la Autonomía y Generando Oportunidades de Empleo para las Personas con Discapacidad**, celebrada en **2017** o la **Jornada de Autoempleo: Otra opción es posible**, de **2013**. En **2001** creó la **Universidad Técnica de COCEMFE**, que ha formado a cientos de profesionales del Tercer Sector en temas clave para dar respuesta a las necesidades que demandan las entidades miembro. Son incontables los cursos y encuentros profesionales organizados por la entidad. En **2018** nació la plataforma digital **Campus COCEMFE**, que ha permitido extender la formación a múltiples sectores de la sociedad.





# HEMOS ASESORADO A LOS AGENTES SOCIALES

Los agentes sociales con capacidad para transformar la sociedad han encontrado siempre un aliado estratégico en COCEMFE para mejorar sus actividades. Ejemplo de ello es la labor de **asesoría a empresas para adecuarse a criterios de inclusión** o el **Observatorio de la Accesibilidad y Vida Independiente**, portal web que promueve el diseño accesible, la autonomía personal y el uso de las tecnologías de apoyo; cuenta con 600 documentos descargables, cientos de fichas básicas de accesibilidad y resuelve más de un centenar de consultas al año. En **2019** COCEMFE lanzó una **Guía de Empresas Inclusivas** acompañada de la campaña **#DaleLaVuelta** a la discapacidad que pone de relieve el **valor del capital humano** que ofrece hoy en día su grupo social.



COCEMFE

Confederación Española de Personas  
con Discapacidad Física y Orgánica

El valor de la colaboración  
con las personas con discapacidad

Los Servicios de  
Empleo de COCEMFE  
proporcionan apoyo  
a las políticas de  
Responsabilidad  
Social de las empresas

- ✓ Sumar personas
- ✓ Añadir talento
- ✓ Beneficiarse de incentivos económicos y fiscales
- ✓ Incrementar las oportunidades en la contratación pública
- ✓ Cumplir la obligación de reserva de empleo para personas con discapacidad
- ✓ Realizar compras responsables a los Centros Especiales de Empleo de Iniciativa Social



CONTACTE CON COCEMFE  
917443600  
empleo@cocemfe.es

Servicio gratuito.  
Con la colaboración de:



# HEMOS CAPACITADO AL VOLUNTARIADO

COCEMFE ha contribuido a la articulación de un **voluntariado fuerte y protegido** como agente necesario para el cambio social en favor de la inclusión. En **1986** se sumó a la creación de la **Plataforma del Voluntariado de España**. En **2015**, a través de su participación en las Plataformas del Tercer Sector y del Voluntariado, colaboró en la elaboración de las **leyes del Tercer Sector de Acción Social y del Voluntariado**. En **2020** dispone de una red de **más de 20.000 personas voluntarias**, de las cuales gran parte tiene discapacidad. COCEMFE valora tanto el trabajo que realizan, que ha elaborado un **Plan Estratégico de Voluntariado 2018-2021**; y en **2019** puso en marcha un **Sistema de Certificación y Acreditación de Competencias** con el que reconocer su esfuerzo y los conocimientos que adquieren en el ejercicio del voluntariado.

DIA INTERNACIONAL  
DEL VOLUNTARIO

3 - DICIEMBRE 1988





# HEMOS APOSTADO POR LA EXCELENCIA

En **2007**, la Confederación se incorporó al proceso de implantación del **Plan de Calidad** según el modelo europeo de Excelencia (EFQM), involucrando a sus entidades miembros, los órganos de gobierno y el personal de la entidad. Desde entonces la gestión de la calidad es un principio fundamental de COCEMFE que refuerza su transparencia, eficacia y eficiencia y optimiza todos sus recursos humanos y económicos.

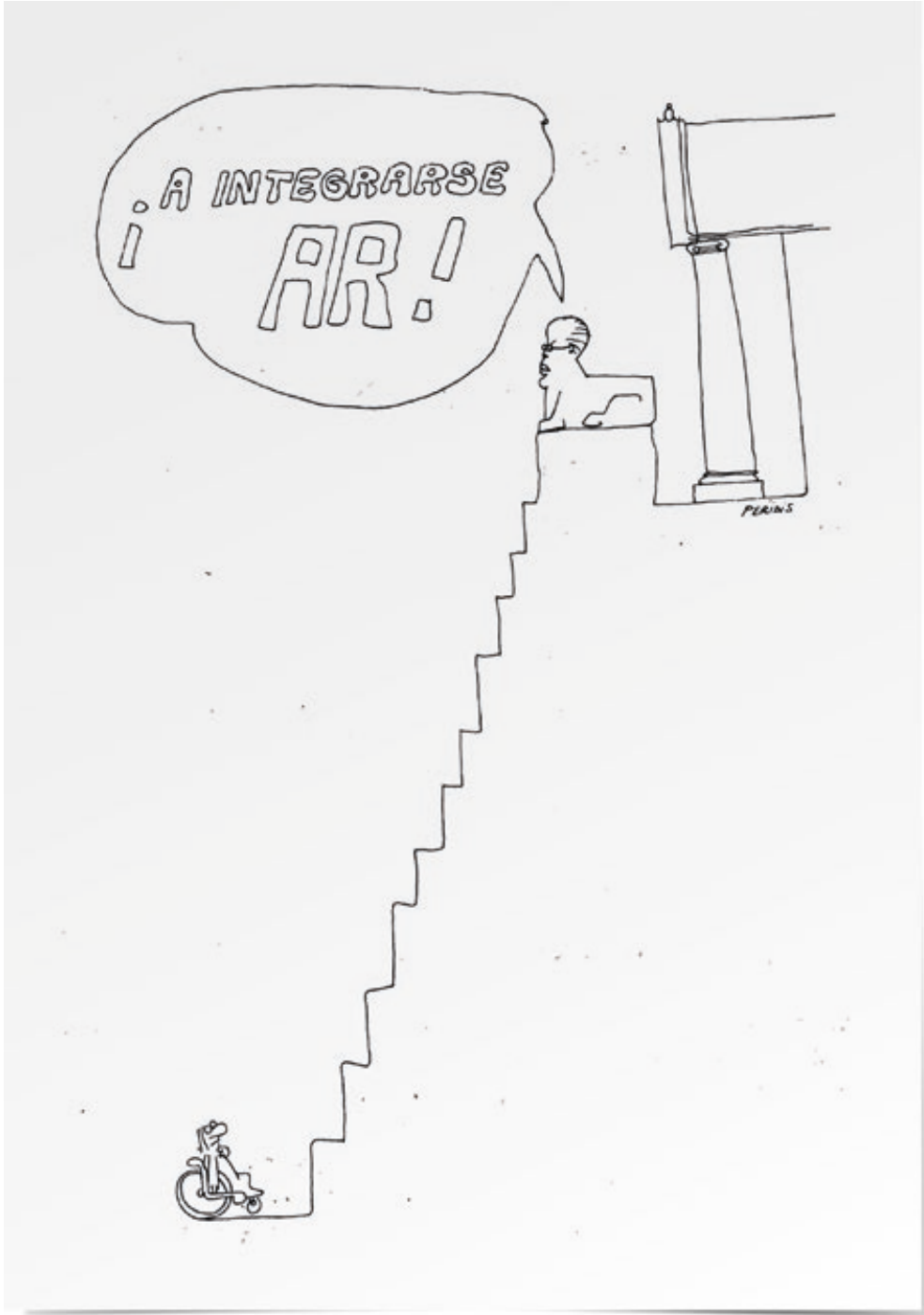
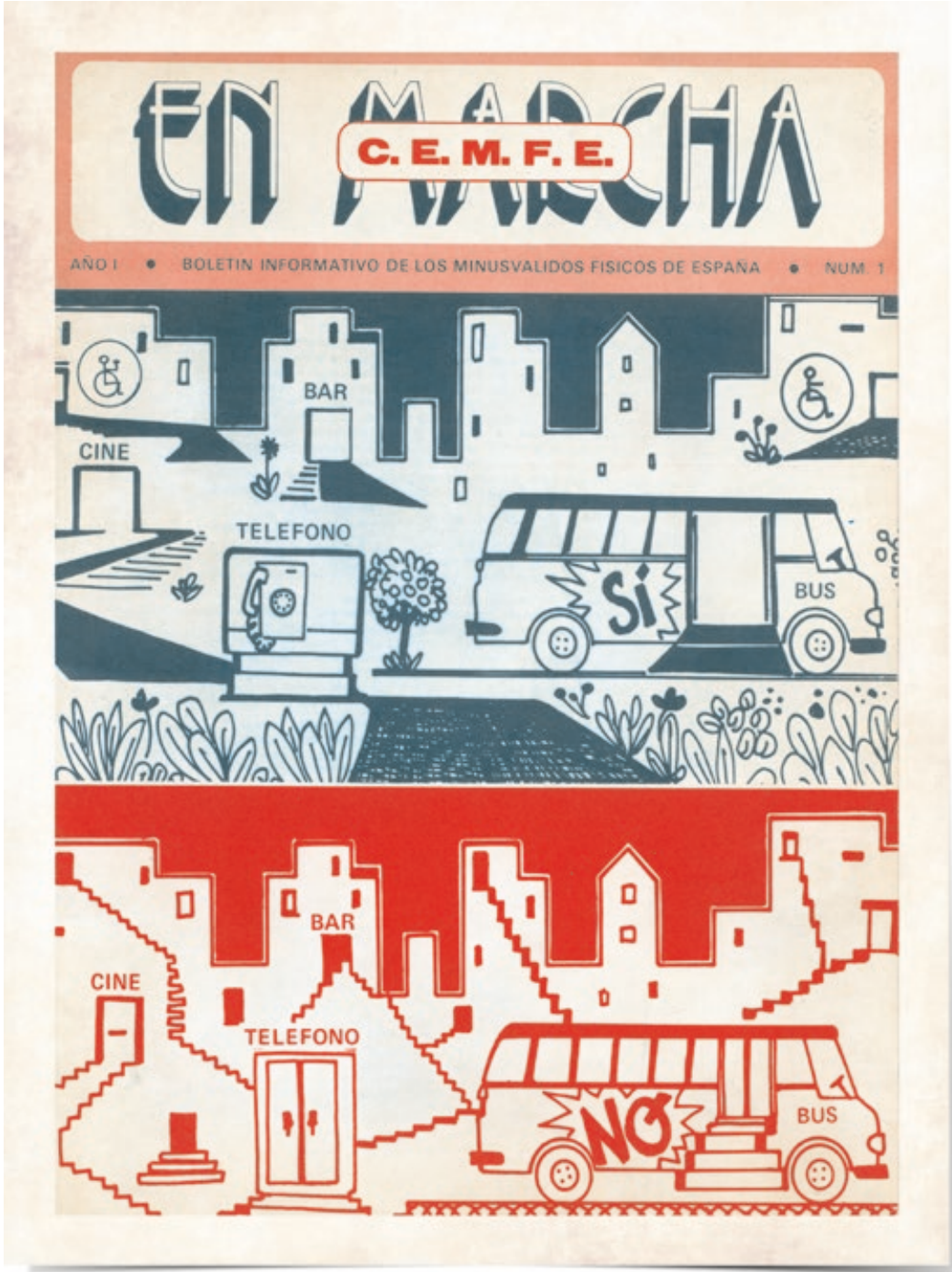


# HEMOS PRESERVADO LA MEMORIA SOCIAL

La producción editorial de COCEMFE en **informes, guías, memorias**, así como su **archivo gráfico**, suponen un fondo documental de altísimo valor para la memoria del Movimiento Asociativo, cuyo máximo exponente es la revista **En Marcha**, publicada ininterrumpidamente desde **1980**. Hoy sigue siendo un punto de referencia para el colectivo y para cualquiera que necesite conocer la realidad de las personas con discapacidad física y orgánica.











An abstract graphic on the left side of the page. It features a large white circle in the center, surrounded by a dark blue ring. This ring is further enclosed by a teal ring, which is then surrounded by a dark blue ring. The entire composition is set against a background of orange and red textured brushstrokes. Several small circles in white, blue, orange, and red are scattered around the central rings. A thin white vertical line extends from the top edge of the page down to the center of the white circle.

# ...Demostrar que la unión hace la fuerza.

143

—Mmm... ¿Pondrías eso como titular?

...¿No te gusta?

—Me parece un poco cliché.

...Pues es así de simple. Los tópicos a veces se cumplen. Cuando empezamos éramos cuatro gatos desperdigados y mira dónde hemos llegado.



—Ya, pero es una frase un poco manida, ¿no? Creo que me gusta más lo otro que has dicho, «FORTALECIMIENTO ASOCIATIVO».

...Es lo mismo.

—¿Ah, sí? Ahora resulta que es lo mismo, ahora no hace falta matiz, ¿no?

Una sonora carcajada inunda la terraza. Se han instalado poco después de recorrer un último tramo de calle (por fin raso y despejado) en lo que quedaba de puesta de sol. Varios camareros uniformados atienden la pequeña multitud de mesas y sillas metálicas dispuestas en orden algo caótico, debajo de un toldo. La mano del anillo, ociosa y liberada —sin rastro del móvil que habitualmente opera—, pasa las yemas de los dedos sobre la chapa de la mesa con una percusión apresurada en lo que la grabadora encuentra su sitio junto a bolígrafo y libreta. El cuaderno se abre despacio, dejando ver una nueva página en blanco. De repente unas bebidas piden paso. «Disculpe, la cerveza es para mí», el camarero corrige el error dando un requiebro en el aire para posar la copa espumosa junto a la mano anillada. En el lado de la grabadora caen después un refresco, su vaso con hielo adyacente y un escaso plato de frutos secos.

...Estos cacahuets son munición para escopetas. Qué malas son las tapas aquí.

—Ja, ja, ja... No exageres.

...El punto de la cerveza sí que lo tienen, eso no se puede negar. Salud.

Cerveza y refresco se juntan para celebrar el inicio de un nuevo tramo del relato.

—Bueno, venga, dime, que estoy deseando que me cuentes esta parte. Motivos *claros* de orgullo. Capítulo seis: ¿en qué han consistido vuestra «unión» y vuestra «fuerza»?

El tamborileo pensativo de la mano anillada se acelera, la cerveza recibe un sorbo contundente antes de la respuesta.

...Mira, cuando empezamos éramos once asociaciones. Los inicios estuvieron marcados por un profundo pesimismo, por la atomización, por la invisibilidad más absoluta: nada de eso nos frenó. Muchas veces tuvimos ganas de tirar la toalla: no lo hicimos. Hemos pasado por no sé cuántas crisis económicas, gobiernos rivales, el advenimiento de la Unión Europea, la globalización, la dicotomía entre lo nacional y lo autonómico... En 2020 vamos a llegar a ser más de noventa asociaciones y COCEMFE sigue unida. Yo creo que está claro, ¿no? En este aspecto no tengo la más mínima duda. No nos quito ni un poco de mérito.

—O sea que lo del debate interno tampoco ha sido para tanto.

...Peleas hemos tenido de todos los colores, y las que quedan. A veces eso nos ha ralentizado, las cosas como son. Pero le hemos sacado partido a ese cuestionamiento interno, nadie puede negar que hemos buscado siempre la unidad. Y el resultado es un Movimiento Asociativo activo, fuerte.

—Independiente.

...Eso es, a salvo de las manipulaciones. Y plural. Eso es lo mejor de todo: plural. Hemos sabido crear una voz común cuidando lo local desde el minuto cero. Difícilmente existe en España una comarca, una provincia o una comunidad donde no estemos presentes. La pluralidad es trabajosa pero es un enorme valor.

—Sois un enjambre que ha encontrado su forma de moverse.

...Uy, qué bonito, qué poético. Pues, sí. Y hemos definido esa forma de movernos sobre una base firme, tratando de hacer las cosas bien, generando confianza, con transparencia. Y no solo dentro de COCEMFE. Hemos practicado un juego de sinergia muy productivo hacia dentro (tratando de conocer bien a *todas las COCEMFE*) y también hacia afuera. Y voy al grano, que ya veo que me vas a regañar.

—Je, je...

...Ya te he comentado lo difusos que son a veces los límites de la autoría en nuestro sector. A veces te echas *palante*, como cuando presidimos el CERMI durante varios años (que antes habíamos fundado con otras confederaciones) y trabajamos para poner de acuerdo a todas las discapacidades. Que te aseguro que no es una tarea nada fácil.

—Ya me imagino.

...Y otras veces toca dar un paso atrás y das el protagonismo a otras personas, a otras organizaciones.

—Como un eslabón más de la cadena.

...Exacto. Hemos colaborado mucho. Mucho. Con la ONCE, con CERMI, con la Plataforma del Voluntariado de España, con las iniciativas conjuntas que han ido surgiendo, con el crecimiento del Tercer Sector. Hemos ejercitado mucho la sinergia.

—Me gustan esos conceptos directos: «unidad, pluralidad, sinergia». Dame más ideas así, en una sola palabra.

La cerveza recibe otra intensa visita.

...Bueno, espera, que te desarrollo primero lo de la sinergia. Un caso muy significativo fue negociar la nueva estructura del IRPF, que ya te he comentado que fue la llave para poder profesionalizarnos y proveer servicios. Lo preparamos, lo peleamos, fuimos a ver a todos los presidentes autonómicos, no paramos hasta conseguirlo. Quiero pensar que, gracias a ese esfuerzo conjunto, hemos conseguido despertar la conciencia de la sociedad.

Aunque sea *una* vez al año, cuando hay que decidir si se marca la equis solidaria en la declaración de la renta. Que ahora también lo pueden hacer las empresas con el impuesto de sociedades, por cierto.

El bolígrafo escribe al mismo ritmo del discurso, con cuidado de que ningún gesto interrumpa el filón entusiasta.

...Otro valor del que nos enorgullecemos es *la transversalidad*, que es una tendencia relativamente reciente.

—¿Que consiste en?

...Pues, mira, te lo explico con un ejemplo: el otro día estuve hablando con una chica que había trabajado en el último corto que hemos producido y me dijo una frase que me gustó mucho.

—Lo tuyo con las frases es prodigioso.

...Tengo buena memoria, sí. Pues, me dijo: «la gente de cine es especialista en solucionar problemas irrepetibles». O sea, no es como quien trabaja en un taller de coches, que sabe qué cable tiene que enchufar el noventa por ciento de las veces (que es otro talento, que conste).

—Creo que me estoy perdiendo.

...A ver, en el cine, cada escena es irrepetible: tienen que inventarse un esquema de luz, un recorrido de la acción, una mecánica específica para que la escena funcione y conjugarlo todo en una localización de la que disponen solo por tiempo limitado. Por mucho que los factores sean parecidos *nunca* hay dos escenas idénticas. Nunca. Eso me gusta como metáfora: las organizaciones nos hemos especializado en soluciones inéditas. Y siguiendo ese razonamiento, todas las causas sociales han evolucionado por su cuenta hasta que hemos comprendido que *no* somos departamentos estancos. La discapacidad se cruza con el medio ambiente, con el colectivo LGTBI, con la lucha contra la pobreza. Etcétera, etcétera, etcétera. Hemos caído en la cuenta de que las soluciones inéditas de *cada* colectivo pueden servirle al de al lado. Esa visión transversal de *película completa*, si sabemos aprovecharla, puede marcar nuestro futuro. Y por eso llevamos años moviéndonos con otros colectivos y otras entidades.

—No se te dan mal a ti tampoco las palabras, ¿eh?

La mano del anillo detiene un segundo la charla para llamar la atención del camarero.

...Perdone, estos frutos secos hacen honor a su nombre, están *realmente* secos. Le propongo que nos los cambie por unas patatitas fritas. Y muchas gracias otra vez por lo del móvil, por cierto. Que no se me olvide recogerlo.

El plato de cacahuets sale volando a ritmo profesional, la grabadora registra una risa cómplice.

—Podríamos añadir *asertividad* a la lista de valores, ja, ja, ja...

...Esto es lo que se llama «actitud propositiva».

—Ya veo, ya, ja, ja, ja...

Un nuevo sorbo ahoga las risas.

...Pues sí, así hemos conseguido cambiar las cosas: señalando y proponiendo.

—¿Y vuestras entidades cómo valoran lo que habéis hecho?

...Habría que preguntárselo a ellas. Si me preguntas a mí... pues yo creo que valoran la escucha activa que les hemos prestado. El apoyo a las familias, el compromiso. La vida es muy jodida a veces, hay pocas cosas en las que realmente se puede confiar. Me gusta pensar que hemos conseguido dar una perspectiva a esas familias, ser un punto de referencia estable. Alguien que nazca ahora con una enfermedad crónica o una persona que adquiera una discapacidad física, por el motivo que sea, tiene otro horizonte. Ya no está sola ante los hospitales, ante el profesorado, ante una empresa, ante la gente con la que se cruce. Ante nadie. Las asociaciones aglutinan a las personas a nivel local y COCEMFE ha protegido y potenciado ese cuidado. Lo cual es un orgullo *tan* grande como el miedo a no seguir estando a la altura.

Un plato abundante de patatas fritas invade la mesa, recibe enseguida un primer robo a mano llena. «Esto es otra cosa», dicen las caras.

...Otro concepto que creo que nos define tanto a COCEMFE como a su Movimiento Asociativo es la responsabilidad.

—¿Por cumplir las normas?

...Por cumplir las normas y por la implicación. Quizá sería más correcto decir *actitud responsable*. En los primeros años de COCEMFE recibimos repetidas y muy sentidas quejas de la falta de colaboración del propio colectivo. Se me grabó una frase.

—Otra frase, contigo no me va a hacer falta la hemeroteca.

...Decía: «el minusválido se inhibe ante el trabajo». Tela, ¿eh? Cuánto ha cambiado eso, cómo nos hemos empoderado, cuántas personas hemos trabajado y trabajamos para cambiar nuestra propia realidad. Es un movimiento ciudadano *de verdad*. Ese esfuerzo de las personas, de las familias, luchando contra prejuicios, contra la incomprensión, contra una soledad *tremenda*. Y contra sus propias desavenencias. Gente que dedicaba sus fines de semana, sus vacaciones... Ojalá todas las causas comunes recibieran ese nivel de implicación. Me parece que nuestro Movimiento Asociativo ha hecho un verdadero ejercicio de responsabilidad ciudadana.



—Un ejercicio de solidaridad.

...Exacto. Que, por cierto, las instituciones nos lo han devuelto: COCEMFE tiene la Gran Cruz de la Orden Civil de la Solidaridad Social, que es el mayor reconocimiento posible en ese ámbito.

—Oye, hablando de solidaridad, se nos había quedado en el tintero el tema de la cooperación, que me ha sorprendido mucho. ¿Cómo es que os metisteis en eso?

Mientras llega la respuesta, el bolígrafo inaugura un apartado: «cooperación para el desarrollo».

... Las personas con discapacidad viven situaciones de exclusión y extrema pobreza en todo el mundo; la defensa de derechos no tiene fronteras.

—Toma ya. ¿Y cómo lo pusisteis en práctica?

...Pues surgió, como tantas otras áreas de COCEMFE, porque se dieron circunstancias favorables: una compañera del departamento jurídico vio una convocatoria y lo propuso, a mediados de los 90. Y ahí surgió un primer proyecto con la AECID, que desarrollamos con otra organización que tenía mucha experiencia y nos fue guiando. Y luego surgió otro proyecto. Y otro. Y fuimos identificando las necesidades concretas, y siendo más independientes, hasta que llegamos a establecer una red estable —directamente con las asociaciones locales— que nos permitió aprender de allí y transferir conocimientos de aquí.

—¿Dónde es *allí*?

...Ah, sí, perdona: América Latina y el Caribe. De hecho conseguimos conformar una red de entidades: la Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física.

—¿Y a qué te refieres con aprender y transferir?

...Pues al fortalecimiento asociativo, el enfoque de Derechos Humanos, la autogestión, que las propias personas con discapacidad sean las protagonistas en sus reivindicaciones, el empoderamiento de las mujeres, que nuestra presencia social no esté teñida de condescendencia...

—Vale, vale. A todo lo que me has contado.

...Allí, salvando algunos casos puntuales, no hay un apoyo institucional estructurado, el Movimiento Asociativo lo tiene más difícil.

—¿Y nunca os han cuestionado por qué habiendo tantas necesidades aquí hacéis cooperación? Y con dinero español.

...Sí, y la pregunta nunca deja de sorprendernos. Yo lo veo muy claro: un país maduro coopera. Los lazos culturales con Latinoamérica son obvios, tenemos una relación de ida y vuelta absolutamente vigente con estos países. No es solo cuestión de responsabilidad y capacidad, es la apuesta por la defensa de las personas con

discapacidad, con independencia del país de donde procedan. Por no hablar de todo lo que aprendemos con la experiencia, para COCEMFE es *súper* enriquecedor.

—Qué bueno.

...Y, en definitiva, la fuerza de los hechos: las instituciones nos apoyaron, ¿cómo íbamos a frenar eso? Los recursos que van a cooperación *no* se quitan de otras cosas, es lo que un país decide gastar en esa línea. Así que no estar ahí, después de todo el camino recorrido, sería inadmisible moralmente. Sobre todo ahora que ya tenemos mucha experiencia y hemos consolidado nuestra actividad de cooperación como cualquier otra ONG especializada. De hecho, la ONU ha usado informes nuestros para hacer recomendaciones sobre cooperación.

Suena un teléfono. La mano del anillo hace un movimiento instintivo al bolsillo, la cara enseguida dice «si lo he dejado dentro cargando, no es el mío». La mano de la grabadora saca de un bolsillo un móvil centelleante.

—Número desconocido, debe de ser tu hijo, toma.

La mano anillada recibe el aparato y descuelga: «Hijo, ¡¿qué es de ti?! Me tienes en vilo toda la tarde. ¿Cómo te ha ido?». Mientras discurre la conversación telefónica, el bolígrafo fija ideas en la libreta: «responsabilidad, solidaridad, obligación moral». Subraya varias veces «punto de referencia». Por fin cae en la mesa. La mano que lo manejaba pasa las hojas del cuaderno buscando de nuevo esa zona oculta donde una lista diferente plantea interrogantes antiguos: «factores, porcentaje, derechos, trámites». «Bueno, pues haz lo que quieras, pero mañana te quiero ver buscando universidad, que a ver si te crees que te van a estar guardando la plaza. Bueeeeno, veeenga. Un beso, hijo, pásalo bien. Te quiero». La mano anillada devuelve el teléfono.

...Nada, que le ha ido muy bien y *que no le raye*. Ya ves, en casa del herrero, cuchillo de palo. Ni liderazgo, ni asertividad, ni nada: hace conmigo lo que quiere.

—Ja, ja, ja...

...Le he dicho que estaba contigo, te manda un abrazo.

—Le das otro de mi parte cuando le veas.

Un breve silencio da tiempo a devolver el móvil al bolsillo. La mano que lo maneja se hunde en un cruce de brazos que otorga cierto peso al momento.

—¿Y él qué opina del trabajo que haces?

...¿Mi hijo? Poco.

—¿Pero tú crees que se fija en vuestro ejemplo?

...Pues nunca se lo he preguntado, la verdad. Me conformo con que arree y con que no desaproveche las oportunidades que tiene. No pretendo que siga mis pasos, ni nada por el estilo. Aunque yo creo que los valores sí han calado, es muy buen chaval. Un poco vago, pero muy buen chaval.

Un crujido de patatas resta solemnidad al repentino silencio. Una respiración profunda precede a la última pregunta.

—¿Tú crees que habéis cambiado la sociedad?

Al otro lado responde cierta cara de póquer. Después un eco de la profunda inspiración. Una parte y otra de la mesa ya parecen conocer de sobra el ritmo de las pausas.

...En parte, sí. Tendría muy poca consistencia todo mi discurso de esta tarde si te dijera otra cosa. Creo que la sociedad es más consciente, más inclusiva. Pero la vida está hecha de muchas capas, los cambios sociales son fruto de interacciones múltiples muy difíciles de diseccionar. Yo me conformo con pensar que COCEMFE ha puesto los acentos, hemos señalado los caminos posibles.

—Dices que no os gusta el triunfalismo absurdo pero yo sí creo que lo que habéis hecho es heroico. Alinear tantas voluntades, tantas sensibilidades, realidades tan diferentes en tantos sitios.

...Lo que hemos hecho no es heroico, es simplemente *justo*. Y no se te olvide que la sociedad es nuestra socia imprescindible. Es decir: las administraciones, el tejido empresarial, la gente de la calle, con la mera convivencia. Los cambios no los hace solo quien los provoca, también quien los asume. Y quien les pone el altavoz, que es lo que vas a hacer tú.

—Con mucho gusto, además. Pero yo iría más allá que tú, yo *sí* creo que sois un ejemplo. Solo con lo que me has contado hoy, si alguien me preguntara alguna vez si es posible cambiar la realidad, yo no dudaría en ponerlos de ejemplo.

De nuevo una pausa razonada, una mirada a los ojos.

...A mí, los años, a veces me empujan al escepticismo, aunque ya ves que siento un orgullo manifiesto por la labor de cohesión que hemos hecho. Vivimos tiempos muy convulsos, cada día se descubre una gran mentira histórica, nunca se sabe del todo qué hay detrás de lo que las personas abanderamos como nuestro mayor éxito.

Como dice una amiga mía: si cierras la puerta a todos los errores, dejarás fuera la verdad. Yo me quedo con la certeza de que hemos hecho lo que creíamos que teníamos que hacer. Y hemos colocado a las personas con discapacidad física y orgánica en el lugar que les permite seguir luchando. No para ser nada, ni para tener nada: simplemente para ser felices. Con esa verdad me conformo.

La frase acaba con un último sorbo a la cerveza y un viaje lento de la copa hasta la mesa. Las miradas se cruzan y permanecen quietas, saboreando el momento.

...Y con este *discursazo* que me acabo de marcar, dejamos ya de hablar de COCEMFE, que ya tienes datos más que suficientes para tirar de todos los hilos posibles. Y me haces el favor de empezar a contarme *ahora mismo* lo que llevas toda la tarde tratando de evitar. Te lo vuelvo a preguntar: ¿cómo está tu pareja?



# HEMOS FORTALECIDO EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO

En los años 70, con la llegada de la Democracia y de la Constitución Española, las personas con discapacidad empezaron a crear asociaciones pequeñas y atomizadas para ser parte influyente del nuevo sistema político y social del país. En **1980** nació **CEMFE (Coordinadora Estatal de Minusválidos Físicos de España)** —que ocho años después pasaría a confederarse en la actual COCEMFE—, cuyo manifiesto marcó el rumbo de cuarenta años de trabajo unificado. Desde entonces la Confederación no ha parado ni un segundo por la **defensa común** de los intereses de sus entidades.



Coordinadora Estatal  
de Disminuidos Físicos  
de España





# HEMOS APLICADO LA PLURALIDAD Y LA TRANSPARENCIA

De una agrupación inicial de poco más de diez asociaciones, COCEMFE fue creciendo hasta convertirse en su Congreso de Granada de **1988** en una **confederación**, que además incorporó a las entidades estatales de **discapacidad orgánica**, convirtiéndose en la máxima representación del colectivo de España. En la actualidad aglutina a **1.600 asociaciones** de todas las comunidades autónomas a las que ha representado siempre respetando sus voces particulares y en base a unos preceptos que en **2015** se recogieron en el **Código Ético** que sirve de guía de actuación para todas las personas que integran la Confederación. A lo largo de su historia, además, ha cuidado minuciosamente su comunicación interna con un intercambio fluido y constante de información y todo tipo de boletines y publicaciones como **COCEMFE directo**.



# HEMOS COMPROBADO EL PODER DE LA SINERGIA

A través de sus órganos de gobierno (Consejo Estatal, Asamblea General, Comisión Ejecutiva), de sus grupos de trabajo y de sus congresos, el entramado de COCEMFE dialoga con actores sociales de todo tipo: tejido empresarial, sindicatos, gobiernos nacionales y autonómicos, corporaciones locales, grupos políticos. COCEMFE ha sabido sacar partido de la **capilaridad** de su Movimiento Asociativo, cuyas unidades fundamentales son **las propias personas y sus familias** que con su entrega y perseverancia han propiciado todos los cambios conseguidos. Fruto de esta filosofía colaborativa son también alianzas estratégicas con organizaciones de dentro y fuera del mundo de la discapacidad: desde **1988**, COCEMFE forma parte de la **Fundación ONCE**; en **1997** constituyó junto a otras cinco entidades el **Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI)**, que presidió entre **2002** y **2008**. La cohesión y el **poder de convocatoria** del Movimiento Asociativo de COCEMFE se demuestran cada vez que el colectivo responde a las **movilizaciones simultáneas** como las que en **2017**, **2018** y **2019** congregaron cada año a alrededor de **cuarenta ciudades** para exigir el cumplimiento de la normativa en torno a la discapacidad o visibilizar la discapacidad orgánica.







# HEMOS AFIANZADO LA TRANSVERSALIDAD

Pertenecer desde 2004 a la Red Europea de Lucha contra la Exclusión y la Pobreza (EAPN España), participar en la Cumbre del Cambio Climático, asistir anualmente a la manifestación del Orgullo LGTB, o diseñar la campaña *Planeta 10: por un mundo sostenible e inclusivo* (lanzada en 2019) demuestran la apuesta de la Confederación por transferir el conocimiento y afrontar el cambio social **aprendiendo de otros colectivos y realidades**, tal como marcan los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su lema «no dejar a nadie atrás».





# HEMOS DESPERTADO LA CONCIENCIA EN LAS INSTITUCIONES

Tras cuarenta años de trabajo, puede decirse que COCEMFE ha conseguido ocupar un puesto de extraordinaria relevancia en la agenda política y administrativa española. En **1983** obtuvo el **reconocimiento como entidad de Utilidad Pública** por el Consejo de Ministros. En 2004 fue premiada con la **Gran Cruz de la Orden Civil de la Solidaridad Social**, uno de los máximos galardones posibles para una entidad social. En **2017** compareció en la **Comisión para las Políticas Integrales de la Discapacidad del Congreso de los Diputados** por primera vez.





# HEMOS CONSTRUIDO UNA SOCIEDAD MÁS RESPONSABLE

COCEMFE ha tejido un estrecho vínculo no solo con sus entidades u otras del Tercer Sector, también con el conjunto de la sociedad. Tras la llegada de las **subvenciones a cargo del IRPF en 1990**, la campaña **X Solidaria**, que insta a marcar la **casilla de actividades de interés general en la declaración de la renta**, supuso una llamada directa a la ciudadanía para apoyar el cambio social desde una nueva perspectiva. COCEMFE ha participado activamente en este **llamamiento** como parte fundadora de la entidad que lidera la campaña, la **Plataforma de ONG de Acción Social** (creada en **1998** junto a otras entidades).

**COCEMFE realiza programas con cargo a la subvención del 0,52 del I.R.P.F. para fines de interés social:**

- Adquisición de locales para uso de Federaciones.
- Prevención de minusvalías.
- Fomento del deporte.
- Promoción de empleo.
- Asociacionismo en Castilla-La Mancha.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES  
FINES DE INTERES SOCIAL

**10 RENTATERAPIA POP UP GYM**

Te sienta bien a ti y a 7 millones de personas más.

**SOLIDARIA**  
[www.xsolidaria.org](http://www.xsolidaria.org)

Actividad de Interés Social

Marca la X Solidaria  
Practica la Renta

**SOLIDARIA**  
[www.xsolidaria.org](http://www.xsolidaria.org)

Coordinadora: Plataformas de ONG

Con el apoyo de:

tercer sector

COCEMFE

plataforma de infancia

COORDINADORA de ONG de acción social





# HEMOS COMPARTIDO NUESTRA EXPERIENCIA

Tras tantos años siendo impulso y beneficiaria a la vez de los indiscutibles cambios de la sociedad española, COCEMFE cumple con la obligación moral de hacer trascender su esfuerzo y su experiencia fuera de nuestro país. Desde que inaugurase en **1995** el primer proyecto de **cooperación** en **América Latina y el Caribe**, la Confederación no ha dejado de trabajar en este sentido intercambiando con entidades locales de multitud de países conocimiento y experiencia, especialmente en lo referente a la gestión profesional y al enfoque de trabajo: la discapacidad física y orgánica autorrepresentada y autogestionada. En **2001** este afán dio lugar a la **Red Iberoamericana de Personas con Discapacidad Física (La Red)**. La solidaridad figura como uno de los vectores principales del plan estratégico 2019-2023 de COCEMFE, consciente de la necesidad de adoptar una **visión global** en la lucha por el cambio, tal y como expresa la **Agenda 2030** para el desarrollo sostenible de Naciones Unidas.





.....

\_\_\_\_\_



—¡Espera! Que yo quiero dedicar un capítulo a hablar del futuro.

...No, de verdad, ya he hablado suficiente. No quiero esperar más a que me cuentes. Venga, dime: ¿cuándo le dieron el diagnóstico?

«Veo que no tengo escapatoria», responde un gesto serio. La grabadora se detiene y, acto seguido, la mano que la manejaba agarra casi con sigilo el vaso de refresco, como queriendo evitar que los ojos que la observan desde el otro lado adivinen los pensamientos. Un sorbo largo dilata el momento, como el inicio de una comparecencia pública. Antes de que el vaso recupere su lugar en la mesa, comienza una respuesta de mirada baja.

—El diagnóstico es de hace tiempo, tiene antecedentes familiares. Lo que pasa es que la enfermedad ha estado más o menos latente muchos años. Ha sido en los últimos dos cuando ha tenido los brotes gordos.

...¿Y todavía no os habéis puesto en contacto con la asociación?

—Pues es que eso es lo complicado.

...Ya. Que no quiere ir.

Las hojas del cuaderno sirven de excusa para seguir desviando la mirada. Van pasando rumbo al centro, buscando el listado antiguo de preguntas sin responder.

—No es que no quiera ir, es que yo creo que no sabe cómo afrontar el tema. Está muy inquieto.

«Cómo elegir; cómo llamar; cómo enfocar; previsión a corto, medio y largo plazo», un dedo índice roza suavemente las palabras escritas, como si repasara una lección (mientras la mano del anillo se llena con un puñado de patatas fritas).

—Nunca le había hecho ni caso a la enfermedad, porque nunca le había limitado tanto. Tampoco sabía que se puede solicitar un certificado de discapacidad con lo que él tiene, es que ni conocía el término *discapacidad orgánica*. Ni yo tampoco, vamos. Pero lleva un año y medio entrando y saliendo del hospital cada dos por tres. Le está afectando al trabajo, a la vida social, a todo.

...¿Qué le dice el equipo médico?

—Pues... tratan de ayudar todo lo posible pero... es difícil sacar en claro una previsión, dan soluciones a corto plazo. Aplacan los brotes y poco más.

...Ya. ¿Y qué tal anda de humor?

—Fatal. Discutimos muchísimo. Yo creo que eso es lo más difícil de todo, lo más duro. No sé cómo ayudarle, es que no sé a qué asociación ir. Bueno, la asociación, sí, pero que no sé cómo plantear el tema. No sé si tiene mucho sentido que llame yo en su lugar. No sé ni siquiera si tiene sentido que acuda a una asociación... No sé nada.

...Ya.

Un suspiro acompaña la pausa de la mano extendida sobre el cuaderno.

—Cuando me llamaste para ofrecerme este encargo no me lo podía creer. ¡No me lo podía creer! Entro en la web y veo todas vuestras entidades y de repente veo el nombre de la enfermedad y la asociación... Y pensé que era imposible la coincidencia. Se lo conté, le dije que iba a quedar contigo, que hablase *él* contigo. Pero, nada, no quiso ni oír hablar del tema.

El crujido de una patata de gran tamaño marca un breve intervalo.

...Te entiendo. No lo fuerces. Ya es mayorcito. Si acude a una asociación, que sea porque está convencido.

—Ya... Es que yo creo que lo de la discapacidad le da un miedo terrible porque le parece como una especie de rendición, como si tener una vinculación tan directa con la enfermedad le fuera a condicionar la vida, como formar parte de un club de enfermos, no sé si me explico.

...Te explicas.

—Pues eso, que no sé qué hacer.

Se genera un silencio denso, pensativo (que dura el tiempo necesario para masticar y tragar). De pronto, mirada fija a los ojos.

...Es un caso *terrible*. Y muy poco común.

—¿Sí?

...No. ¡Por supuesto que *no*!

La mano del anillo levanta la copa en un gesto cómplice al camarero que indica «que sean dos». Acto seguido arremete con los últimos restos de patatas fritas.

...Mira: yo te puedo decir lo que podría pasar si acude a una asociación. Tú se lo transmites. Y él: que haga lo que quiera.

Una servilleta elimina los restos de grasa de la mano anillada, preparando el discurso.

...Lo primero que van a hacer es: escucharle. Le van a preguntar sobre su diagnóstico, sobre sus tratamientos, sobre su estado de ánimo, sobre todo eso que me has dicho que le afecta. Si responde a las preguntas, se va a encontrar con que le van a poner un nombre a lo que le pasa, un nombre que él desconocía (y no hablo de la enfermedad). Es decir, se va a dar cuenta de todo lo que *no* sabe.

La alocución es escuchada sin parpadear.

...Después, si se anima a ir a alguna asamblea, va a empezar a conocer a gente en su misma situación y, aunque en un primer momento se va a sentir fuera de lugar —de hecho, es muy probable que le den unas ganas terribles de salir corriendo—, de repente alguien se le va a acercar y le va a hablar *exactamente* de lo mismo que le pasa a él. Y él va a empezar a contar cosas que probablemente no comparte ni contigo. Cuando estás entre pares vas bien al detalle, te lo digo por experiencia. Perdóname el inciso escatológico, pero las personas con lesión medular, por ejemplo, no hablamos sobre el control de esfínteres con una persona que no comparta tu misma circunstancia. Si no fuera un libro institucional, te diría incluso que mencionaras cosas así en lo del aniversario. Porque esa es la vida real. Eso también es el Movimiento Asociativo: perder el miedo a contar lo que te pasa. Las personas somos muy complicadas, no queremos dar pena, no queremos ser una carga. Yo tuve una época en que me sentía completamente fuera de todo. Sentía que el mundo entero estaba en mi contra. Pero cuando ves que hay más gente como tú, empiezas a relativizar. Estar entre personas como tú es muy necesario y muy liberador.

Llegan las dos cervezas con una broma del camarero que el momento obliga a ignorar.



...Si mantiene el contacto con la asociación, va a empezar a conocer alternativas: opciones de trabajo, novedades de tratamiento, va a conocer más a fondo sus derechos. Va a poder decirle a su especialista «eh, míreme a la cara, que detrás de los síntomas hay una persona». Y después, cuando haya superado el *síndrome del club de los enfermos* y se acostumbre a hablar de lo que le pasa con menos pudor, lo hará también contigo. Y con sus amistades, y con sus colegas de trabajo, puede incluso que se anime a que le hagas una entrevista para dar a conocer el tema. Y, para ese entonces, igual ya le han explicado en qué consiste tener un certificado de discapacidad y se decide a solicitarlo. Y, si el comité correspondiente se lo reconoce, se va a dar cuenta de que no es aprovecharse del sistema, ni ir de pobrecito, sino acceder al circuito social al ritmo que *él* puede asumir, para poder aportar lo que sea que *él* quiera aportar. Y el tener ese reconocimiento va a hacer que su entorno comprenda que lo que tiene es serio y necesita atención, pero que *no* es una condena. Y que, por tanto, no merece compasión, sino *comprensión*.

La mano del bolígrafo hace un ademán de coger la cerveza pero permanece quieta.

...Y, si persevera en la asociación, va a poder aportar datos sobre su propia experiencia y va a poder quejarse de lo que no funciona y hacer propuestas para que las cosas se hagan de otra forma, tanto dentro como fuera. Y después de todo eso, si la salud se lo permite, se va a levantar un día, muchos años después, y se va a acordar de cómo está ahora, y se va a dar cuenta de que en realidad lleva una vida mucho más normalizada de lo que nunca pudo imaginar.

Se hace un silencio de pupilas húmedas.

...No pongas esa cara, que parece que te estoy dando un disgusto y lo que pretendo es todo lo contrario.  
—Es que no sabes lo que me ayudan tus palabras.  
...Pues nada, fuera dramas. Yo te doy un contacto de la asociación y se lo pasas. Y a ver qué tal a partir de ahí. Venga, vamos a brindar.

Las copas chocan, el brindis queda sellado con un contundente sorbo y la mano del anillo señala con una mueca el vacío de la mesa: «ino nos han puesto tapa!». El cuaderno se repliega despacio, al ritmo de una risa espontánea.

—Muchas gracias, de verdad. Yo creo que va a ser muy bueno también que le cuente todo lo que hacéis, voy a ver si le involucro en la escritura del libro. Yo espero que eso le haga cambiar la idea que tiene de la discapacidad.  
...Claaaro. Y, si ves que tal, le dices que yo feliz de hablar con él.  
—Bueno, de momento te emplazo a quedar otro día porque no me has contado nada sobre los planes de futuro de COCEMFE y también me gustaría incluirlo en el libro.  
...Pufff... ¡Eso da para un segundo tomo!

—¿Tanto?

Durante la respuesta, un brazo en alto y la mirada buscan la del camarero.

...Sí. Este trabajo es así: cuando se alcanza una cima aparece otra más alta entre las nubes.  
—Vivís en estado de gerundio, deberíais llamaros *COCEMFEANDO*.  
...Uy, suena feísimo.  
—Ja, ja, ja,... ¿Pero de verdad quedan tantos frentes abiertos?  
...Soy capaz de resumírtelos en cinco puntos, que son los que tenemos redactados para mandar a Presidencia del Gobierno. A ver si este cumple lo que han prometido todos sus antecesores.  
—Ah, venga, pues sí, un adelanto.

La mano del anillo descansa de su misión de reclamar la tapa para acompañar, dedo por dedo, una rápida enumeración.

...VIDA INDEPENDIENTE: porque todavía hay personas sin autonomía personal y porque no renunciamos a la accesibilidad universal. EDUCACIÓN INCLUSIVA: porque se nos sigue considerando «diferentes» en las escuelas y eso nos resta oportunidades. EMPLEO: porque ya podemos competir y podemos acceder a más tipos de trabajo. SANIDAD: porque necesitamos tratamientos justos y adecuados a nuestras necesidades. Y TRANSVERSALIDAD: porque cosas como el género, el medio rural o la pobreza siguen siendo un peso añadido en la balanza social de millones de personas en el mundo.  
—Toma ya, lo tenéis clarísimo.  
...Te paso mañana el documento por si quieres desarrollar.  
—¿Y tú crees que si este libro lo lee alguien en 2080 verá todo eso cumplido?  
...Mmm... Me temo que en la Universidad COCEMFE todavía no hemos hecho cursos de adivinación.  
—Ja, ja, ja... Venga, que me has entendido perfectamente.

Por fin el camarero es interceptado en plena carrera con su bandeja, «pónganos otra tapita, por favor, y si es tan amable me devuelve el móvil, que ya debe de estar cargado». La grabadora se levanta a modo de canutazo informativo.

—Venga, dame un pronóstico, ¿crees que en los próximos cuarenta años vais a poder afianzar el cambio?  
...No pienso mojarme hasta ese punto. Intentarlo, lo vamos a intentar, desde luego. Pero, una vez más, me quedo con la esencia: yo espero que dentro de cuarenta años quede demostrado que hemos sabido

# identificar las claves para persistir.

O lo que es lo mismo: haber mantenido la unidad, el diálogo, el fino equilibrio entre la reivindicación y la propuesta para mejorar la vida de la gente. Digo yo que con todo lo aprendido y con vectores como la Agenda 2030 será más fácil afrontar lo que esté por venir. Que esa es otra: a ver qué cara tienen las crisis que vengan, que el futuro es muy bromista.

El camarero trae en una bandeja un móvil y un plato de cortezas de cerdo.

...Ay, me encantan las cortezas, espero que sean de ganadería extensiva.

—Ja, ja, ja...

...Mira, te paso el contacto de la asociación.

—Ah, muchas gracias. Muchísimas gracias, de verdad.

...De nada. Gracias a ti, mujer. Yo, encantada. Tenía razón Sabina: da gusto hablar con quien entiende tu discurso y te devuelve una réplica decente.

—Media vida siendo vecinas y nunca habíamos hablado tanto, ¿verdad? Al menos de estos temas.

...Pues sí. Cuando esté el libro impreso le voy a regalar un ejemplar a todo mi vecindario. Incluida la pareja insoportable que vive donde vivías tú antes de abandonarnos.

—Ja, ja, ja,... Ah, por cierto, mientras hablábamos se me ha ocurrido un título nuevo, a ver qué te parece: *COCEMFE 1980-2020. Un reflejo del cambio.*

...Me gusta.

—La metáfora del reflejo da mucho juego. Y me sirve para meter una cita de Muñoz Molina sobre la memoria que me encanta (mira, ahora soy yo la de las frases). Dice algo así como que «la percepción indudable es un don que solo poseen del todo los espejos».

...Pues, qué suerte no ser espejos y tener derecho a dudar, ¿no?

—Exacto. Qué suerte poder asumir que los recuerdos son siempre un poco inventados.

La mano de la grabadora la apaga y propone un nuevo brindis, «por otros cuarenta años». Rematada la copa, la mano del anillo la posa con firmeza.

...Bueno, venga, voy a pagar.

—No, pago yo.

...¡Que tú has pagado la anterior!

—Bueno, pues la próxima vez nos vemos en tu casa y me invitas a comer. Así no te quejas de las tapas.

...Qué pesada eres.

—Y así veo a tu hijo.

...Ah, pues mira, así le veo yo también, ja, ja, ja...

—Venga, pues, ¿trato hecho?

...Vaaale. Trato hecho.

Sonríen, sentadas una frente a otra; se estrechan las manos con firmeza, con afecto sincero.

Sin un ápice de timidez.





A pesar de todos los cambios conseguidos y de las garantías legales afianzadas —incluso a nivel mundial—, en España sigue habiendo **miles de personas con discapacidad que no pueden desenvolverse de manera independiente.**

Al cierre de este libro se contabilizan en el Estado español más de **100.000 personas encerradas en sus domicilios** a causa de las barreras arquitectónicas. Aproximadamente el **70% de las personas con discapacidad tienen movilidad reducida.** El propio Congreso de los Diputados no es un edificio plenamente accesible. La autonomía que defienden COCEMFE y su Movimiento Asociativo no es posible sin la accesibilidad universal, un objetivo todavía hoy tan lejano como la figura de la **asistencia personal**, que sigue sin estar consolidada.

La **descoordinación sanitaria** genera todavía injustas distinciones en el trato médico de las personas con discapacidad física y orgánica. Otros grandes factores transversales como **la pobreza, la discriminación y la amenaza climática** son trabas para la vida normalizada que cabría esperar en una sociedad desarrollada, especialmente en el caso de las **mujeres** y las personas del **medio rural.**

Afortunadamente, disponemos de una guía común sin precedentes, la **Agenda 2030**, cuya difusión y puesta en marcha puede **acelerar el fin de la injusticia y la desigualdad** y la **mejora de las condiciones de vida** de nuestro grupo social. En las cuatro décadas que han transcurrido desde la aparición del Movimiento Asociativo de COCEMFE, la sociedad española ha logrado en este terreno **más avances que en todos los siglos** de historia de la Humanidad. Debemos y podemos, por tanto, **seguir adelante.**

# LO QUE QUEDA POR SABER



La **empatía** es la mayor ayuda sociosanitaria, la mejor manera de eliminar barreras, la mayor fuente de oportunidades. Y, todavía hoy, **el mayor reto** para COCEMFE y su Movimiento Asociativo. Para la garantía de nuestros derechos, **la sensibilización es tan importante como la ley.**

Las personas con discapacidad física y orgánica deseamos que nuestras reivindicaciones se conviertan en **convicciones** para quien tenga que diseñar en el futuro las normativas y políticas que nos afectan. Necesitamos que el personal sanitario crea sin reservas en la utilidad de una **pauta equitativa y holística** cuando solicitamos su cuidado. Necesitamos que en escuelas, universidades, centros de trabajo, medios de comunicación y a pie de calle, **no haya miradas, palabras, actos u omisiones que nos estigmaticen.** Que se superen del todo el paternalismo y la sobreprotección. Que podamos trabajar porque se aprecie nuestro **talento y nuestra preparación** al margen de incentivos fiscales y gestos publicitarios.

Contamos con que los **cambios del lenguaje** que proponemos no sean percibidos como una moda o una falta de realismo, sino como **una iniciativa para mejorar la convivencia y forjar conductas inclusivas.** Y con que se nos haga un **retrato digno** en la ficción que no dé lugar a sentimientos erróneos.

Que impere la **filosofía colaborativa** porque todo el mundo la conciba como el camino más corto al beneficio. Que se extienda una percepción de la sociedad como algo en constante movimiento donde **siempre cabe el cambio social,** entendido como un **avance positivo para todas y cada una de las personas,** tengan o no discapacidad. Que la justicia y la solidaridad formen parte de una idea no utópica de lo productivo.

Todos estos actos de fe no lo son en realidad, porque ya los hemos convertido en realidades tangibles. Las personas con discapacidad física y orgánica debemos seguir sintiéndonos **legitimadas para reclamar nuestros derechos y fuertes para provocar la transformación social en primera persona,** apoyándonos en el Movimiento Asociativo que **ha cambiado el sistema desde dentro,** de manera pacífica y democrática.

Toda la sociedad puede sentirse **capaz de evolucionar** y ver en el **compromiso individual** el cimiento que sustenta la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Porque **nadie está fuera de esta agenda marcada por un mundo más consciente que nunca.**

# LO QUE QUEDA POR SENTIR





Las personas con discapacidad física y orgánica reclamamos que se garantice la **continuidad de nuestros tratamientos** y que se creen nuevas **formas de atención sociosanitaria más especializadas, más justas y más duraderas**, que incluyan rehabilitación, fisioterapia y farmacoterapia. Que se establezca un **nuevo baremo de reconocimiento para personas con discapacidad orgánica** (apenas empezado su camino hacia la inclusión).

Pedimos que se articulen nuevas **fuentes de financiación** para paliar la precariedad de nuestro grupo social, el primero y más afectado en todas las crisis económicas y el último en recuperarse. Que se establezca una **renta básica** para las personas que no tienen opción a otra fuente de ingresos.

Pedimos que la legislación que regula la accesibilidad y el empleo comience un nuevo ciclo. Necesitamos casas, ciudades, bienes y servicios **sin barreras** porque haya leyes que así lo dicten y voluntades políticas leales a esas normas. Queremos una inclusión real en la que los centros educativos estén preparados para atender a todo el alumnado, con los recursos humanos y materiales necesarios; que para trabajar dispongamos de una **cuota de reserva en las medianas empresas** y un **aumento proporcional** de la cuota en las de mayor tamaño.

Las personas con discapacidad física y orgánica reclamamos **acciones coordinadas** en todos los aspectos de la vida, teniendo en cuenta la interseccionalidad y los retos del futuro. Que se permita a la **ciencia y la tecnología seguir encontrando soluciones** para garantizar nuestra calidad de vida.

**COCEMFE pone a disposición de toda la sociedad su experiencia, su espíritu crítico, su capital humano, su solidaridad y la cohesión de su tejido asociativo para alcanzar todas estas peticiones.** Seguiremos trabajando incansablemente, mano a mano con quien quiera acompañarnos en el proyecto siempre vivo del cambio social, para **que nada, ni nadie, nos obligue a retroceder.**

# LO QUE QUEDA POR HACER



# AÑOS 80

inicios  
lucha  
bases  
primera persona  
atención sociosanitaria  
residencia  
vacaciones  
primeras leyes  
educación inclusiva  
asuntos sociales  
debate  
discapacidad orgánica

# AÑOS 90

empleo  
accesibilidad  
autonomía personal  
pensiones  
reivindicación  
asesoría jurídica  
europa  
juegos olímpicos  
cooperación

# AÑOS 00

profesionalización  
sinergia  
empresa  
IRPF  
calidad  
género  
mujer  
medio rural  
premios cocemfe  
nuevas leyes

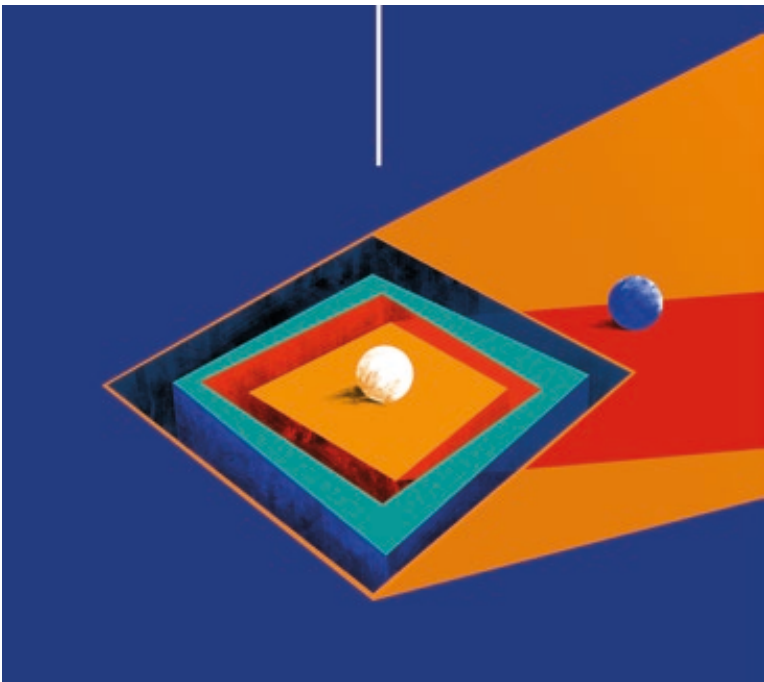
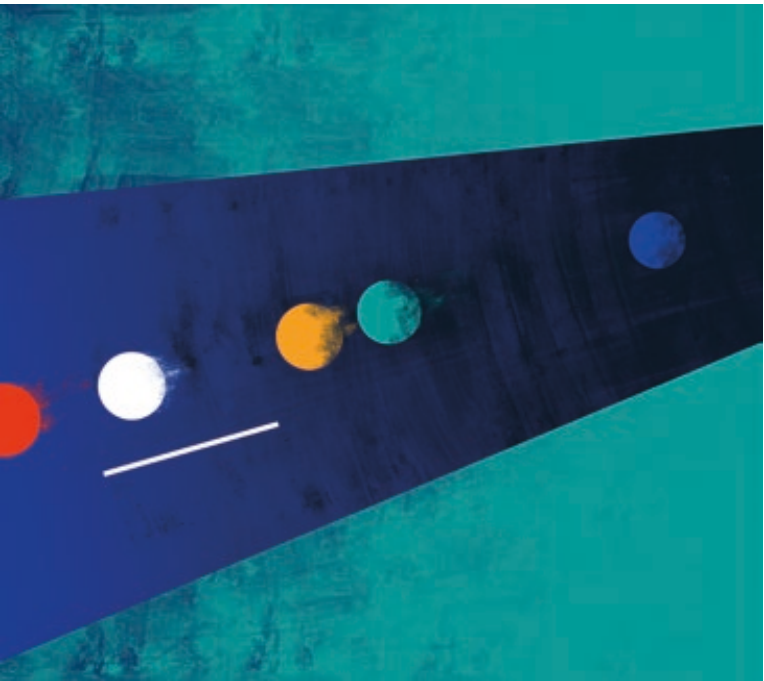
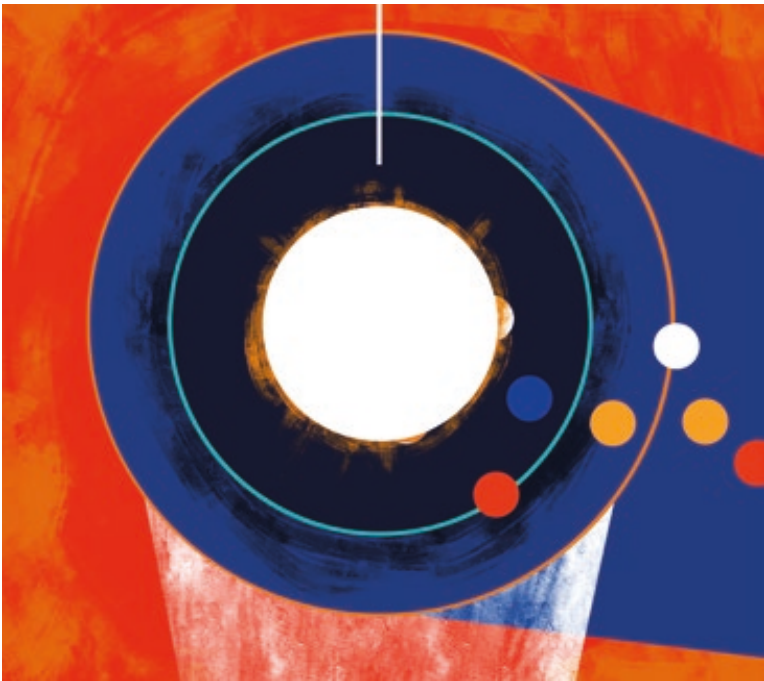
# AÑOS 10

crisis económica  
voluntariado  
violencia de género  
nuevas tecnologías  
apoyo a estudiantes  
convención de la ONU  
vigilancia propositiva  
innovación  
comunicación  
nueva imagen  
estrategia  
internacionalización  
agenda 2030



# PRESIDENTES

- José Alba Sánchez (1980-1985)
- Miguel Pereyra Etcheverría (1985)
- Antonio Sánchez López (1985-1988)
- Mª Josefa Álvarez Ilzarbe (1988-1990)
- Daniel González de la Peña (1990-1992)
- José Luis Villanueva (1992-1993)
- Diego Manzano López (1993)
- Manuel Job Plaza Vellibre (1993-1997)
- Inocencio Valdivia Serrano (1997-1999)
- Mario García (1999-2016)
- Anxo Queiruga (2016-2020)



A todas las instituciones, a los agentes sociales, a las empresas, a nuestras entidades miembros, a las organizaciones sociales, a la sociedad inclusiva y a todas las personas que nos han **acompañado** en estos cuarenta años:

GRACIAS



**COCEMFE 1980-2020: un reflejo del cambio,**  
un contenido de Pablo Dávila Estudio para COCEMFE

Asesoría y documentación de texto: Verónica P. Granado,  
Adrián Penalva, Juan García Millán

Documentación gráfica: Salvador García Muñoz

Corrección: César Jiménez, Jesús Sánchez Garzón

Maquetación y edición de imágenes: Rafael Delgado

Redacción, edición y dirección de arte: Pablo Dávila Castañeda

Impreso en Grupo Iniciativas (Gijón, Asturias, España)  
en diciembre de 2020

Publicado por COCEMFE  
Calle Luis Cabrera 63, 28002, Madrid  
www.cocemfe.es

ISBN 978-84-09-26383-7

Depósito legal AS-02315-2020

© de las fotografías: sus autores

© de los textos y las ilustraciones: Pablo Dávila Castañeda

Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier parte de este libro, incluida la cubierta, por cualquier medio, aún citando la procedencia, sin la autorización expresa y por escrito de los propietarios del copyright. Los editores han hecho todo lo posible por identificar a los propietarios de los derechos intelectuales de las reproducciones recogidas en este catálogo. Se pide perdón por cualquier posible error u omisión, que quedará automáticamente subsanado en posteriores reediciones.

**AGRADECIMIENTOS DEL AUTOR:**

Amaya Asiaín Iraeta, Elena Antelo, Marta Burgo Arregui, Carmen Cañadas Castañeda, María Fernanda Castañeda Ordóñez, Rodrigo Dávila del Cerro, Candela Dávila González, Mario García, Salvador García Muñoz, Juan Isaza Vélez, Ana Linde de Soto, Enrique Moreta, Pilar Pacheco, Anxo Queiruga, Laura del Río, Roser Romero, David Silva Gómez

**CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES:**

- 4 III Congreso CEMFE, 1988 / Foto: Manuel María
- 6 Anxo Queiruga, Presidente de COCEMFE, 2019 / Foto: Salvador García
- 20 Ilustración de Pablo Dávila
- 30 Años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 31 *Catálogo General de Ayudas Técnicas* / Foto: Salvador García
- 32 Accesibilidad en Badajoz, 1997 / Foto: Carmen Pérez
- 33 Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, 2020 / Foto: Juan Carlos Loyo
- 34 (1-4) Atención sociosanitaria, Residencia COCEMFE, 2015 / Foto: Salvador García
- 35 Campaña digital *Discapacidad es Pobreza*, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 36 Portada revista *En Marcha* Nº 130 / Foto: archivo COCEMFE
- 37 Programa de Vacaciones junto al IMSERSO, años 90 / Foto: archivo COCEMFE
- 38 Programa de Vacaciones junto al IMSERSO, años 2000 / Foto: archivo COCEMFE
- 39 Primer turno del Programa de Vacaciones, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 53 Ilustración de Pablo Dávila
- 54 Anxo Queiruga (Presidente de COCEMFE) en el Senado, 2019 / Foto: PP Senado
- 55 Artículo revista *En Marcha*, años 80
- 56-57 Entrevista con Felipe González y directiva de CEMFE, 1987 / Foto: M. Povedano
- 58-59 Marcha SOS *Discapacidad*, Madrid, 2012 / Foto: Salvador García
- 60 Artículo revista *En Marcha*, años 90 / Foto: archivo COCEMFE
- 61 Editorial aprobación Ley Autonomía Personal, revista *En Marcha*, años 90 / Foto: archivo COCEMFE
- 62 Ayudas técnicas, 1986 / Foto: archivo COCEMFE
- 63 Recortes de prensa concentración Pabellón Real Madrid, 1992, revista *En Marcha*, años 90 / Foto: archivo COCEMFE
- 64 Logotipo Organización de las Naciones Unidas
- 65 Roser Romero en Nueva York, 2008 / Foto: Servimedia
- 72 Ilustración de Pablo Dávila
- 80-81 Educación inclusiva, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 82-83 Ponencia de Elena Antelo (Directora Gerente de COCEMFE) en la Cumbre del Cambio Climático, 2019 / Foto: Salvador García
- 84 Empleo, años 90 / Foto: Ana Rojo
- 85 (1) Empleo, años 90 / Foto: COGAMI
- 85 (2) Empleo, años 90 / Foto: Ana Rojo
- 85 (3) Empleo, años 2000 / Foto: archivo COCEMFE
- 85 (4) Empleo, años 2000 / Foto: archivo COCEMFE
- 86 Campaña Digital, *#NIUnaMenos COCEMFE contra la Violencia Machista*, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 87 Curso para la Prevención de la Violencia de Género en Mujeres con Discapacidad, Obra Social “la Caixa”, 2015 / Foto: Enrique Moreta
- 88 Persona con discapacidad en ambiente rural, años 80 / Foto: D. S. Cordero
- 89 Año Europeo de las Personas con Discapacidad, 2003 / Foto: archivo COCEMFE
- 95 Ilustración de Pablo Dávila
- 102-103 Delegación española en la ceremonia de inauguración de los Juegos Paralímpicos Barcelona 92 / Foto: archivo COCEMFE
- 104 Manifestación por la Ley del Minusválido, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 105 Publicidad *Sí tú quieres, nosotros podemos*, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 106 (1) Joaquín Bonaventura (Secretario de Finanzas de COCEMFE) en televisión, años 2000 / Foto: archivo COCEMFE
- 106 (2) Roser Romero, años 2000 / Foto: Jorge Villa (Servimedia)
- 106 (3) Mario García (Presidente de COCEMFE) en el Telediario, con motivo del 25º Aniversario de la Ley de Dependencia, 2005 / Foto: archivo COCEMFE

- 106 (4) Daniel-Aníbal García Diego (Secretario de Finanzas de COCEMFE), 2020 / Foto: Enrique Moreta
- 107 Fefa Álvarez, Iñaki Gabilondo y Miguel Pereyra, años 80 / Foto: Archivo COCEMFE
- 108-109 Concentración *Accesibilidad Ya*, 2017 / Foto: Salvador García
- 110 Lámina Mariscal Premios COCEMFE, años 2000 / Foto Salvador: García
- 111 Símbolo Internacional de la Discapacidad Orgánica, 2019 / Foto: Salvador García
- 112 Cartel del cortometraje *Operación RAE*, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 113 Artículo *Discapacidad en la ficción*, revista *En Marcha* Nº 130 / Foto: archivo COCEMFE
- 114 Campaña digital Generación COCEMFE: youtubers con discapacidad, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 115 Imágenes del video de la campaña digital *Dale la vuelta*, 2019 / Foto: archivo COCEMFE
- 122 Ilustración de Pablo Dávila
- 130 Anxo Queiruga (Presidente de COCEMFE) y Eva Pérez Bech (Vicepresidenta de COCEMFE) en la sede central de COCEMFE, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 131 *Accesibildaap*, 2019 / Foto: Salvador García
- 132-133 Foto de familia del I Congreso sobre el Derecho a la Autonomía Personal, 2019 / Foto: Eli Garmendia (Nomad Studio)
- 134 Cartel *Empresas inclusivas*, años 2010 / Foto: archivo COCEMFE
- 135 Día Internacional del Voluntario, revista *En Marcha*, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 136 Plantilla de COCEMFE en curso de gestión de personal en la sede de Madrid, 2019 / Foto: archivo COCEMFE
- 137 Visita de Enrique Tierno Galván a concentración de CEMFE, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 138 (1) Portada de primer número de revista *En Marcha*, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 138 (2) Portada revista *En Marcha* Nº 126 / Foto: archivo COCEMFE
- 138 (3) Artículo III Congreso COCEMFE, revista *En Marcha*, 1988 / Foto: archivo COCEMFE
- 139 (1) Viñeta de Peridis, revista *En Marcha*, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 139 (2) Barreras arquitectónicas, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 139 (3) Portada *La Silla Eléctrica*, revista *En Marcha*, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 142 Ilustración de Pablo Dávila
- 152 Nacimiento de CEMFE, 1980 / Foto: archivo COCEMFE
- 153 Logotipo de COCEMFE, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 154-155 Manifestación en Santiago de Compostela, años 80 / Foto: archivo COCEMFE
- 156-157 Comité Ejecutivo del CERMI en la Asamblea de Madrid. Entrega del premio CERMI a las Instituciones Europeas en España, años 2000 / Foto: Servimedia
- 158 Campaña para la visibilidad del colectivo LGTBI con discapacidad, 2019 / Foto: Enrique Moreta
- 159 Cumbre del Cambio Climático, 2019 / Foto: Salvador García
- 160-161 Casa S.M. El Rey, 2020 / Foto: Francisco Gómez
- 162 Subvenciones a cargo del IRPF, revista *En Marcha*, 1990 / Foto: archivo COCEMFE
- 163 Cartel para la campaña *X Solidaria*, años 2010 / Foto: Enrique Moreta
- 164 FENADID / Foto: Enrique Moreta
- 165 Taller de organización y planificación de organizaciones no lucrativas, 2003 / Foto: archivo COCEMFE
- 177 Campaña *X Solidaria*, años 2010 / Foto: Olmo Calvo
- 179 Sede central de COCEMFE, 2014 / Foto: Salvador García
- 184-185 Ilustraciones de Pablo Dávila
- 181 Logotipo Planeta 10 COCEMFE, 2020 / Foto: archivo COCEMFE
- 191 Asamblea General de COCEMFE, 2019 / Foto: Enrique Moreta

LA SOCIEDAD ES EL ESPEJO  
DONDE MEDIMOS  
NUESTRA CREDIBILIDAD





4 5

6 7



 COCEMFE 1980 - 2020



MINISTERIO  
DE DERECHOS SOCIALES  
Y AGENDA 2030

SECRETARÍA DE ESTADO  
DE DERECHOS SOCIALES